

Misiones

**Una historia de colección.
Relevamiento y propuesta de modernización
en Museos provinciales de Misiones**



Misiones

**Una historia de colección.
Relevamiento y propuesta de modernización
en Museos provinciales de Misiones**

Autoridades del Consejo Federal de Inversiones

Asamblea de Gobernadores

Junta Permanente

Secretario General
Ing. Juan José Ciácerá

**Una historia de colección.
Relevamiento y propuesta de modernización en
Museos provinciales de Misiones**

Autores

Sergio Fernández y Oscar Iriani

Colaboradores

Alejandro Cácharo, Luciana Distefano, Rodrigo Iriani, Susana López Vinader,
Francisco Noailles, Rosa Ana Revilla y Marcelo Viñas

1ª. Edición

500 ejemplares

Consejo Federal de Inversiones

San Martín 871 – (C1004AAQ)

Buenos Aires – Argentina

54 11 4317 0700

www.cfred.org.ar

XXXXXXX

COMPLETAR ISBN

Fecha de catalogación XX/XX/2013

© 2013 CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Impreso en Argentina - Derechos reservados.

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito de los editores. Su infracción está penada por las Leyes 11.723 y 25.446

Impreso

Abril de 2013

Al lector

El Consejo Federal de Inversiones es una institución federal dedicada a promover el desarrollo armónico e integral del país.

Su creación, hace ya cinco décadas, provino de la iniciativa de un grupo de gobernadores provinciales democráticos y visionarios, quienes, mediante un auténtico Pacto Federal, sentaron las bases de una institución que fuera, a la vez, portadora de las tradiciones históricas del federalismo y hacedora de proyectos e iniciativas capaces de asumir los desafíos para el futuro.

El camino recorrido, en el marco de los profundos cambios sociales de fin y principio de siglo, motivó al Consejo a reinterpretar las claves del desarrollo regional, buscando instrumentos innovadores e identificando ejes temáticos estratégicos para el logro de sus objetivos.

Así surge en su momento el crédito a la micro, pequeña y mediana empresa, la planificación estratégica participativa, la difusión de las nuevas tecnologías de información y comunicaciones, las acciones de vinculación comercial y los proyectos de infraestructura para al mejoramiento de la competitividad de las producciones regionales en el comercio internacional. Todo ello, con una apuesta creciente a las capacidades sociales asociadas a la cooperación y al fortalecimiento de la identidad local.

Entre los instrumentos utilizados por el Consejo, el libro fue siempre un protagonista privilegiado, el vehículo entre el conocimiento y la sociedad; entre el saber y la aplicación práctica. No creemos en el libro como "isla", principio y fin del conocimiento, lo entendemos—a la palabra escrita y también a su extensión digital— como una llave para generar redes de conocimiento, comunidades de aprendizaje.

Esta noción del libro como medio, y no como un fin, parte de una convicción: estamos inmersos en un nuevo

paradigma donde solo tiene lugar la construcción del conocimiento colectivo y de las redes. En esta concepción, los libros son insumos y a la vez productos de la tarea cotidiana.

En un proceso virtuoso, en estos últimos años, el CFI se abocó a esa construcción social del conocimiento, mediante el trabajo conjunto y coordinado con los funcionarios y técnicos provinciales, con profesionales, productores, empresarios, dirigentes locales, estudiantes, todos aquellos interesados en encontrar soluciones a los problemas y en asumir desafíos en el ámbito territorial de las regiones argentinas.

Con estas ideas hoy estamos presentes con un conjunto de publicaciones que conforman la **Colección "Estudios y proyectos provinciales"** y que están referidas a las acciones de la cooperación técnica brindada por nuestra institución a cada uno de sus estados miembro.

Este título: **"Una historia de colección. Relevamiento y propuesta de modernización en museos provinciales de Misiones"** que hoy, como Secretario General del Consejo Federal de Inversiones, tengo la satisfacción de presentar, responde a esta línea y fue realizado por solicitud de la provincia de Misiones.

Damos así un paso más en esta tarea permanente de promoción del desarrollo de las regiones argentinas, desarrollo destinado a brindar mayores oportunidades y bienestar a su gente. Porque, para nosotros, "CFI, DESARROLLO PARA TODOS" no es una "frase hecha", un eslogan, es la manifestación de la vocación federal de nuestro país y el compromiso con el futuro de grandeza y equidad social que anhelamos todos los argentinos.

Ing. Juan José Ciáccera

Secretario General
Consejo Federal de Inversiones

Agradecimientos

Queremos dar gracias de manera especial a las autoridades de la provincia de Misiones por haber seleccionado nuestro trabajo para su edición y presentación, como asimismo, al Consejo Federal de Inversiones por hacerlo posible.

Del mismo modo agradecemos profundamente a las siguientes personas que aportaron su tiempo y vocación para la concreción de este proyecto:

Lic. Martha Bordenave

Lic. Ruth A. Poujade

Sra. Gladys Dañeleski

Cdora. Elba González

Sr. Darío Sirotko

Arq. Miriam Ayala,

Sra. Mónica Olivetti

Mlgo. Claudio Bertonatti

Sra. Esther Suárez,

Y, en especial, a todo el personal de la Dirección de Patrimonio Cultural y Museos de la Provincia de Misiones.

Sergio Fernández y Oscar Iriani

Índice

11 Prólogo

13 Reflexiones preliminares

- 13 • Concepción actual de Museo
- 14 • Cuatro museos, cuatro realidades provinciales
- 15 • Normativa museística de la provincia de Misiones

13 Diagnóstico de situación

- xx • Metodología de abordaje
- xx • Apreciación y análisis edilicio
- xx • Diagnóstico y evaluación general
- xx • Museo puertas adentro: organización, recursos humanos y capacitación.
- xx • Museo puertas afuera: destinatarios de la propuesta. Resultados del relevamiento realizado.

xx Caso de intervención: Museo Provincial Miguel Nadasdy

- xx • Proyecto de refuncionalización arquitectónica
- xx • Propuestas de guiones: museológico y museográfico

xx Reflexiones finales

xx Anexo

- xx • Ficha de relevamiento de Museos. Primera y segunda parte.

xx Bibliografía

- xx • Bibliografía general
- xx • Registro y material fotográfico utilizado
- xx • Material de consulta para el Programa de Capacitación

Prólogo

El libro que tiene en sus manos sintetiza el trabajo realizado, durante el año 2011, en cuatro de los museos provinciales de Misiones, teniendo como horizonte reunir, sistematizar y aportar información útil para su refuncionalización y modernización.

Para el alcance del objetivo propuesto, en la primera parte denominada "Reflexiones preliminares", se plantea la temática del libro: la idea, la realidad y el marco normativo de los museos provinciales.

De este modo se reseña la concepción actual de museo, como faro que guía toda la tarea que se va desarrollando a lo largo de estas páginas. Luego se describen los museos y las características del patrimonio que resguardan y, finalmente, se presenta la normativa museística provincial como encuadre indispensable de las propuestas que aquí se exponen.

La segunda parte, o diagnóstico de situación, detalla la metodología de trabajo y los indicadores seleccionados para llegar a un análisis fundamental y preliminar de las instituciones involucradas. Se reconoce y evalúa tanto la situación edilicia como asimismo los indicadores de alcance seleccionados.

Entendemos que es tan importante el estudio de las colecciones que se pretende conservar y comunicar, como el análisis y caracterización de las personas hacia las cuales va dirigida la propuesta museística.

En este sentido, analizamos la organización, los recursos humanos y su capacitación. Porque entendemos que el pilar de la administración de un museo lo constituye el recurso humano que lo gestiona, nos enfocamos en el relevamiento del personal que tiene a cargo esta tarea en los casos que nos ocupan y, posteriormente, en una propuesta de organigrama y programa de capacitación para el personal existente y el sugerido como refuerzo.

Del mismo modo, y con la misma intensidad, abordamos el análisis de los destinatarios de la propuesta museística con abundante información obtenida de los visitantes de dos de los cuatro museos en los cuales se trabajó.

La tercera parte del libro presenta el caso particular del Museo Provincial Miguel Nadasdy de la localidad de San Ignacio. Particular, decimos, por su situación de vulnerabilidad, dados los resultados que surgieron de su estudio.

Como aporte para su renovación aquí se muestra el proyecto de su refuncionalización arquitectónica y las propuestas de los guiones museológico y museográfico, base para contar su rica y peculiar historia y la de su colección.

Por último, exponemos algunas consideraciones y reflexiones finales que tienen esencialmente un solo anhelo: esperamos que este esfuerzo, promovido por el Ministerio de Educación y Cultura de la provincia de Misiones, su Subsecretaría de Cultura y su Dirección General de Patrimonio Cultural y Museos, se traduzca en la realización de los cambios necesarios para garantizar la custodia, conservación y comunicación del variado y riquísimo patrimonio cultural de la Provincia.

Los autores

Reflexiones preliminares

Concepción actual de “museo”: mucho más que exhibir

En distintos momentos de nuestra historia se ha concretado, por diversas razones, la acumulación de objetos a los que se consideraban valiosos y que eran representativos de distintas épocas de la humanidad: tesoros eclesiásticos, botines de guerra, colecciones de la realeza y los “gabinetes de curiosidades”. Estos han sido el germen de lo que hoy conocemos como la institución museo.

El origen del vocablo museo nos lleva al encuentro del término *mouseion* con el cual los griegos denominaban al *Templo de las musas*, un espacio vinculado con el saber, la reflexión y la creatividad.

Esta misma palabra se utilizó para referirse a un conjunto de edificios construidos por Ptolomeo en Alejandría. Se trataba de un complejo que comprendía la biblioteca, un anfiteatro, un observatorio, salas de trabajo y estudio, un jardín botánico y una colección zoológica.

En una larga evolución, estas colecciones de objetos -en su gran mayoría exóticas- depositadas y conservadas en dependencias particulares y para satisfacción de sus dueños o de grupos minoritarios y privilegiados, pasaron a ser públicas al ser la mayor parte de ellas heredadas por centros de estudios superiores.

De ser espacios fundamentalmente destinados a la conservación de objetos para placer y deleite de unos pocos, los nuevos museos se proyectaron como sitios para el goce y la educación de todos.

Actualmente, asumimos como funciones naturales de los museos la conservación, investigación y exhibición. Pero en realidad, el concepto moderno de museo va mucho más allá que la simple exhibición como fin último de sus funciones.

Se impone la necesidad de redimensionar los museos para que efectivamente se conviertan en espacios donde se encuentren recursos para la construcción del conocimiento, para la comunicación de nuestro patrimonio natural y cultural, en definitiva, para la educación.



Taller de cocina tradicional en el Museo Histórico-Arqueológico Andrés Guacurarí. Foto: Sergio Fernández

Aunque todos los autores coinciden en lo esencial de la función educativa de los museos, este rol, el pedagógico, sigue siendo un aspecto descuidado en un gran número de casos.

Alcanza con relevancia cuántos profesionales en educación e interpretación del patrimonio se cuentan en los equipos de trabajo de nuestros museos, o visitar muchos de ellos en los cuales encontraremos apropiadas las denominaciones de “asilos póstumos”, “mausoleos” o “depósitos aburridos” sin demasiado significado para quienes los visitan.

Como ámbitos de educación no formal, la mayoría de los museos no muestra ninguna articulación con los currículos de los establecimientos educativos de la localidad

en la que se ubican y, además, hay segmentos muy poco considerados como es el caso del preescolar o el de personas con algún grado o tipo de discapacidad.

Los museos evolucionaron partiendo de una exclusiva función de proporcionar placer y deleite a grupos privilegiados y arribaron hoy a la figura de una institución de conservación, investigación y educación no formal masiva.

En esta etapa, el desafío consiste en dejar de lado el puro “visualismo contemplativo” para dinamizar la relación entre el público visitante y su patrimonio. Debemos trabajar para que haya una marcada diferencia entre el antes y el después de la visita a los museos. Esta diferencia se debe traducir en un cambio de actitudes y conductas que se haga evidente en la valoración, respeto y protección de nuestro patrimonio natural y cultural.

Para alcanzar este objetivo, las exhibiciones deben ser atractivas, entretenidas y didácticas para despertar en

los visitantes el interés y curiosidad por su patrimonio y por las formas de protegerlo y conservarlo.

Aquí aparece la necesidad de contar con enfoques que propongan una relación más activa con los visitantes, de dejar de lado el estado anquilosado y la resistencia al cambio. Hay que lograr conexiones significativas entre los visitantes y las exhibiciones. Asegurarse de que las expectativas de esos visitantes sean coherentes con lo que se exhibe; presentar la experiencia en diferentes niveles de abordaje de modo que estos puedan personalizar la información ofrecida, elegir la complejidad y profundidad de la información que necesitan y desean para apropiársela.

Es necesario entonces, reivindicar la función pedagógica de los museos a través de hechos concretos que contemplen desde un inicio la intencionalidad educativa y la didáctica adecuada en cada planificación, diseño y montaje de las exhibiciones.



Museo Regional Aníbal Cambas. Posadas. Foto: Sergio Fernández

Los museos son espacios educativos fundamentales en el ámbito no formal, pero no serán efectivos si no los articulamos con el interés y las necesidades de la sociedad que los sostiene.

El museo se ha definido, desde su aparición, hacia fines del siglo XVIII, como aquella

“institución en la que la meta es la conservación de los objetos que ilustran los fenómenos de la naturaleza y los trabajos del hombre, y la utilización de estos objetos para el desarrollo de los conocimientos humanos y la ilustración del pueblo.”

En la actualidad, el ICOM (sigla en inglés del Consejo Internacional de Museos) define al museo como

“... una institución permanente, sin fines lucrativos, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, abierta al público, que adquiere, conserva e investiga, comunica y exhibe, con fines de estudio, de educación y deleite, evidencias materiales de la humanidad y su entorno.”

En esta definición queda explicitado que si bien el museo tiene otras importantes funciones, no puede descuidar el aspecto educacional, pues forma parte de su misión fundamental.

Por otra parte el ICOM, en su código de deontología profesional, plantea que el museo:

“tiene el deber de desarrollar su función educativa y atraer un público más amplio, procedente de todos los niveles de la comunidad, la localidad o el grupo a cuyo servicio está.”

Esta función educativa se basa necesariamente en las colecciones de los museos y tiene como objetivo, como ya señalamos, generar reconocimiento, vinculación, respeto y valoración del patrimonio cultural y natural. Para alcanzar este objetivo las colecciones deben exhibirse de manera atractiva, entretenida y didáctica y facilitar en todo momento la participación e interacción con el visitante.

Cuatro museos, cuatro realidades provinciales

A la luz de todas las razones expuestas anteriormente y con el objetivo de cumplir con el rol educativo, ha

surgido y evoluciona rápidamente la disciplina didáctica del museo.

Solo resta que se efectivice una nueva gestión museística que asuma el desafío de ubicar a los museos en el sitio de espacios de educación no formal fundamentales para el desarrollo sustentable de nuestra sociedad.

Con este fin, se trabajó en los museos provinciales de Misiones dependientes de la Dirección General de Patrimonio Cultural y Museos que a continuación describimos.

• Museo provincial Histórico–Arqueológico Andrés Guacururí

Se encuentra ubicado en la ciudad de Posadas.

Este lugar contiene una colección que conserva objetos representativos de la arqueología



En la calle Gral. Paz 1577 de la ciudad de Posadas, encontramos al Museo Histórico-Arqueológico Andrés Guacururí. Foto: Sergio Fernández

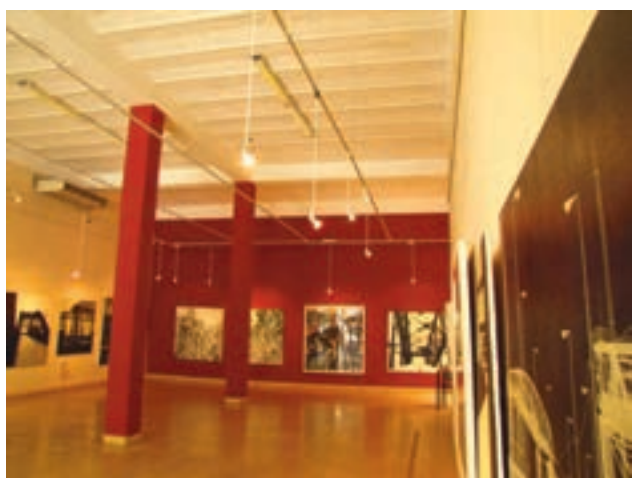
precolombina desde 12 000 años a.C. hasta los primeros contactos con los europeos, entre los años 1500 y 1600 d.C.

También presenta la muestra La Arqueología Histórica Reduccional Jesuita-Guaraní de los siglos XVII y XVIII y la Etnografía Guaraní y Guayaquí.

Como se puede observar en las fotos, es un edificio que ofrece las mayores posibilidades a la hora de pensar la museografía.

• **Museo provincial de Bellas Artes Juan Yaparí**
Se encuentra ubicado en la ciudad de Posadas.

Es el único Museo de Bellas Artes de la provincia que conserva y exhibe pinturas, dibujos, esculturas y cerámicas de artistas locales y nacionales



En la ciudad de Posadas, calle Sarmiento 319, el Museo de Bellas Artes Juan Yaparí. Fotos: Sergio Fernández

como Benedini, Centurión, Soldi, del Prete, Alonso, Castagnino, Juan Carlos Solís y Mariano Crespo.

Del mismo modo organiza y exhibe muestras de artistas provinciales y nacionales en forma permanente.

Este Museo comparte el edificio con la Dirección General de Patrimonio Cultural y Museos de la provincia de Misiones.

• **Museo provincial Histórico San Ignacio de Loyola**

Se encuentra ubicado en una antigua vivienda, en la intersección de la avenida 9 de Julio y la calle Centenario, de la localidad de San José.



Colección del Museo Histórico San Ignacio de Loyola. Fotos: Sergio Fernández

Este museo atesora objetos sobre la Historia de la Reducción Jesuita–Guaraní de San José durante los siglos XVII y XVIII.

Asimismo contiene piezas del período correspondiente a la Neocolonización de fines del siglo XIX y de las cuatro primeras décadas del siglo XX.

• Museo provincial Miguel Nadasky

El Museo se aloja en la vivienda que originalmente perteneció a don Miguel Nadasdy, sita en Av. Sarmiento 577 de la localidad de San Ignacio.

El lugar conserva parte de la conocida “colección Nadasdy” compuesta por objetos representativos de la arqueología reduccional jesuita de los siglos XVII y XVIII.

Del mismo modo presenta piezas de la historia local desde fines del siglo XIX hasta las cuatro primeras décadas del siglo XX.

Asimismo, presenta colecciones de la etnografía guaraní.



El Museo Provincial Miguel Nadasdy, sito en Av. Sarmiento 577 de la localidad de San Ignacio. Fotos: Sergio Fernández y Rodrigo Iriani.

Normativa museística de Misiones

Se presenta a continuación la normativa provincial que regula y promueve la protección, preservación y conservación del patrimonio histórico y cultural que se encuentra resguardada en los museos de la provincia de Misiones:

LEY VI N° 143
LA CAMARA DE REPRESENTANTES
DE LA PROVINCIA DE MISIONES
SANCIONA CON FUERZA DE LEY:
Ley de Museos de la Provincia de Misiones

Capítulo I

Disposiciones Generales

ARTÍCULO 1.- La presente Ley tiene por objeto contribuir con la protección, preservación y conservación del acer-

vo histórico y cultural de los museos de la provincia de Misiones.-

ARTÍCULO 2.- Los museos existentes en el ámbito provincial pertenecen al patrimonio cultural de los misioneros y quedan sujetos a lo que se dispone en la presente Ley.-

ARTÍCULO 3.- A los efectos de la presente Ley, se entiende por museos, a las instituciones de carácter permanente sin fines de lucro, abiertas al público, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, que adquieren, documentan, conservan, investigan, interpretan, comunican, difunden y exhiben de manera científica, estética y didáctica, evidencias materiales e inmateriales de valor histórico, artístico, científico y técnico o de cualquier otra naturaleza. Los conjuntos de objetos culturales o colecciones de objetos conservados por una persona física o jurídica que no reúnan todos los requisitos enunciados en el presente Artículo, no se considerarán museos.

ARTÍCULO 4.- Son funciones de los museos:

- a) la adquisición, catalogación, exhibición, documentación, conservación, interpretación, comunicación y difusión de las colecciones;
- b) la investigación referida a los objetos y conjuntos de objetos museables, materiales e inmateriales, de su especialidad y de su entorno cultural;
- c) la organización periódica de exposiciones y actividades conexas;
- d) la elaboración y realización de actividades culturales y de extensión educativa, tendientes a la consecución de sus fines;
- e) la elaboración y edición de publicaciones relacionadas con su acervo;
- f) la realización y desarrollo de actividades pedagógicas y recreativas;
- g) la preservación de su patrimonio material e inmaterial;
- h) otras funciones que se les encomiende.

ARTÍCULO 5.- Los museos pueden desarrollar actividades complementarias atinentes a sus fines, siempre y cuando la actividad a realizar no perjudique el patrimonio ni el normal desarrollo de sus funciones.

Capítulo II

Autoridad de Aplicación y Funciones

ARTÍCULO 6.- Es Autoridad de Aplicación de la presente Ley el Ministerio de Cultura y Educación de la Provincia.

ARTÍCULO 7.- Son funciones de la Autoridad de Aplicación:

- a) impulsar la creación de una red provincial de museos;
- b) actuar en coordinación con los municipios y otras entidades públicas o privadas;
- c) promover el dictado de cursos de capacitación museológica;
- d) coordinar la realización de muestras y otras actividades culturales;
- e) propender al fortalecimiento de una conciencia colectiva respecto del rol de los museos;
- f) colaborar con los museos existentes y proponer que los municipios y entes privados de los cuales dependen, garanticen una estructura mínima de cargos y presupuesto de funcionamiento;
- g) contribuir con las actividades culturales que realicen los museos;
- h) cooperar y asesorar en aspectos técnicos y científicos a los diferentes municipios;
- i) auspiciar y editar publicaciones.

Capítulo III

De la gestión de los Museos

ARTÍCULO 8.- Los museos deben:

- a) contar con un inventario actualizado de su patrimonio;
- b) fijar días y horarios de apertura y cierre;
- c) difundir los valores culturales de los bienes custodiados;
- d) facilitar el acceso a las colecciones;
- e) garantizar la seguridad y conservación de su acervo;
- f) todos los procedimientos de restauración y conservación deben ser reversibles, identificables y documentados.

ARTÍCULO 9.- La realización de reproducciones de los objetos de los museos por cualquier procedimiento debe ser autorizada por los directivos de la institución y, en caso de corresponder, por el autor o sus descendientes. En las reproducciones, debe constar en todos los casos la documentación del objeto y los datos de la institución depositaria.

ARTÍCULO 10.- Todos los museos deben contar con personal profesional y técnico especializado. Son funciones de los directivos de los museos:

- a) velar por la preservación del patrimonio a su cargo y adoptar las medidas pertinentes para su salvaguarda;
- b) dirigir y coordinar las áreas técnicas, administrativas y de servicios;
- c) organizar y gestionar la prestación de servicios;
- d) ejercer las relaciones públicas;
- e) facilitar la investigación, la incorporación de nuevas tecnologías y el intercambio de información.

ARTÍCULO 11.- Los directivos y el personal de los museos no podrán realizar, por sí mismos ni por terceros, actividades comerciales relativas a bienes culturales de naturaleza semejante a los custodiados en su museo.

ARTÍCULO 12.- Los museos se financian con:

- a) fondos o servicios provenientes de la actividad privada en concepto de patrocinio, mecenazgo o por las asociaciones civiles relacionadas con el museo u otro tipo de colaboradores;
- b) ingresos provenientes de la exhibición o visita de sus bienes;
- c) legados, donaciones o herencias;
- d) créditos, aportes o subsidios provenientes de financiamiento nacional o internacional, oficial o privado;
- e) otros recursos que se destinen por leyes especiales;

f) otros ingresos legítimos que no sean incompatibles con su actividad.-

Capítulo IV

Disolución de Museos, Embargo y Ejecución

ARTÍCULO 13.- Para el supuesto de disolución y liquidación de las entidades museológicas provinciales establecidos en la presente Ley, que posean en propiedad piezas museológicas, respetando el principio de unidad y permanencia en la Provincia, previa conformidad del Municipio que corresponda, serán destinadas al museo del mismo tipo geográficamente más cercano constituido o a constituirse dentro de los lineamientos de la presente Ley, siempre que desee contar con ello, con carácter de préstamo gratuito hasta tanto se constituya un nuevo museo, en cuyo caso deberá restituirse al mismo, siempre que ello ocurra dentro de los diez (10) años de la disolución. El museo que reciba los bienes debe velar por su conservación y mantenimiento.-

ARTÍCULO 14.- Las piezas museológicas correspondientes a museos provinciales y aquellos constituidos como fundaciones, asociaciones civiles o entidades privadas regularmente inscriptas a los fines de esta Ley, no serán susceptibles de ejecución y embargo.-

Capítulo V

Disposiciones Transitorias

ARTÍCULO 15.- Los museos que funcionan actualmente en la Provincia deben adecuarse a las prescripciones establecidas en la presente Ley en un plazo de un (1) año de publicada la misma.-

ARTÍCULO 16.- Invítase a los municipios a adherirse a la presente Ley.-

ARTÍCULO 17.- Comuníquese al Poder Ejecutivo.-
Dada en la Sala de Sesiones de la Cámara de Representantes, en Posadas, a los veinticuatro días del mes de junio del año dos mil diez.-

Diagnóstico de situación

Metodología de abordaje

Cada viaje de prospección a la provincia de Misiones se aprovechó al máximo para coleccionar la mayor cantidad de información posible y necesaria.

Para obtener esta información que sirviera como diagnóstico, acerca de la capacidad de los museos provinciales para custodiar el patrimonio de Misiones, y comunicarlo eficiente y efectivamente, se utilizaron variadas herramientas.

- Visita a cada museo y entrevistas personales con sus responsables y trabajadores en los diferentes roles de compromiso.
- Relevamiento fotográfico de los edificios y colecciones.
- Ficha de relevamiento de Museos.

A partir de la utilización de las diversas herramientas se obtuvo, en una primera instancia, información acerca de los recursos espaciales que dispone cada museo; la cantidad y calidad de los dispositivos museográficos; la documentación de las colecciones; la existencia de guiones museológicos y museográficos; y los mecanismos y

herramientas de conservación preventiva utilizados en cada institución.

Recursos espaciales

Definimos de este modo a los espacios donde se monta y exhibe la colección o muestra. En los cuatro casos estudiados, el continente de las colecciones son edificios que no fueron diseñados y construidos para funcionar como museos por lo que la disposición espacial de las colecciones se ve condicionada por la disposición original de los ambientes que las contienen.

Dispositivos museográficos

Cuando hablamos de dispositivos museográficos, nos referimos a los elementos que colocan a los objetos en un lugar determinado para ser observados. Además tienen como función proteger esos objetos u obras expuestas, sostenerlas y articular los espacios de exhibición.

Ejemplos de dispositivos museográficos son los paneles, soportes y vitrinas.



Museo Provincial Miguel Nadasdy, San Ignacio. Fotos: Rodrigo Iriani



Los cuatro museos relevados presentan diferentes tipos, calidades y cantidades de dispositivos museográficos. Aunque con realidades diferentes, que van desde la

escasez al eclecticismo, tienen en común el hecho de que ninguno está acabadamente provisto de estos elementos adecuados para exhibir sus colecciones.



Museo Histórico San Ignacio de Loyola, San José. Fotos: Sergio Fernández



Museo Histórico-Arqueológico Andrés Guacururí, Posadas. Fotos: Sergio Fernández.



Museo de Bellas Artes Juan Yaparí, Posadas. Fotos: Sergio Fernández.



Documentación de las colecciones

La documentación de las colecciones es una actividad fundamental en los museos y comprende las siguientes actividades sobre los bienes culturales:

- Registro
- Inventario
- Catalogación

A grandes rasgos el inventario puede considerarse como pieza de identificación y el catálogo como pieza descriptiva.

El inventario identifica detalladamente cada objeto y supone una inscripción y redacción de datos.

El catálogo describe cada pieza y está relacionado con la asignación de esos objetos al marco artístico, histórico, arqueológico, científico o técnico en el que se encuadra. Asimismo, indica su estado de conservación, tratamiento, biografía, bibliografía y otras incidencias.

El Museo de Bellas Artes Juan Yaparí es el único, de los cuatro museos relevados, que cuenta con inventario y catálogo realizados en los años 2007 y 2008, respectivamente.

El otro inventario lo posee el Museo Miguel Nadasdy pero falta la catalogación de su colección.

Tanto el Museo Histórico-Arqueológico Andrés Guacurarí como el Museo Histórico San Ignacio de Loyola se encuentran en proceso de documentación de sus respectivas colecciones.

Guión museológico

El guión museológico constituye el desarrollo escrito y amplio de los tópicos y temas que serán el eje de la exhibición.

A partir de la realización del guión museológico se puede definir provisoriamente cuántos y de qué dimensiones son los espacios que vamos a necesitar para disponer la colección que demanda el guión y, un punto importante, se puede diseñar el guión museográfico.

Guión museográfico

El guión museográfico es el relato escrito que se traslada a las apoyaturas como “textos de sala” y que organiza, en base al guión museológico, todos los objetos de la colección y las apoyaturas asociadas, en forma secuenciada –o no-, de manera atractiva, accesible y precisa.

Este recurso evita que el recorrido sea una simple contemplación de objetos y promueve el conocimiento y valoración en los visitantes del patrimonio que se presenta. También determina la circulación, iluminación, colores de las paredes y todo lo que tenga que ver con el montaje de la colección que va a “contar” una historia.

Se evidencia claramente que existen distintas concepciones y percepciones en cuanto a los guiones y su función en los museos.

Algunas instituciones declaran en la ficha de relevamiento disponer de ambos guiones pero no fue posible acceder a copias de los mismos ni se pudo comprobar fehacientemente su existencia recorriendo las exhibiciones.

Mecanismos y herramientas de conservación preventiva

Por último, los mecanismos y herramientas de conservación preventiva son aquellos que crean y mantienen un entorno apropiado para la protección de las colecciones, ya sea que estén en depósito, exhibidas o en tránsito.

Existen, a grandes trazos, 9 agentes que provocan el deterioro o pérdida de las colecciones:

1. Fuerzas físicas directas
2. Robos, vandalismo y pérdida involuntaria
3. Fuego
4. Agua
5. Insectos y animales dañinos
6. Contaminantes
7. Radiaciones
8. Temperatura perjudicial
9. Índice de humedad relativa contraindicada

La primera protección contra estos agentes y el medio externo es el mismo edificio que alberga a la colección.

Por esta razón como parte de este trabajo se relevó este aspecto con el fin de contar con un diagnóstico específico en este campo.

Al final de este libro, como Anexo, presentamos la ficha de relevamiento utilizada como estrategia para el desarrollo del diagnóstico integral.

Apreciación y análisis edilicio

Por iniciativa de las autoridades provinciales, se realizaron visitas a los museos:

- Museo Provincial de Bellas Artes Juan Yaparí en Posadas
- Museo Provincial Histórico y Arqueológico Andrés Guacurarí en Posadas
- Museo Provincial Miguel Nadasdy en San Ignacio
- Museo Provincial San Ignacio de Loyola en San José

El objetivo primordial fue producir los relevamientos siguientes:

- a) La situación edilicia actual (básicamente en los aspectos de impermeabilización, infraestructura y seguridad, conservando la originalidad de cada uno de ellos).
- b) Las necesidades arquitectónicas para que estos puedan funcionar normalmente respondiendo a los requerimientos de un edificio público moderno.
- c) El desarrollo de un anteproyecto de intervención, ajustada a cada situación particular, justificado y presupuestado.

A continuación se presenta la descripción de cada uno de los aspectos relevados.

Museo Provincial de Bellas Artes Juan Yaparí

Este edificio se encuentra ubicado en el corazón del casco céntrico de la ciudad capital, en la calle Sarmiento, casi Colón.

Está emplazado entre medianeras, su fachada es ecléctica y presenta en sus cerramientos muros originales portantes de 45 cm de espesor.

Hace cinco años fue intervenido para su ampliación y refuncionalización.

Las patologías constructivas y de conservación que presenta este edificio serán consignadas de mayor a menor.

a) Impermeabilización deficiente

- La cubierta del techo se encuentra en muy mal estado de conservación, a través de esta se producen numerosas goteras y filtraciones.
- La cubierta es principalmente de chapa acanalada galvanizada y en menor porcentaje es de losa HºAº accesible y no accesible. La totalidad de la cubierta y muros de carga están revestidos por membrana asfáltica y esta membrana a simple vista se encuentra despegada y/o partida. El grado de deterioro que todos estos presentan es del 80 %.
- Además las canaletas, las bajadas y los desagües no funcionan porque su sección es pequeña y además no están debidamente mantenidos. Se han producido incluso inundaciones en planta baja por saturación de las cámaras de registro pluviales.
- El muro de la medianera oeste presenta humedad que proviene de su cara externa tanto en planta baja como entepiso y planta alta.
- La cubierta de policarbonato tiene escasa pendiente, hay filtraciones en sus clavadores, su canaleta es pequeña y no hay forma de llegar a ella para limpiarla.
- Esta situación hace que algunos cielorrasos y solados de madera estén ya en estado de putrefacción y que ciertos muros estén gravemente afectados por la humedad contenida en sus poros, las superficies presentan manchas y descascaros. También se presentan grietas y rajaduras en uniones en cielorrasos de durlok.
- Bajo la losa accesible, en planta baja existe un local usado como depósito, que no puede cumplir con dicho fin por la excesiva humedad en el

ambiente e incluso inundaciones en las cámaras de registro a partir de intensas lluvias.

- Teniendo presente que la actividad principal del edificio es la exposición de reconocidas piezas de arte, es urgente una solución constructiva.

b) Necesidad de office

En planta baja no fue previsto un lugar donde poder calentar agua o conservar cosas frías para refrigerio de los asistentes a presentaciones.

Museo Provincial Histórico y Arqueológico Andrés Guacururí

Edificio ubicado en la calle General Paz casi Córdoba, en la ciudad de Posadas.

Este edificio fue construido para ser usado como una vivienda, con desarrollo en dos plantas. Luego la adecuación al cambio de uso produjo ampliaciones en distintos momentos.

Básicamente las patologías que presenta son idénticas a las del museo Yapari.

a) Impermeabilización deficiente

- La cubierta en un 80 % es de chapa galvanizada acanalada. Se encuentra completamente revestida por membrana asfáltica (incluidas las cargas). La pendiente de esta es variada, por un lado la cubierta original presenta 30 % de inclinación y por otro, las ampliaciones tienen pendiente de casi 10 %, y por lo tanto un escurrimiento lento y muy perjudicial. El alero es prácticamente inexistente.
- La losa es no accesible y totalmente revestida por membrana asfáltica. En todos los casos la cobertura se encuentra deteriorada y despegada por sectores.
- Las canaletas, bajadas, cámaras y desagües carecen de mantenimiento y se encuentran prácticamente obstruidos.

b) Cerramientos

- A consecuencia de las filtraciones la humedad desciende por las paredes aún en zonas de ex-

posición. Vimos también carencia de ventilación e iluminación en varios locales con destino de oficina, depósitos, exposición, etcétera.

- En planta baja, encontramos la pared lateral izquierda en su tramo posterior con varias grietas lineales verticales que atraviesan todo su espesor, a consecuencia de falta de trabazón en materiales distintos.

c) Solados

- En acceso vemos un árbol muy próximo a la pared, cuya vereda está levantada.
- En patio posterior vemos el piso alisado de cemento con muchos desniveles y grietas por causa de las raíces.

d) Carpinterías

- Son principalmente de madera, casi todas originales. En algunos casos es necesario reemplazo de alguna de sus partes porque estas se encuentran en estado de putrefacción, así como realización de escupideras para mejor conservación. Algunas cerraduras deben ser cambiadas.

e) Varios

- Provisión de reja y estantes en depósito. Cerramiento en habitación con horno. Revoques y pinturas en sectores. Reemplazo de tanque de agua y algunos conductores. La instalación eléctrica se encuentra deteriorada en algunos sectores, es necesario reemplazo parcial de algunos conductores, llaves de corte y colocar conductos para ordenar cableados.

Museo Provincial Miguel Nadasdy

Está emplazado en la localidad de San Ignacio, sobre la avenida Sarmiento que es el acceso principal al pueblo desde la Ruta N°12, en la zona más céntrica de la ciudad.

En sus orígenes, el edificio, perteneció a una familia de comerciantes, luego lo compró Miguel Nadasdy.

Desde ese momento allí vivió este inmigrante que se dedicó principalmente a su oficio de sastre pero que siempre estuvo muy interesado por los objetos de origen jesuítico. Es así como, en el momento de su muerte,

poseía una valiosa colección. Actualmente estas piezas son presentadas en exposición en su casa, hoy museo provincial.

Recorriendo el edificio podemos observar:

- a) la parte patrimonial, la que fuera su vivienda, presenta una tipología similar a las casas de la reducción, habitaciones en línea comunicadas por puertas. Las paredes de la habitación original son de 50 cm, pero también se encuentran ampliaciones de 30 cm de espesor en sus muros. El techo es a dos aguas con mucha pendiente. Lateralmente poseía galerías.
- b) una ampliación de dos habitaciones posteriores, que Miguel construyó para alquilar.
- c) la última ampliación y reforma que ocurre en la década del '80 es de paredes de madera y dos baños de ladrillos con muros de 15 cm de espesor.

Invasiones

El terreno según plancheta catastral mide 25 m de frente por 65 m de fondo, se encuentra invadido por:

- una agencia de quinielas, local de material de 5 m x 5 m, aproximadamente.
- los vecinos han construido puertas sobre línea municipal para transitar por su patio
- hay invasión de muros en su perímetro e incluso han construido una cámara séptica sobre medianera derecha.

No se puede hablar de proyecto sin solucionar este aspecto legal.

La propuesta es refuncionalizar el edificio para que cumpla con las necesidades modernas de un museo y lugar de expresión cultural.

Para ello, ante un programa de necesidades se refaccionará el edificio con la premisa de conservar "todo" lo que sea original:

- Se conservará cubierta, cielorrasos, carpinterías, solados, etcétera.
- Recuperar la galería, los vanos.

- Se demolerán sanitarios y extensión de galería (última ampliación).
- Se construirán instalaciones nuevas (eléctricas, electrónicas, contra incendios, sanitarias, pluviales, etc.).
- Se construirá un nuevo pabellón de baños y *office*.
- Se rescatarán las dos habitaciones posteriores y se articularán estos espacios con la galería original.
- Se dotará al museo de seguridad, tanto en cerramientos como en los cercos.
- Se considerarán superficies para futuras ampliaciones como por ejemplo un centro cultural.

Museo Provincial San Ignacio de Loyola

La solución será idéntica a la del Museo M. Nadasdy

Básicamente se refuncionalizará teniendo en cuenta:

- la originalidad de la vivienda (por ejemplo: rescate de galerías y carpinterías),
- la impermeabilización de techos, muros y solados,
- demolición y reubicación de sanitarios,
- instalaciones eléctricas, sanitarias, etc., adecuadas,
- consideración de espacio de ampliación.

Existe proyecto presentado a la Dirección de Museos en el año 2010.

Se han iniciado gestiones para solicitar financiamiento internacional.

Diagnóstico y evaluación general

La situación más vulnerable resultó ser la del Museo provincial Miguel Nadasdy de la localidad de San Ignacio.

El edificio, la casa donde viviera don Miguel, requiere de intervención urgente para salvaguardar el edificio mismo, la colección y garantizar también la seguridad de su encargada y los visitantes.

El resto de los museos presenta diferentes necesidades de refacción, pero de menor envergadura que la del "Nadasdy".

En cuanto a al control de agentes como radiación, humedad relativa y temperatura, ninguna de las instituciones cuenta con los dispositivos específicos para tal fin.

Con la indagación sobre ítems correspondientes a seguridad y prevención vinculados a otros agentes como el fuego, se constató un déficit en los cuatro museos aunque con gradientes diferentes.

En resumen, los mecanismos y herramientas de conservación preventiva van de deficientes a nulos según el caso.

A continuación se presenta una tabla que resume cualitativamente la situación de cada museo relevado con respecto a los ítems reseñados hasta aquí.

TABLA DE RESUMEN

Museo Miguel Nadasdy	Nada adecuado	Poco adecuado	Bastante adecuado	Muy adecuado
Recursos espaciales		X		
Dispositivos museográficos		X		
Documentación de la colección		X		
Guión museológico y museográfico	X			
Mecanismos y herramientas de conservación preventiva	X			

Museo San Ignacio de Loyola	Nada adecuado	Poco adecuado	Bastante adecuado	Muy adecuado
Recursos espaciales			X	
Dispositivos museográficos			X	
Documentación de la colección	X			
Guión museológico y museográfico	X			
Mecanismos y herramientas de conservación preventiva		X		

Museo Histórico y Arqueológico Andrés Guacurará	Nada adecuado	Poco adecuado	Bastante adecuado	Muy adecuado
Recursos espaciales			X	
Dispositivos museográficos		X		
Documentación de la colección	X			
Guión museológico y museográfico		X		
Mecanismos y herramientas de conservación preventiva			X	

Museo de Bellas Artes Juan Yaparí	Nada adecuado	Poco adecuado	Bastante adecuado	Muy adecuado
Recursos espaciales			X	
Dispositivos museográficos		X		
Documentación de la colección			X	
Guión museológico y museográfico	X			
Mecanismos y herramientas de conservación preventiva		X		

Museo puertas adentro: organización, recursos humanos y capacitación

Relevamiento del personal

La adquisición de objetos con valor patrimonial, su conservación, documentación, investigación, exposición y educación son las funciones fundamentales del Museo según la definición tradicional del ICOM (International Council of Museums).

Las diversas funciones generan una serie de actividades que deben ser desarrolladas por diferentes servicios o departamentos del museo, que a su vez, deben contar con el personal suficiente e idóneo para llevarlas a cabo. Ya no resulta válido en la actualidad el concepto de un único profesional que entiende y puede hacer frente a todas estas actividades.

Se hace hoy imprescindible la especialización con la confluencia de distintas profesiones y oficios para realizar, entre otras tareas:

- el registro de las colecciones,
- inventariado y catalogación de estas,
- la conservación preventiva,
- la restauración,
- la investigación y publicación de lo investigado,
- la didáctica y las actividades educativas,
- el diseño de exposiciones,
- la gestión financiera,
- la vigilancia y seguridad,
- el mantenimiento edilicio,
- las relaciones públicas, etc.

Los museos dependientes de la Dirección General de Patrimonio Cultural y Museos de la provincia de Misiones

tienen diferentes status en cuanto a la cantidad y formación de su personal, pero todos requieren de un refuerzo de personal, técnico y no técnico, que les permita sustentar una gestión adecuada de sus colecciones y actividades.

El espectro de situaciones en este sentido es amplio.

Todas las tareas inherentes al funcionamiento del *Museo Miguel Nadasdy*, de la localidad de San Ignacio, son realizadas por una sola persona que no posee formación profesional formal para la gestión museística.

El Museo San Ignacio de Loyola, de la localidad de San José, tiene la posibilidad de consultar a una persona Licenciada en Artes (dependiente de la Municipalidad), pero su personal permanente consiste en solo una persona, sin formación profesional, encargada de la atención y mantenimiento del Museo.

El Museo de Historia y Arqueología Andrés Guacurarí y el de Bellas Artes Juan Yaparí son los más provistos en cuanto a personal; este último es el único que cuenta con una "Asociación de Amigos del Museo".

Capacidades del personal afectado a los museos

A continuación, se presentan los datos referidos a las tareas que tienen a cargo los trabajadores de los distintos museos, perfil del trabajador, nivel de estudios y títulos obtenidos¹.

Directora general de Patrimonio Cultural y Museos:

Martha Bordenave.

Es profesora de la Universidad Nacional de Misiones, licenciada en Artes, diplomada en Suficiencia Investigativa en la Universidad de Granada, España. Doctorada en Investigación en Bellas Artes –con fecha de lectura de tesis– en la Universidad de Granada, España.

Posee experiencia en gestión educativa, museografía, arquitectura escénica, gestión y conservación del patrimonio, gestión de museos, capacitación de trabajadores de museos, exhibición de colecciones, gestión de exposiciones locales, nacionales e internacionales.

PERSONAL MUSEO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO ANDRÉS GUACURARÍ

Ocupación/ cargo	Nivel de estudios / títulos	Tipo de colecciones a cargo
Conservadora de Museos. Coordinadora Taller Rescate del Patrimonio: Programa el Museo y la Cocina.	Conservadora de Museos. Con cursos realizados de Bibliotecología, Archivo y Documentación, Didáctica de Museos, Museología, Patrimonio inmaterial.	Material arqueológico y etnográfico. Objetos de históricos y de las Reducciones Jesuíticas. Colecciones de objetos de la primera farmacia de Posadas. Pertenencias de la familia Corbalán.
Guía de Sala Auxiliar de investigación	Profesora de Historia. Licenciada en Historia.	Material arqueológico y etnográfico. Objetos de históricos y de las Reducciones Jesuíticas. Colecciones de objetos de la primera farmacia de Posadas. Pertenencias de la familia Corbalán.

1. Información provista por la Dirección General de Patrimonio Cultural y Museos de la provincia de Misiones.

Ocupación/ cargo	Nivel de estudios / títulos	Tipo de colecciones a cargo
Guía de Sala	Terciarios y universitarios (no completos). Ciencias jurídicas. Abogacía. Con cursos realizados en Conservación de objetos museológicos, ceremonial y protocolo, comunicación, diseño y exhibición de colecciones, control del tráfico ilícito de bienes culturales.	Material arqueológico y etnográfico. Objetos de históricos y de las Reducciones Jesuíticas. Colecciones de objetos de la primera farmacia de Posadas. Pertenencias de la familia Corbalán.
Guía de Sala	Bachiller. Con cursos realizados en Conservación de objetos museológicos, comunicación, diseño y exhibición de colecciones, control del tráfico ilícito de bienes culturales.	Material arqueológico y etnográfico. Objetos de históricos y de las Reducciones Jesuíticas. Colecciones de objetos de la primera farmacia de Posadas. Pertenencias de la familia Corbalán.
Directora de Patrimonio Histórico y Cultural	Licenciada en Antropología. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Universidad Nacional de la Plata. Doctorado: En curso en la Universidad Central "Marta Abreu" de las Villas, Cuba.	

PERSONAL MUSEO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO MIGUEL NADASDY

Ocupación/ cargo	Nivel de estudios / títulos	Tipo de colecciones a cargo
Encargada de Museo	Maestra	Objetos de las Reducciones de San Ignacio Miní, piezas de los períodos guaraní y jesuítico-guaraní, imaginaria religiosa, documentos históricos, etc.

PERSONAL MUSEO PROVINCIAL SAN IGNACIO DE LOYOLA

Ocupación/ cargo	Nivel de estudios / títulos	Tipo de colecciones a cargo
Encargada de Museo	Secundarios	Testimonios de la Reducción Jesuítica de San José, documentación histórica sobre Misiones y San José, objetos pertenecientes a la familia de inmigrantes Chavannes, cuadros del jesuita Juan Antonio Sepp.

PERSONAL MUSEO PROVINCIAL DE BELLAS ARTES JUAN YAPARÍ

Ocupación/ cargo	Nivel de estudios / títulos	Tipo de colecciones a cargo
Guía de Sala. Montaje	Bachiller con estudios en electrónica, computación y locución.	Pinturas, esculturas, dibujos, cerámicas de artistas, locales, provinciales y nacionales. Benedini, Centurión, Soldi, Del Prete, Alonso, Castagnino, entre otros..
Guía de Sala. Encargado biblioteca de arte	Universitarios en curso. Abogacía.	Pinturas, esculturas, dibujos, cerámicas de artistas, locales, provinciales y nacionales. Benedini, Centurión, Soldi, Del Prete, Alonso, Castagnino, entre otros.
Guía de Sala	Universitarios en curso. Licenciatura en Trabajo Social.	Pinturas, esculturas, dibujos, cerámicas de artistas, locales, provinciales y nacionales. Benedini, Centurión, Soldi, Del Prete, Alonso, Castagnino, entre otros.
Guía de Sala	Universitarios en curso. Licenciatura en Antropología	Pinturas, esculturas, dibujos, cerámicas de artistas, locales, provinciales y nacionales. Benedini, Centurión, Soldi, Del Prete, Alonso, Castagnino, entre otros.
Guía de Sala. Montaje	Bachiller. Cursos y experiencia en electricidad y montaje de colecciones.	Pinturas, esculturas, dibujos, cerámicas de artistas, locales, provinciales y nacionales. Benedini, Centurión, Soldi, Del Prete, Alonso, Castagnino, entre otros.
Guía de Sala. Montaje	Auxiliar contable-administrativo. Secretaria especializada en asuntos jurídicos. Maestra auxiliar de canto, danza y guitarra. Profesora de guitarra.	Pinturas, esculturas, dibujos, cerámicas de artistas, locales, provinciales y nacionales. Benedini, Centurión, Soldi, Del Prete, Alonso, Castagnino, entre otros.
Guía de Sala. Montaje	Primarios. Experiencia en museografía. Montaje de colecciones.	Pinturas, esculturas, dibujos, cerámicas de artistas, locales, provinciales y nacionales. Benedini, Centurión, Soldi, Del Prete, Alonso, Castagnino, entre otros.
Jefa de Departamento de Museos	Analista Programador. Experiencia de veinte años en la Dirección General de Museos. Manejo administrativo y organizacional de museos, gestión de museos.	

Propuesta de organigrama base

Por el relevamiento realizado y presentado se evidencia, en la información contenida en las tablas, que el personal tiene tareas definidas, con algunos solapamientos.

Consideramos que es clave, para una buena gestión, crear una estructura organizativa de actividades y personal que defina sus dependencias jerárquicas y relacio-

nes, dentro de la cual pueda trabajar efectivamente para el logro de los objetivos de la institución.

Este organigrama debe adaptarse a esos objetivos y a las necesidades de cada museo.

Como esquema básico sugerido presentamos el siguiente:



Cada una de estas áreas, y sus departamentos correspondientes, debe ser cubierta por personal con competencia para las funciones específicas, por cuanto el esquema del personal mínimo que se requiere coincide con el organigrama, es decir:

- Responsable por el área de conservación e investigación
- Responsable por el área de educación y comunicación

- Responsable por el área de administración

Luego, la cantidad de personal de cada departamento dependerá de los objetivos y magnitud de la institución, como ya se había señalado anteriormente.

El museo Miguel Nadasdy, de la localidad de San Ignacio, y el museo San Ignacio de Loyola, de la localidad de San José, son los que presentan mayores necesidades, en virtud del organigrama básico propuesto.

Teniendo en cuenta lo que antes mencionáramos, referido a que la estructura organizativa, debe adaptarse a las necesidades y también al tamaño de los museos, y sumado a esto, la cercanía geográfica de las instituciones estudiadas, consideramos que puede conformarse una estructura ideal en el nivel de la Dirección General de Patrimonio Cultural y Museos que asista a todos los museos -dependientes de la misma- y que estos cuenten con una dotación de personal estable suficiente para gestionar los aspectos elementales y cotidianos de cada institución.

Otro punto clave es la capacitación continua de los recursos humanos.

A partir de las entrevistas realizadas con la Directora General de Patrimonio Cultural y Museos, se tomó conocimiento del esfuerzo que se realiza para involucrar a los trabajadores de los distintos museos, en propuestas de capacitación.

Estas deben ser gestionadas especialmente ya que no se cuenta en la Provincia -hasta el momento- con una

carrera cuya incumbencia específica sea la Museología y, como mencionamos ya, hoy se requiere del aporte de múltiples disciplinas que se conjuguen para gestionar adecuadamente un museo.

Programa de capacitación para el personal y voluntarios

Concebimos la capacitación como un proceso permanente que responda a las necesidades de actualización y renovación de la institución y a la evolución de los campos de conocimiento.

Presentamos a continuación los contenidos mínimos de una propuesta de capacitación niveladora para todo el personal de los museos provinciales misioneros.

La propuesta que se presenta es solo un punto de partida que debe ser enriquecido con la capacitación permanente que responda a las necesidades previsibles y emergentes del trabajo museístico.

Módulo	Contenidos mínimos
Módulo 1	<ul style="list-style-type: none"> • Museología y museografía • La historia del coleccionismo y de los museos • Funciones del museo • Tipología de museos
Módulo 2	<ul style="list-style-type: none"> • Las colecciones y las funciones relacionadas con ellas • La adquisición de bienes culturales. Las colecciones • Documentación, investigación y catalogación de los bienes culturales • Conservación y tratamiento de los bienes culturales
Módulo 3	<ul style="list-style-type: none"> • La arquitectura como marco funcional del museo • Arquitectura y museos • La exposición • La exhibición permanente de las colecciones. La presentación y la exposición
Módulo 4	<ul style="list-style-type: none"> • Gestión de los museos y de la calidad de sus servicios • La gestión de los museos • Gestión organizacional • Gestión institucional
Módulo 5	<ul style="list-style-type: none"> • Legislación aplicable al patrimonio
Módulo 6	<ul style="list-style-type: none"> • La museografía, herramienta de interpretación • Comunicación y educación en museos y patrimonio • Técnicas de investigación sociológicas aplicadas al museo • La comunicación en el museo. Estrategias, tácticas e instrumentos • Interpretación del patrimonio

Asimismo, sugerimos un listado bibliográfico general básico para completar el diseño curricular del programa de capacitación, el mismo se encuentra especificado en la bibliografía de consulta.

Museo puertas afuera: destinatarios de la propuesta. Resultados del relevamiento realizado.

Destinatarios de la propuesta museística misionera



Grupo de estudiantes ingresando al Museo Histórico-Arqueológico Andrés Guacurari. Foto: Sergio Fernández

Evaluar cómo son percibidas las propuestas museográficas por los visitantes de los museos, y cuáles son sus necesidades, expectativas y limitaciones para aprovecharlas y disfrutarlas, recibe cada vez más atención por parte de los administradores de los mismos.

Los resultados de la indagación es la razón clave para planificar una gestión adecuada de la institución museística.

La imagen que perciben los visitantes de los museos resulta muchas veces muy contrastante con la de quienes los administran. Este dato, al igual que otros referidos a los visitantes, no deben surgir de especulaciones subjetivas,

sino que deben medirse lo más objetivamente posible para contar con elementos fiables para ser utilizados luego en la toma de decisiones.

Para ensayar una respuesta al siguiente interrogante: **¿quiénes visitan los museos provinciales de Misiones?** realizamos una encuesta en dos de ellos: en el Museo de Bellas Artes Juan Yaparí y en el Museo Histórico-Arqueológico Andrés Guacurari.

Asimismo, se complementó el estudio con una indagación a transeúntes en las calles de la ciudad de Posadas. Por razones que tienen que ver con la necesidad de coleccionar una muestra para obtener datos que aporten al

análisis integral, dentro del límite de tiempo disponible para realizar este trabajo, las encuestas se completaron durante un periodo temporal acotado. Pero desde ya es muy importante que este tipo de estudio se lleve a cabo periódicamente y que se incluya en la gestión de los museos como una herramienta fundamental para su evaluación y continua renovación.

Para el diseño de ambas herramientas, la destinada a los museos y la confeccionada para encuestar a personas que transitaban por la calle, tuvimos en cuenta las siguientes posibilidades en cuanto a tipología de variables a seleccionar.

Variables socio-demográficas

Sexo, edad, nivel de estudios, ocupación, lugar de residencia, visitas previas, hábitos de visita a otros museos, medio de comunicación involucrado.

Variables de la visita

Compañía, duración de la visita, medio de transporte utilizado para la visita, motivos de la visita, problemas encontrados (de orientación, localización, legibilidad, etc.).

Variables de opinión

Valoración general de la exposición, valoración específica de unidades expositivas, valoración de servicios, temas de interés para futuras exposiciones, posibilidad de recomendación de la exposición, posibilidad de repetición de la visita.

Variables de comprensión y asimilación

Recuerdo y comprensión de contenidos generales, recuerdo y comprensión de sistemas audiovisuales, asimilación de ideas básicas -temas-, síntesis de contenidos. Con base en esta tipología de variables, se confeccionó un listado. Luego, elaboramos, un listado guía de preguntas para desarrollar el relevamiento pertinente:

- ¿Quiénes son los que utilizan el sitio?
- ¿Vienen solos o en grupo? ¿Qué características tienen esos grupos?
- ¿Cuántos hombres y cuántas mujeres?
- ¿Qué edades tienen?
- ¿Cómo se enteraron de la existencia de este lugar?
- ¿Por qué vienen?
- ¿Desde dónde vienen?
- ¿Cuándo vienen?

- ¿A qué se dedican?
- ¿Qué idioma/s hablan?
- ¿Qué esperan encontrar? ¿Qué esperan poder hacer?
- ¿Cuánto tiempo le destinan a la visita?
- ¿Están en condiciones y dispuestos a gastar algo de dinero durante la visita? ¿Cuánto?
- ¿Qué necesitan? ¿Tienen necesidades especiales?
- ¿Qué quieren?
- ¿Tienen experiencias previas en el lugar o en lugares similares?
- ¿Qué formación general tienen? ¿Tienen algún estudio?
- ¿Les satisfizo la visita? ¿Era lo que esperaban o más o menos?
- ¿Qué les gustó más? ¿Qué les gustó menos?
- ¿Qué opiniones tienen para agregar o mejorar algo?

Las respuestas a estas y otras preguntas, y su posterior análisis, sirven a los administradores de museos para que, entre otras cosas, les permitan:

- Optimizar el discurso museológico.
- Adecuar distintos niveles de lectura del mensaje.
- Dinamizar la propuesta museográfica.
- Articular una relación dialéctica con el público visitante y potencial.
- Mejorar las prestaciones del museo en su vertiente pública.
- Responder mejor a las necesidades y expectativas del público y detectar demandas de servicios.
- Mostrar a los patrocinadores de qué manera el museo sirve a la comunidad y qué sectores son sus usuarios.

Finalmente, se diseñaron dos modelos de encuestas que utilizamos para este trabajo y que, a continuación, se presentan.

Modelo de encuesta para visitantes de los museos

Estudio de público

La Dirección General de Patrimonio Cultural y Museos de la provincia de Misiones está realizando un estudio

para conocer a los visitantes de sus museos con la intención de mejorar su atención y satisfacer las demandas pertinentes. Para esto necesitamos de su colaboración **anónima** que consiste en completar este sencillo cuestionario.

Muchas gracias por su colaboración.

1. ¿Había visitado el museo anteriormente?

Sí No

En caso afirmativo: ¿cuántas veces vino anteriormente y por qué volvió a visitarnos?

.....

2. ¿A través de qué medio/s tuvo conocimiento del museo?

Familiares, amigos o conocidos

Oficina de turismo

Medios de comunicación (radio, tv)

Estaba programada en la excursión organizada

Internet

Hallazgo casual

Guías o folletos de turismo

Otros:

3. ¿Qué medio de movilidad utilizó para llegar hasta el museo?

Movilidad propia

Caminando

Transporte público (ómnibus)

Bicicleta

Taxi o remís

Transporte de empresa de turismo

Otros:

4. ¿Por qué motivo ha visitado nuestra localidad?

Soy residente de la localidad

Turismo

Trabajo

Asuntos personales

Otros:

5. ¿Ha visitado o piensa visitar otros museos en este viaje?

Sí No

En caso afirmativo: ¿cuál o cuáles?

.....

.....

6. ¿Con quién ha visitado el museo?

Solo/a

Con amigos

Con mi familia

Con un grupo organizado (¿qué tipo de grupo?)

Otros:

.....

7. ¿Cuánto tiempo ha invertido en realizar su visita?

Menos de 10 minutos

Entre 10 y 20 minutos

Entre 20 y 30 minutos

Entre 30 y 60 minutos

Más de 60 minutos ¿Puede estimar cuántos?

.....

8. ¿Recomendaría la visita a este museo?

Sí No

9. ¿Qué tan satisfecho/a está con los siguientes aspectos?

	Nada satisfecho	Poco satisfecho	Bastante satisfecho	Muy satisfecho
Horario de acceso				
Cantidad información				
Facilidad para comprender la información				
Legibilidad de la información				
Planteo y disposición de la exhibición				
Tiempo que le demandó la visita				
Atención del personal				

10. ¿Considera necesario la asistencia de un guía?

Sí No

11. Datos personales

Sexo Masculino Femenino

Edad

- entre 18 y 25 años entre 51 y 65 años
 entre 26 y 35 años más de 65 años
 entre 36 y 50 años

12. Nivel de estudios

- Sin estudios Terciarios
 Primarios Universitarios
 Secundarios Posgrados

13. Ocupación

- Empleado/a Jubilado/a
 Estudiante Profesional (especifique)
 Ama de casa Otras:

14. Procedencia

- Argentina (especifique ciudad y provincia)
 Sudamérica (especifique ciudad y país)
 Centroamérica (especifique ciudad y país)
 Norteamérica (especifique ciudad y país)
 Europa (especifique ciudad y país)
 Asia (especifique ciudad y país)
 África (especifique ciudad y país)
 Otros (especifique ciudad y país)

15. ¿Hay algo que no le hayamos preguntado y nos quiera hacer saber?

Modelo de encuesta de transeúntes de las calles de Posadas

Museos Misioneros

Estamos realizando un estudio para indagar cuán conocidos y visitados son los museos de la provincia de Mi-

siones. La intención es mejorarlos y jerarquizarlos y llegar de esta manera a convertirlos en verdaderos instrumentos para la educación y disfrute de todos sus visitantes. Para esto necesitamos de su colaboración **anónima** que consiste en completar este sencillo cuestionario.

Muchas gracias por su colaboración.

1. ¿Ha visitado Ud. algún museo en la provincia de Misiones?

Sí No

En caso afirmativo: ¿cuál o cuáles?

.....
.....

2. ¿Cuál es la razón por la cual visita un museo?

- Curiosidad
- Estudio
- Deleite

- Formaba parte del tour contratado
- Otra (especifique.....)

3. ¿Recomendaría a otras personas la visita al museo?

Sí No

4. ¿A través de qué medio/s tuvo conocimiento del museo?

- Familiares, amigos o conocidos
- Medios de comunicación (radio, tv)
- Internet
- Guías o folletos de turismo
- Otros:

- Oficina de turismo
- Estaba programada en la excursión organizada
- Hallazgo casual

5. ¿Cuál es la ciudad y el país dónde Ud. vive?

.....

11. Datos personales

Sexo Masculino Femenino

Edad

- entre 18 y 25 años
- entre 26 y 35 años
- entre 36 y 50 años
- entre 51 y 65 años
- más de 65 años

12. Nivel de estudios

- Sin estudios
- Primarios
- Secundarios
- Terciarios
- Universitarios
- Posgrados

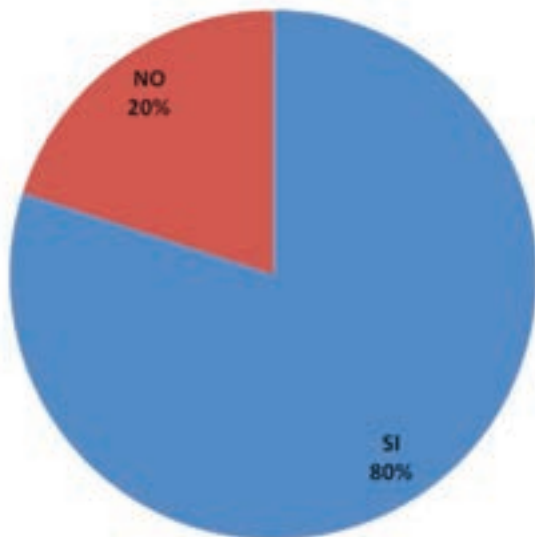
13. Ocupación

- Empleado/a
- Estudiante
- Ama de casa
- Jubilado/a
- Profesional (especifique)
- Otras:

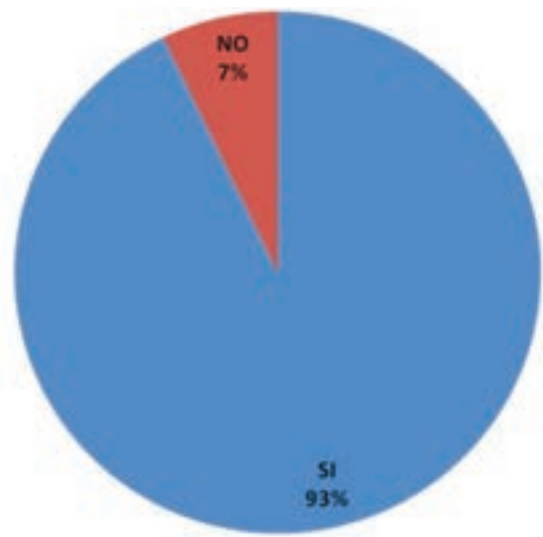
Resultados del relevamiento realizado Encuestas completadas en los Museos

1. ¿Había visitado el museo anteriormente?

MUSEO HISTÓRICO - ARQUEOLÓGICO ANDRÉS GUACURARÍ



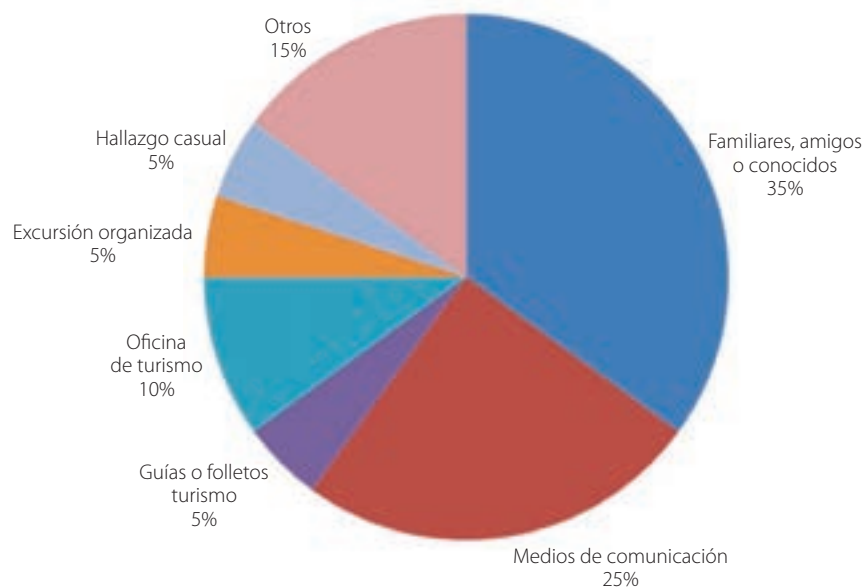
MUSEO DE BELLAS ARTES JUAN YAPARÍ



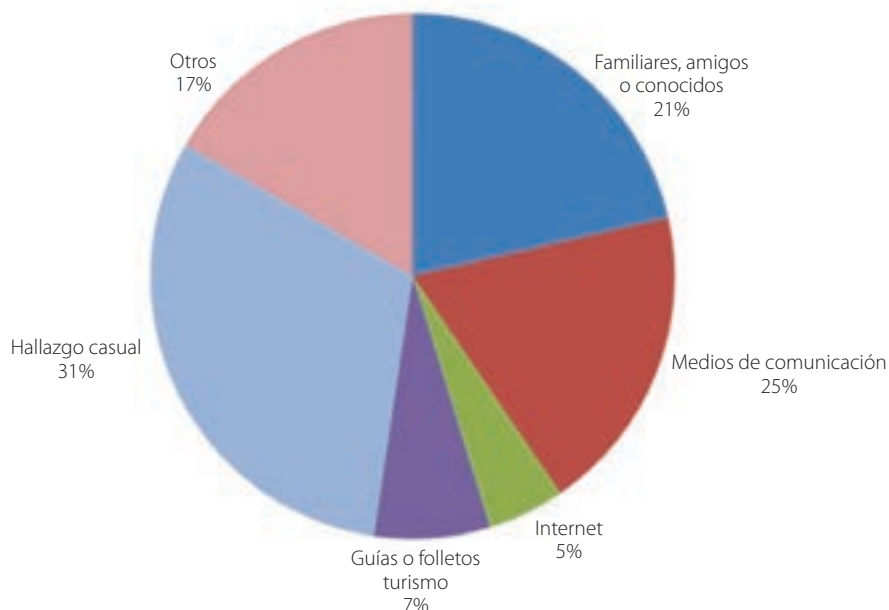
En el caso de los museos provinciales, ubicados en la ciudad de Posadas, Andrés Guacurarí y Juan Yaparí, el nivel de repitencia de la visita es alto: 80% y 93% respectivamente.

2. ¿A través de qué medio tuvo conocimiento del museo?

MUSEO HISTÓRICO - ARQUEOLÓGICO ANDRÉS GUACURARÍ



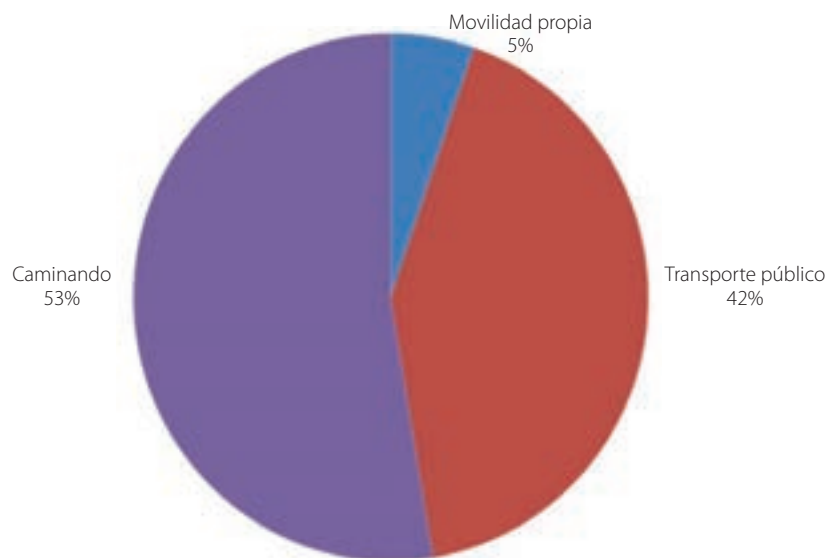
MUSEO DE BELLAS ARTES JUAN YAPARÍ

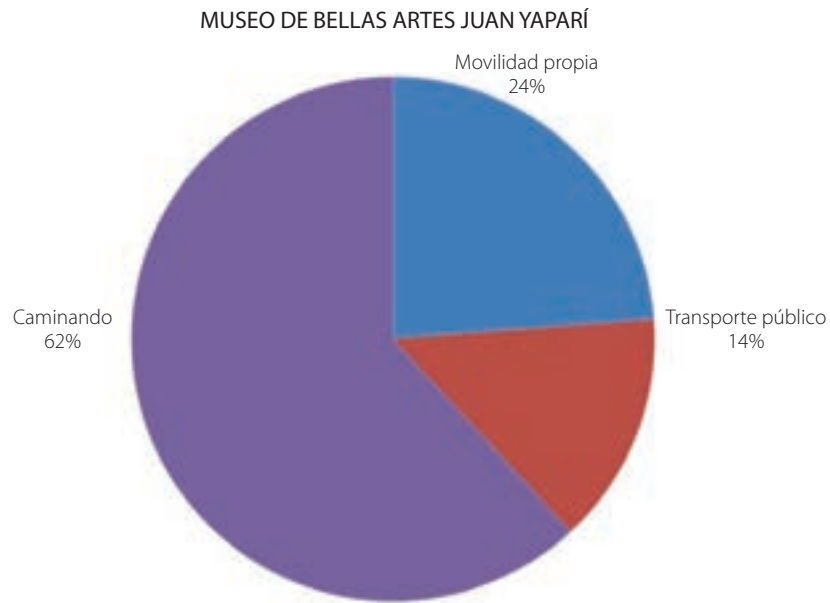


En cuanto al medio a través del cual las personas obtienen información acerca de los museos se evidencia un predominio de la referencia de familiares, amigos o conocidos y los medios de comunicación para el caso del Museo Andrés Guacururí. En cambio, en el caso del Museo Juan Yaparí se destaca como mayoritario el hallazgo casual.

3. ¿Qué medio de movilidad utilizó para llegar al museo?

MUSEO HISTÓRICO - ARQUEOLÓGICO ANDRÉS GUACURURÍ

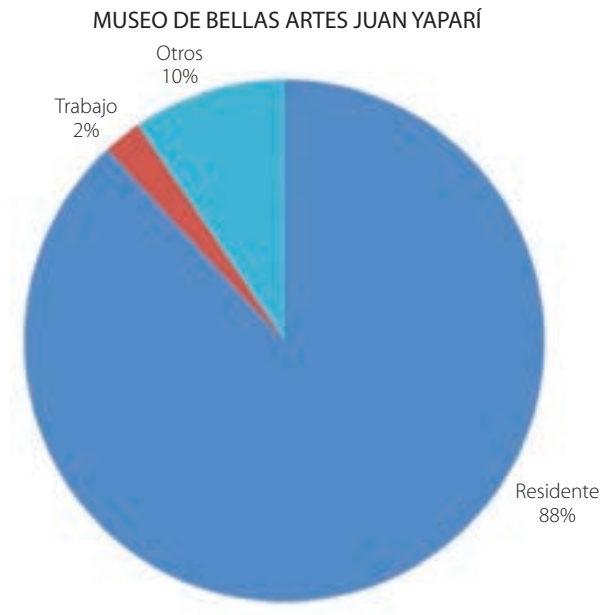




La mayoría de los visitantes llegan hasta los museos caminando y como segunda opción para el caso del Museo Andrés Guacurará figura el transporte público.

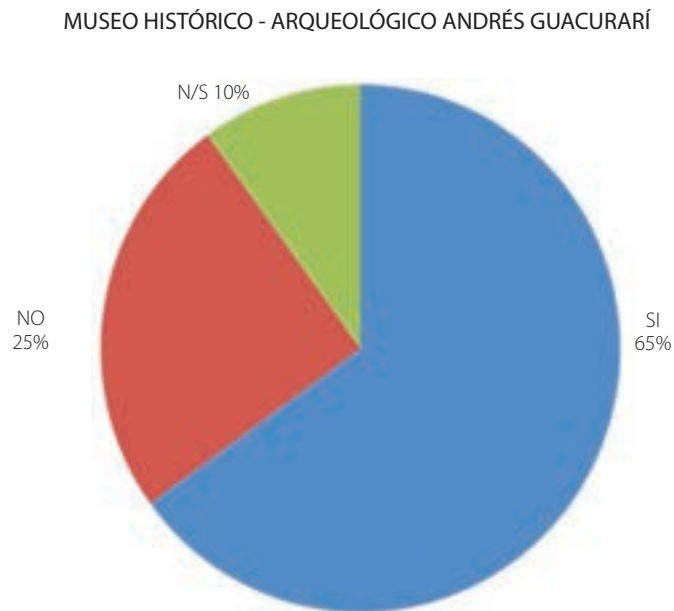
4. ¿Por qué motivo ha visitado nuestra localidad?



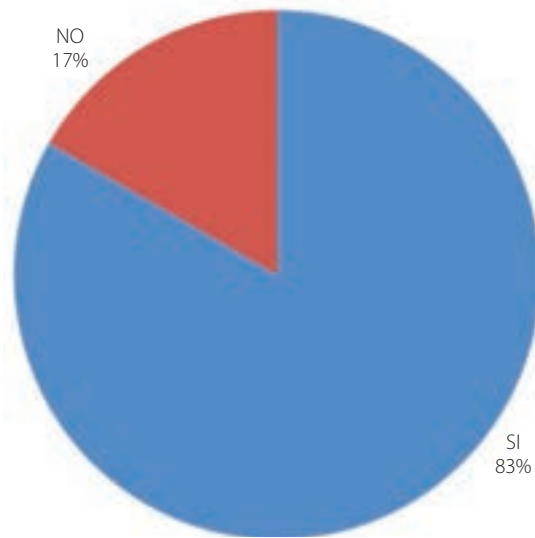


Como se puede observar en el relevamiento, la población es residente de la localidad entre el 75% al 88%, lo que implica una buena motivación para la visita.

5. ¿Ha visitado o piensa visitar otros museos en este viaje?



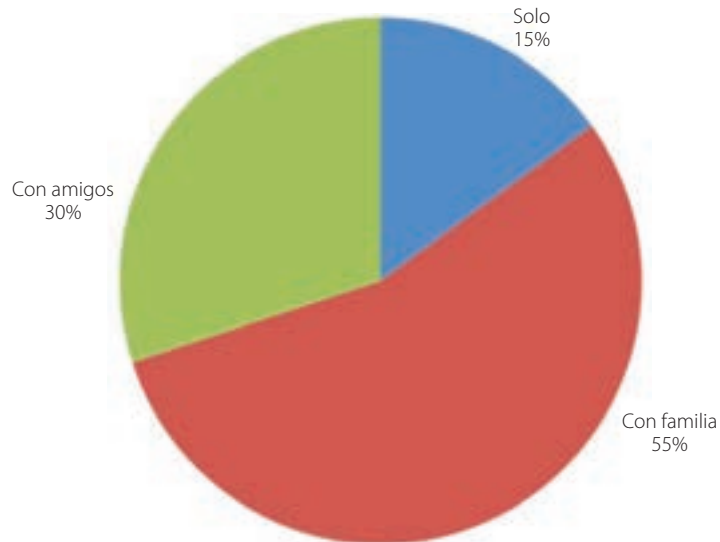
MUSEO DE BELLAS ARTES JUAN YAPARÍ



En lo referente a la intención de visitar otros museos, se manifestó a favor el 65% en el caso del Museo Andrés Guacurarí y el 83 % en el caso del Museo Juan Yaparí.

6. ¿Con quién ha visitado el Museo?

MUSEO HISTÓRICO - ARQUEOLÓGICO ANDRÉS GUACURARÍ



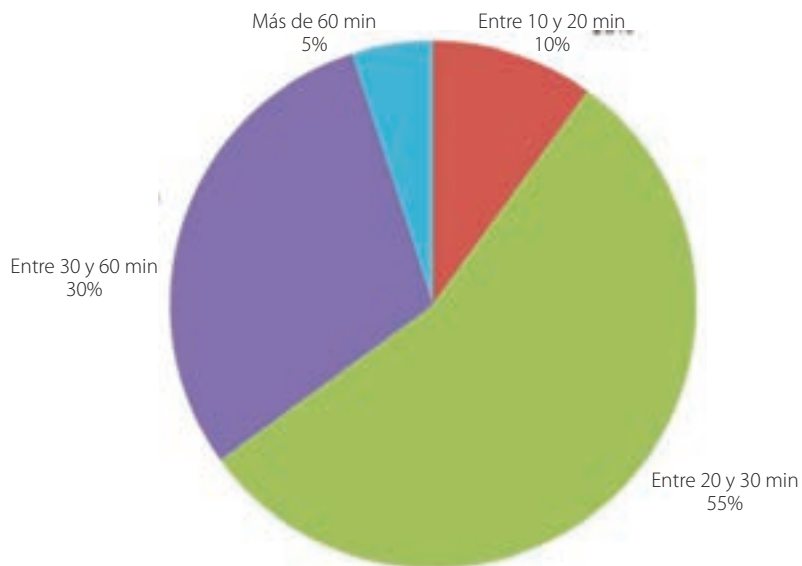
MUSEO DE BELLAS ARTES JUAN YAPARÍ

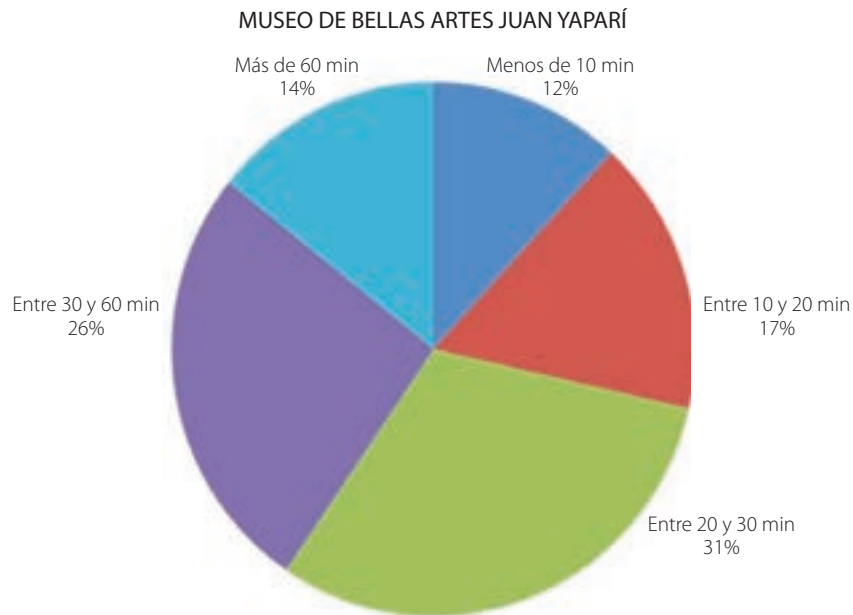


En los dos museos la visita se realizó fundamentalmente en grupo, es decir, en familia o con amigos.

7. ¿Cuánto tiempo ha invertido en realizar su visita?

MUSEO HISTÓRICO - ARQUEOLÓGICO ANDRÉS GUACURARÍ

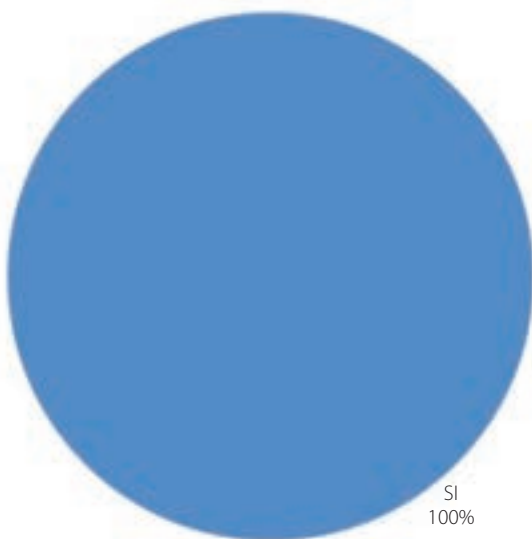




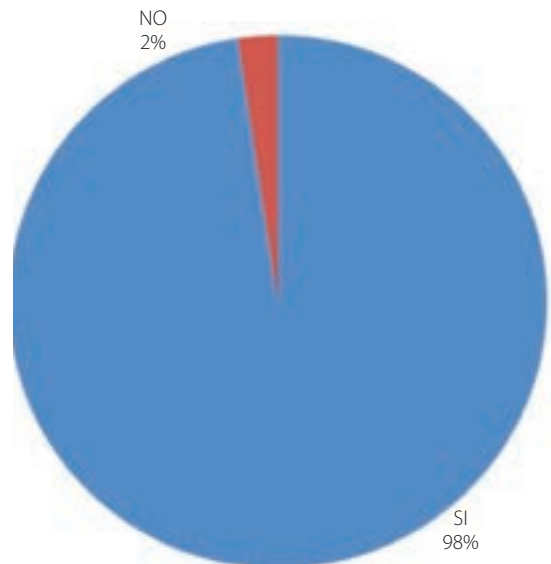
El tiempo destinado a la visita cubre mayoritariamente el rango de los 20 a 30 minutos. Este dato es fundamental a la hora de planificar las exhibiciones.

8. ¿Recomendaría la visita a este Museo?

MUSEO HISTÓRICO - ARQUEOLÓGICO ANDRÉS GUACURARÍ



MUSEO DE BELLAS ARTES JUAN YAPARÍ

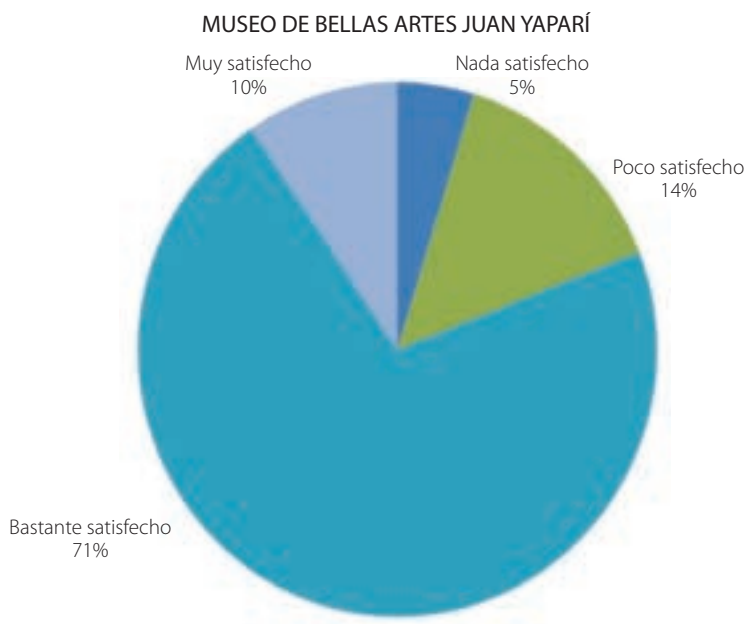
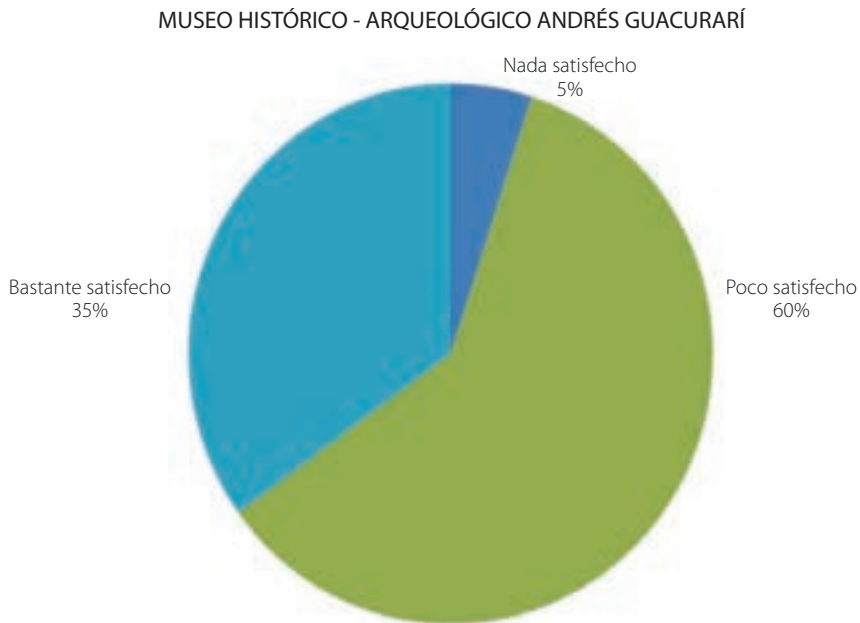


El 98% de los visitantes de ambos museos recomendarían la visita a los mismos.

9. ¿Qué tan satisfecho/a está con los siguientes aspectos?

En las preguntas que indagaron sobre el grado de satisfacción que los visitantes percibían con respecto a varios ítems, existieron algunas diferencias significativas entre los dos museos:

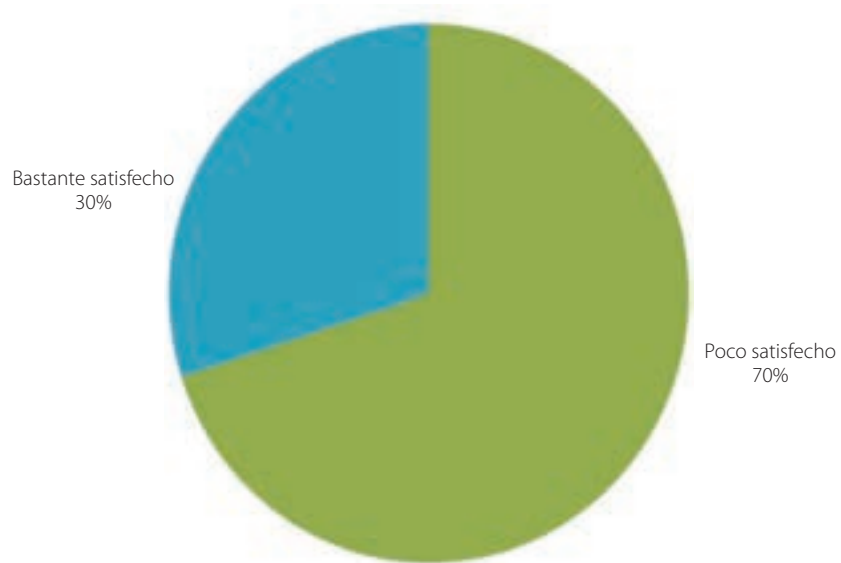
Horario de acceso:



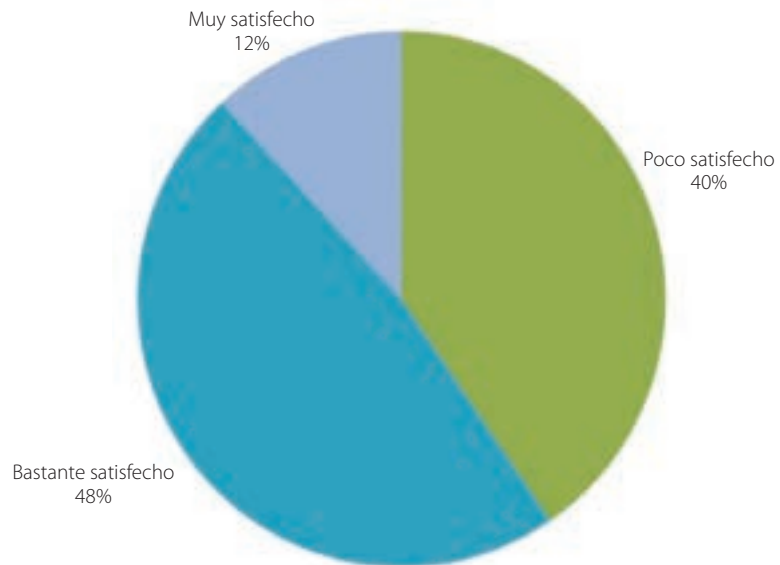
Con respecto al horario durante el cual permanecen abiertos los museos se mostraron mayoritariamente satisfechos los visitantes del Museo Juan Yaparí y poco satisfechos los del Museo Andrés Guacururí.

Cantidad de Información:

MUSEO HISTÓRICO - ARQUEOLÓGICO ANDRÉS GUACURARÍ



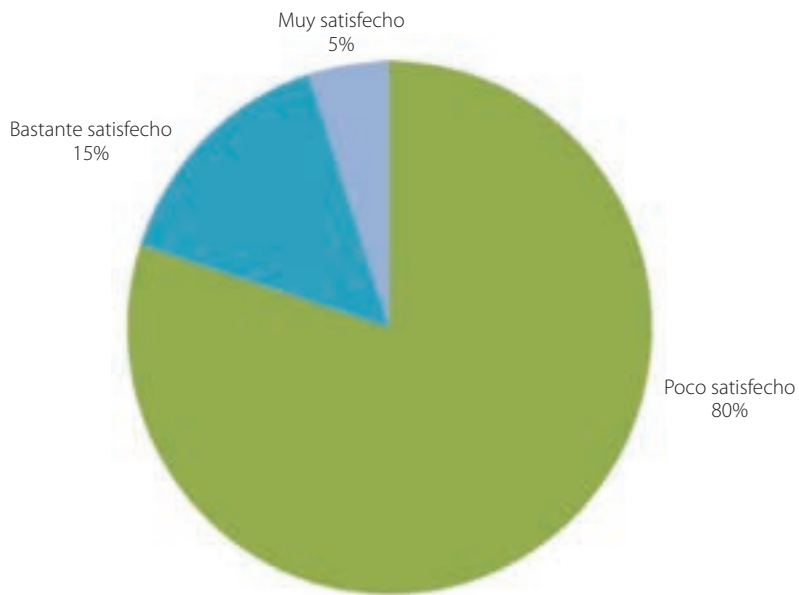
MUSEO DE BELLAS ARTES JUAN YAPARÍ



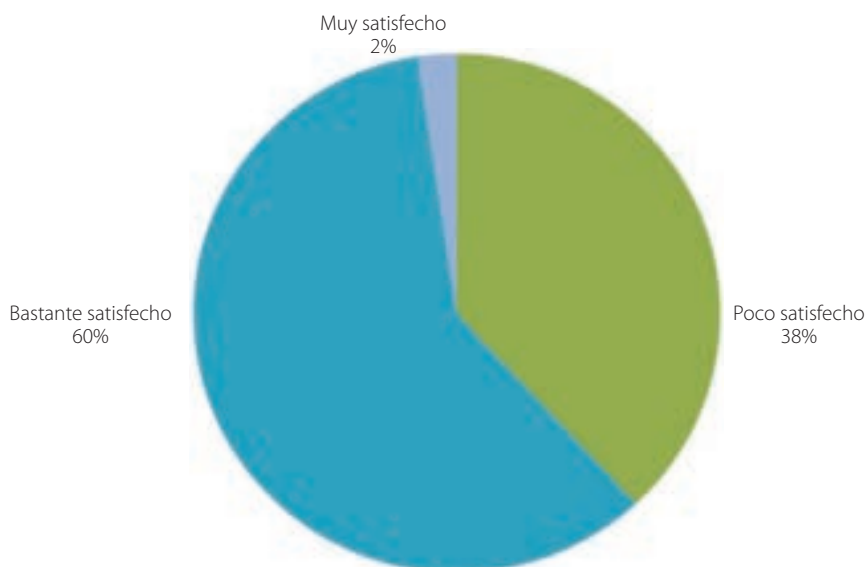
En lo referente a la cantidad de información, en el Museo Andrés Guacurarí la mayoría ocupó el rango de la insatisfacción dándose el caso inverso en el Museo Juan Yaparí.

Información fácilmente comprensible:

MUSEO HISTÓRICO - ARQUEOLÓGICO ANDRÉS GUACURARÍ



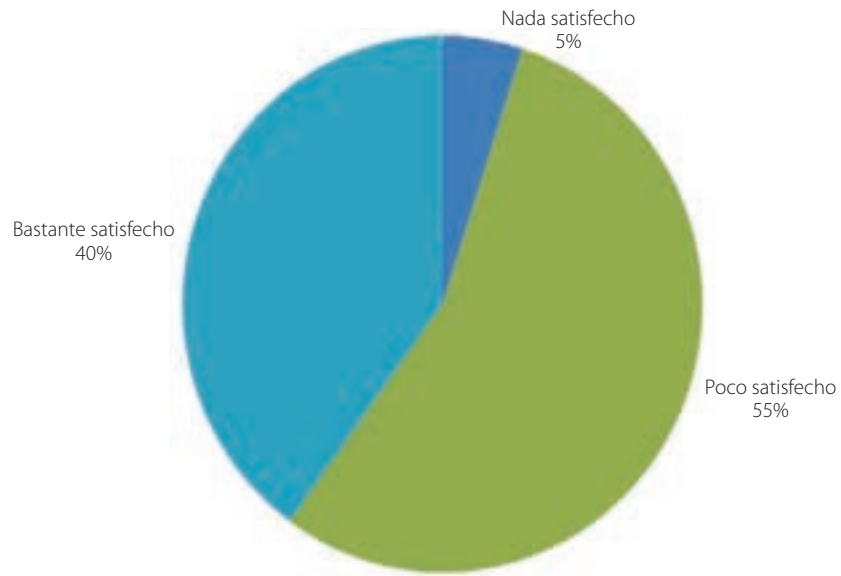
MUSEO DE BELLAS ARTES JUAN YAPARÍ



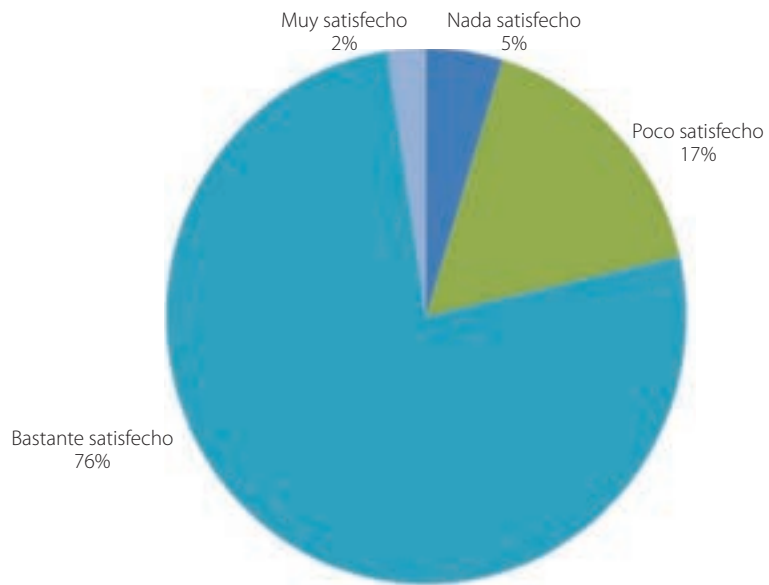
Lo mismo sucedió cuando se indagó sobre la facilidad para comprender la información y la legibilidad de la misma.

Legibilidad de la Información:

MUSEO HISTÓRICO - ARQUEOLÓGICO ANDRÉS GUACURARÍ

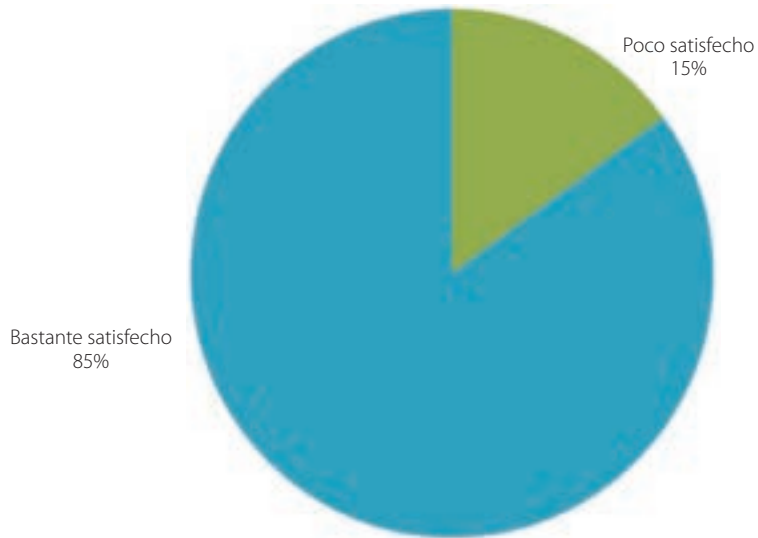


MUSEO DE BELLAS ARTES JUAN YAPARÍ

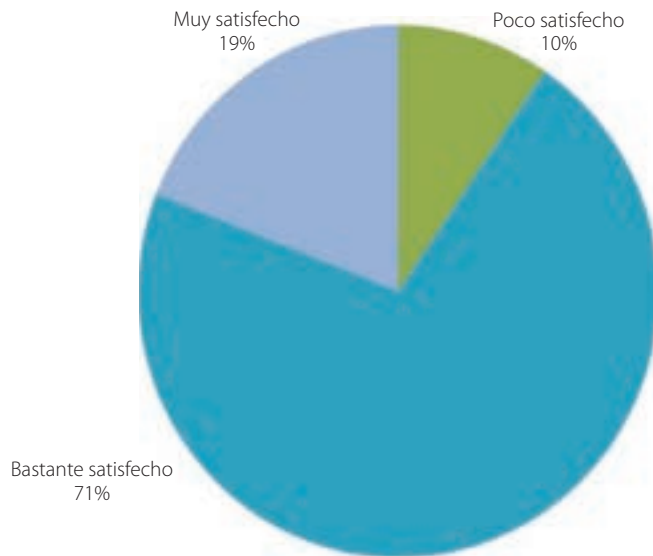


Planteo de la Exhibición:

MUSEO HISTÓRICO - ARQUEOLÓGICO ANDRÉS GUACURARÍ



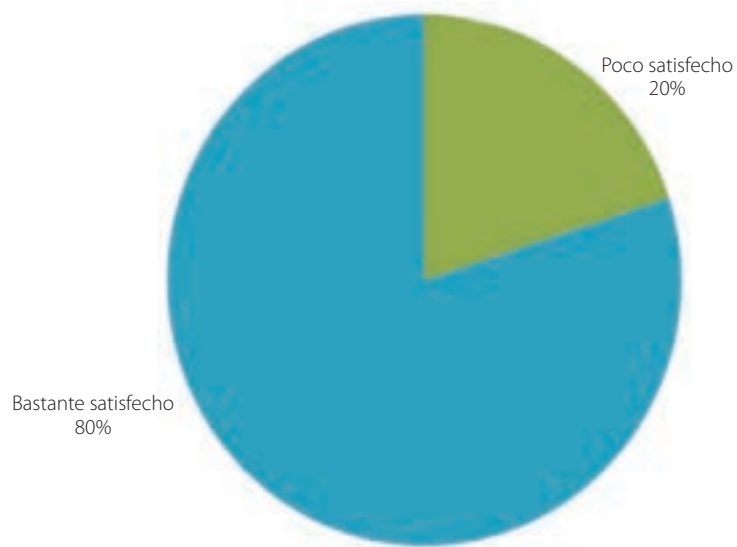
MUSEO DE BELLAS ARTES JUAN YAPARÍ



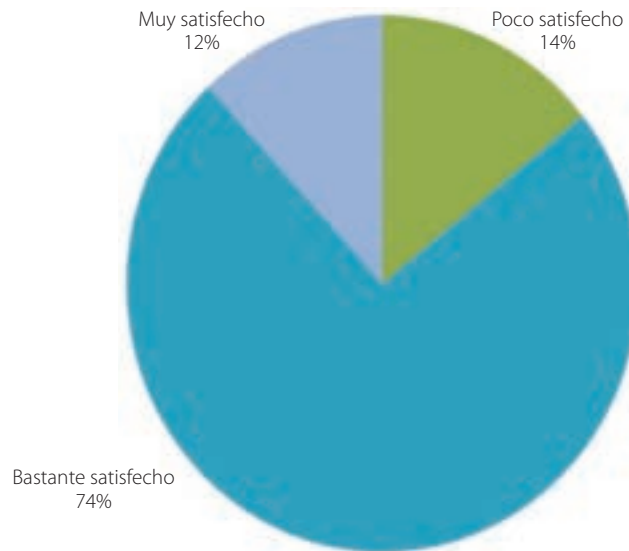
Cuando se preguntó sobre el planteo de la exhibición en ambos museos se manifestaron los visitantes mayoritariamente satisfechos. Lo mismo sucedió con el tiempo que les demandaron los recorridos.

Tiempo que demanda la Visita:

MUSEO HISTÓRICO - ARQUEOLÓGICO ANDRÉS GUACURARÍ

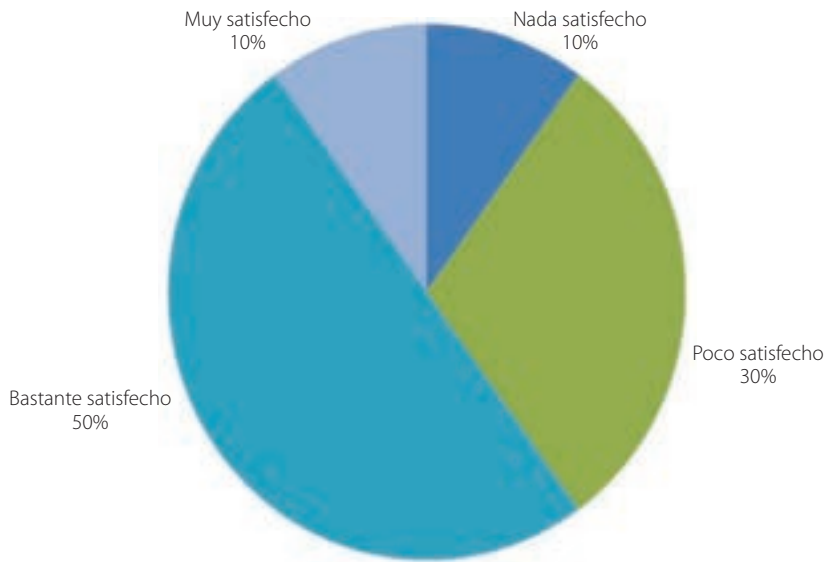


MUSEO DE BELLAS ARTES JUAN YAPARÍ

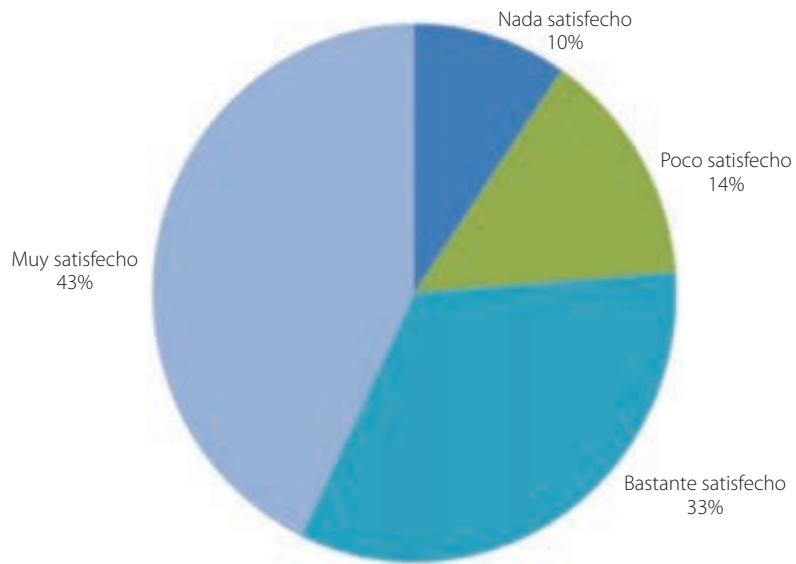


Atención del Personal:

MUSEO HISTÓRICO - ARQUEOLÓGICO ANDRÉS GUACURARÍ



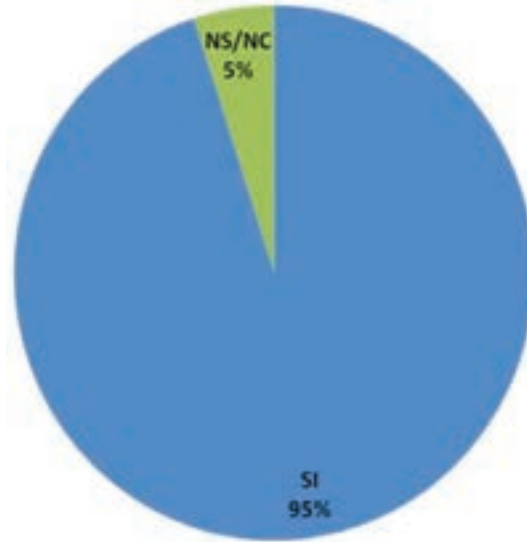
MUSEO DE BELLAS ARTES JUAN YAPARÍ



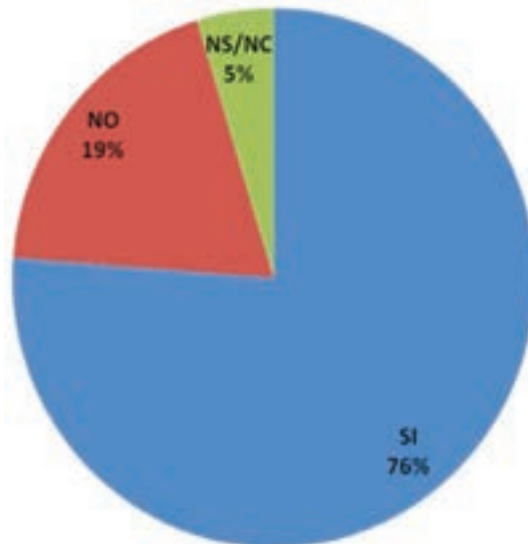
La atención del personal fue juzgada como satisfactoria mayoritariamente, pero con una marcada dispersión en todas las opciones.

10. ¿Considera necesario la asistencia de un guía?

MUSEO HISTÓRICO - ARQUEOLÓGICO ANDRÉS GUACURARÍ



MUSEO DE BELLAS ARTES JUAN YAPARÍ



La necesidad de la asistencia de un guía fue desestimada por un 19% de los encuestados en el caso del Museo Juan Yaparí.

11. Datos personales
Porcentaje de sexos:

MUSEO HISTÓRICO - ARQUEOLÓGICO ANDRÉS GUACURARÍ

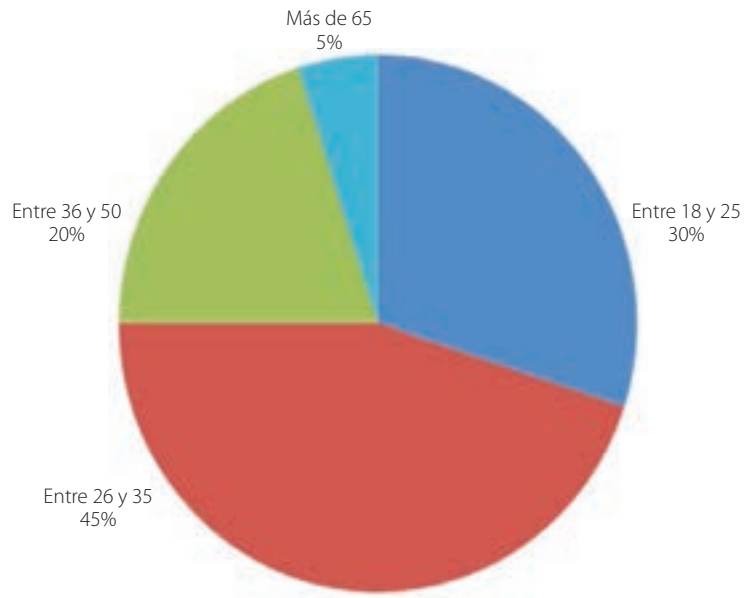


MUSEO DE BELLAS ARTES JUAN YAPARÍ

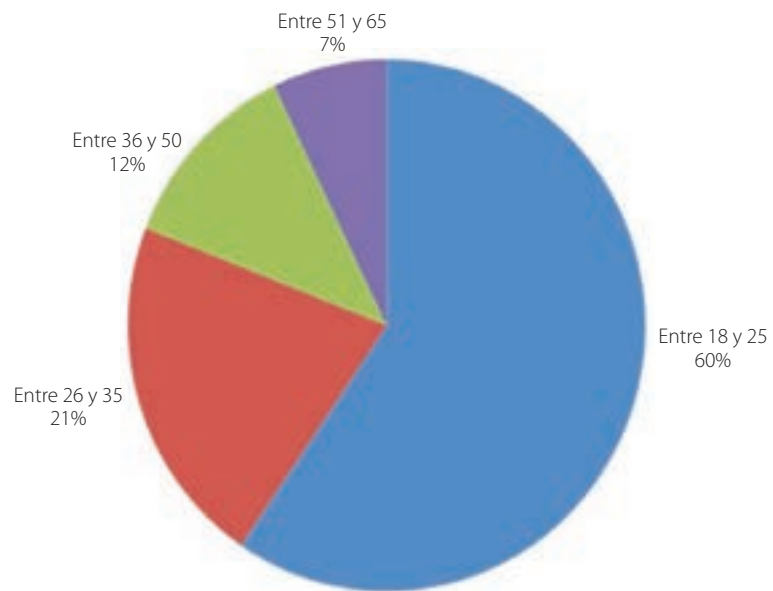


Edades de los visitantes:

MUSEO HISTÓRICO - ARQUEOLÓGICO ANDRÉS GUACURARÍ

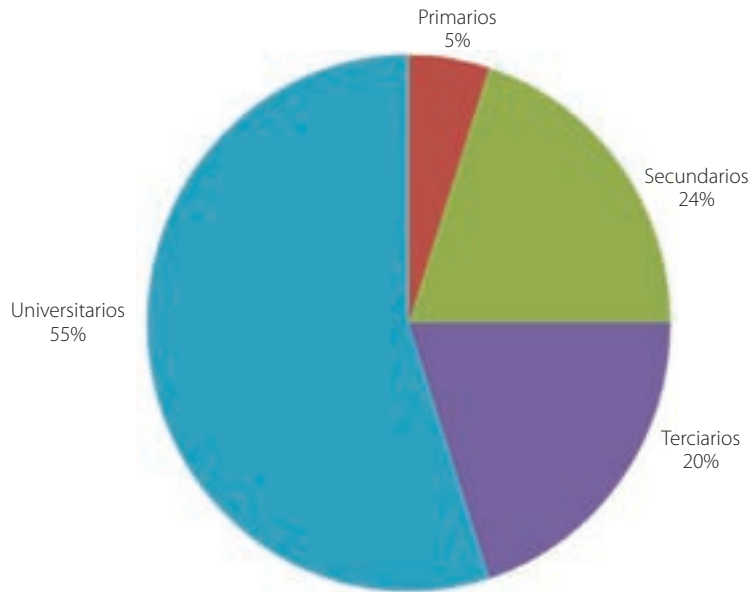


MUSEO DE BELLAS ARTES JUAN YAPARÍ

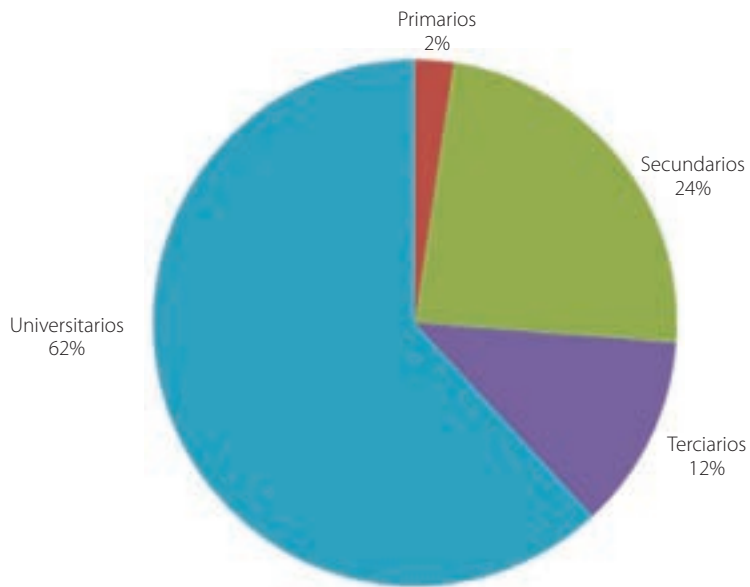


Nivel de estudios:

MUSEO HISTÓRICO - ARQUEOLÓGICO ANDRÉS GUACURARÍ

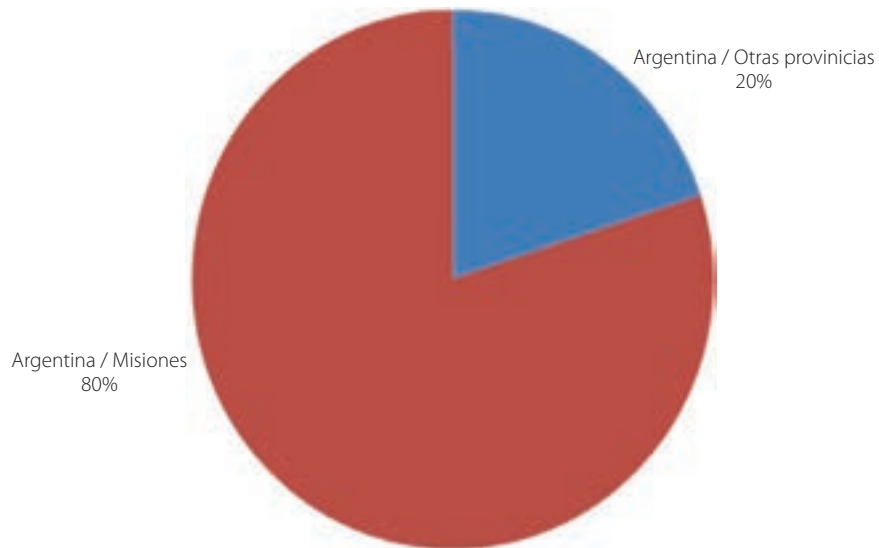


MUSEO DE BELLAS ARTES JUAN YAPARÍ

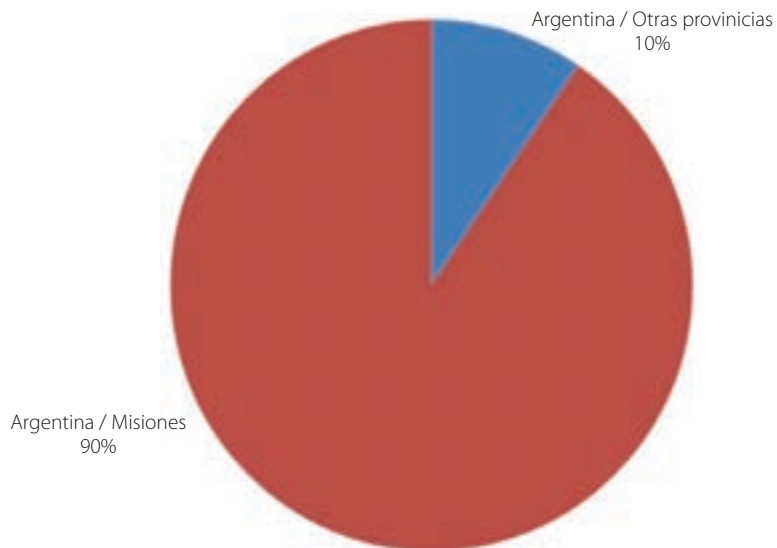


Procedencia:

MUSEO HISTÓRICO - ARQUEOLÓGICO ANDRÉS GUACURARÍ



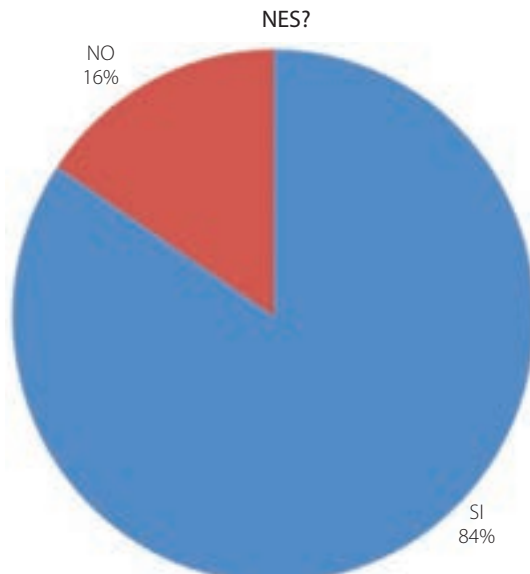
MUSEO DE BELLAS ARTES JUAN YAPARÍ



Para ambos casos, la mayoría de los encuestados resultaron ser residentes de la ciudad de Posadas y de sexo femenino. El rango etario más representativo fue el que va de los 18 a los 35 años y el nivel de estudios predominante fue el universitario.

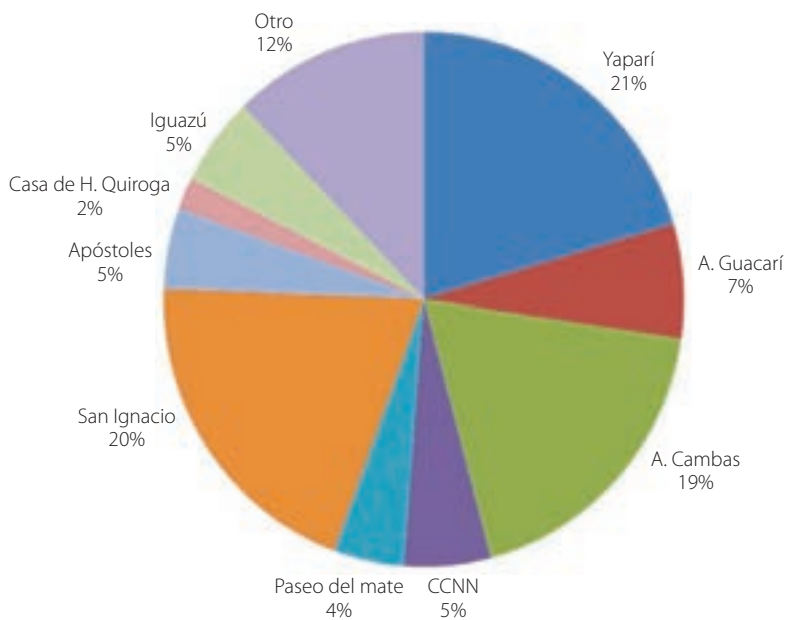
Encuestas completadas en las calles de Posadas:

¿HA VISITADO UD. ALGÚN MUSEO EN LA PROVINCIA DE MISIONES?

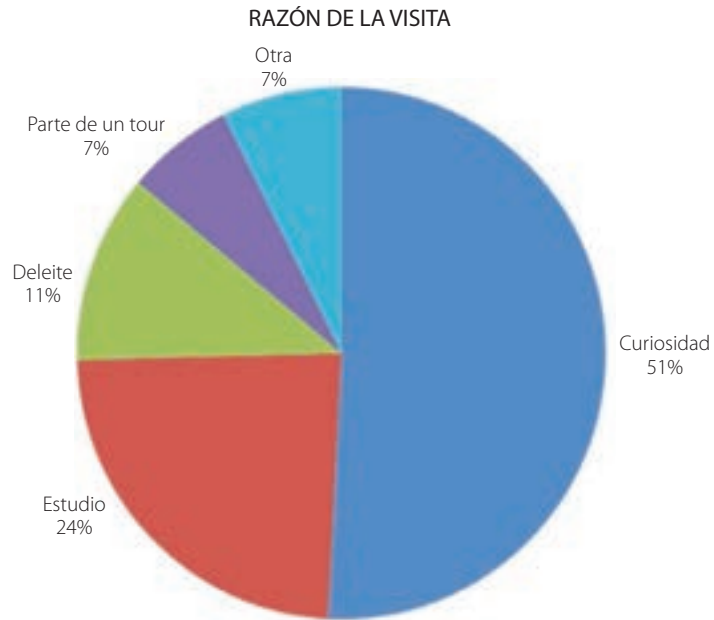


El 84% de los encuestados había visitado alguna vez un Museo.

SITIOS VISITADOS

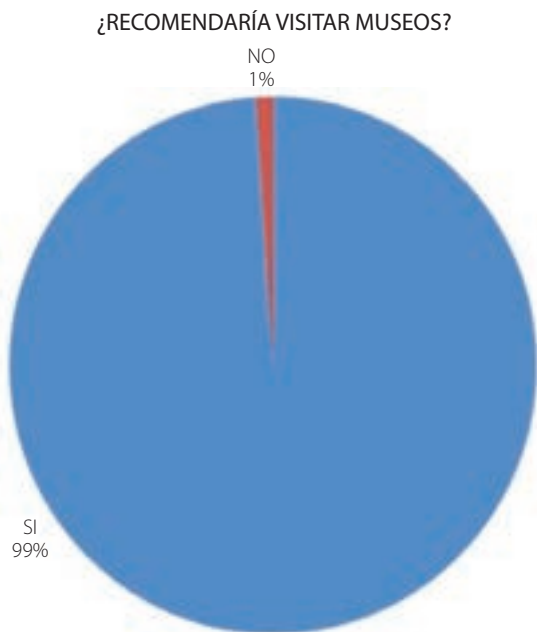


En la ciudad de Posadas los museos más visitados fueron el de Bellas Artes Juan Yaparí y el Arqueológico Aníbal Cambas. Le siguió en frecuencia el museo de la localidad de San Ignacio.

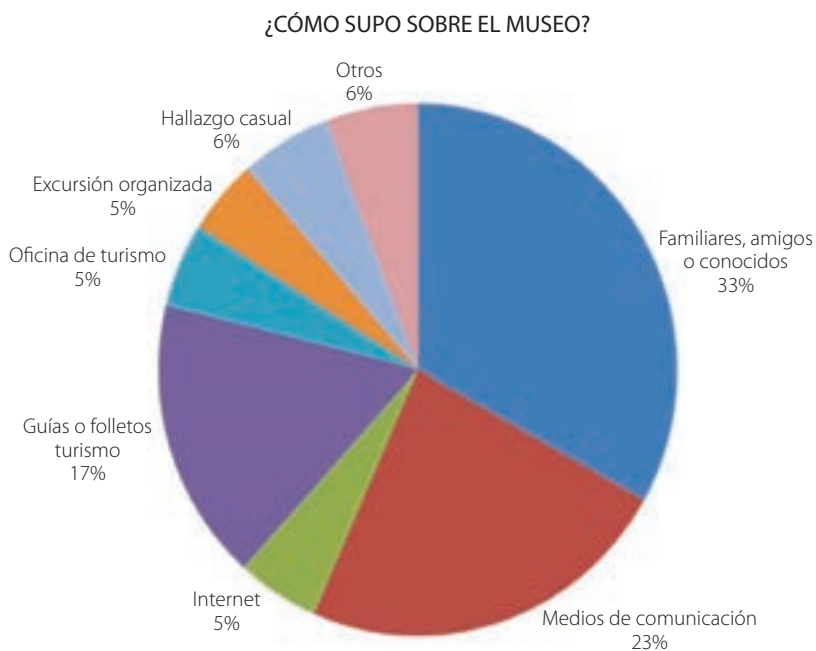


La razón que disparó la visita a los museos fue mayoritariamente la curiosidad, seguida por razones vinculadas al estudio.

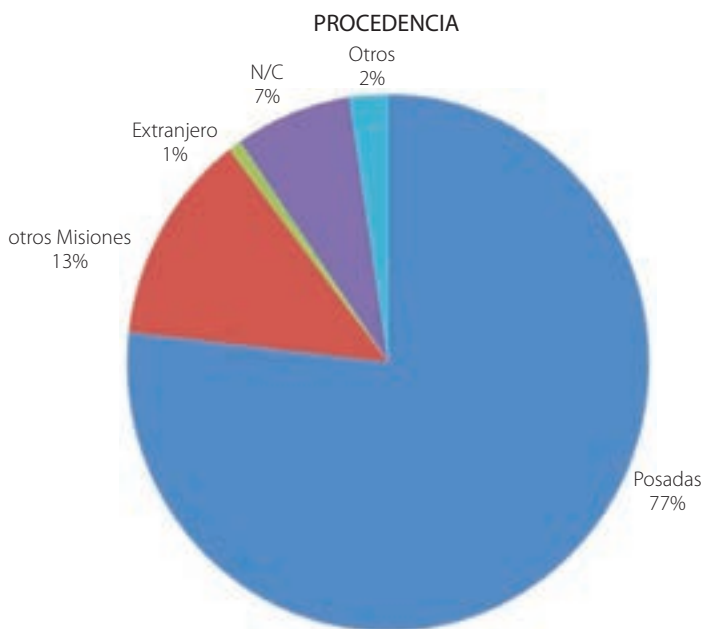
Visitar museos?



El 99% de los encuestados recomendaría la visita a los museos.

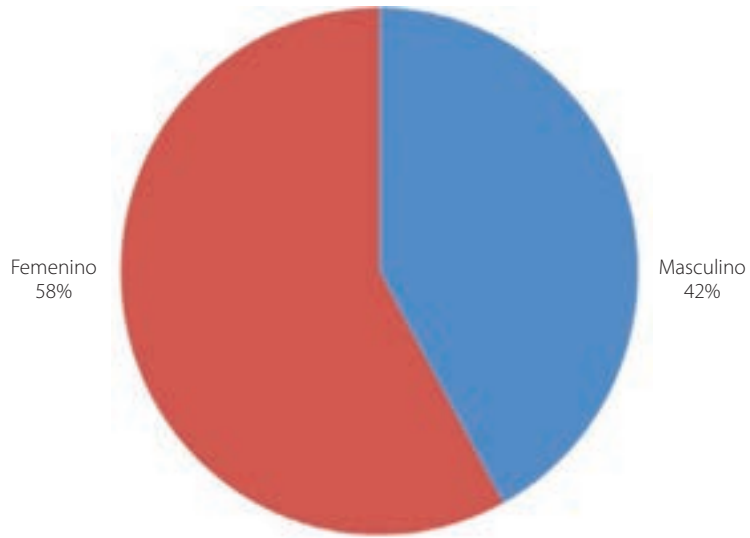


La manera más frecuente de tomar conocimiento acerca de la existencia del mismo fue la referencia de familiares, amigos o conocidos y los medios de comunicación, en orden de importancia.

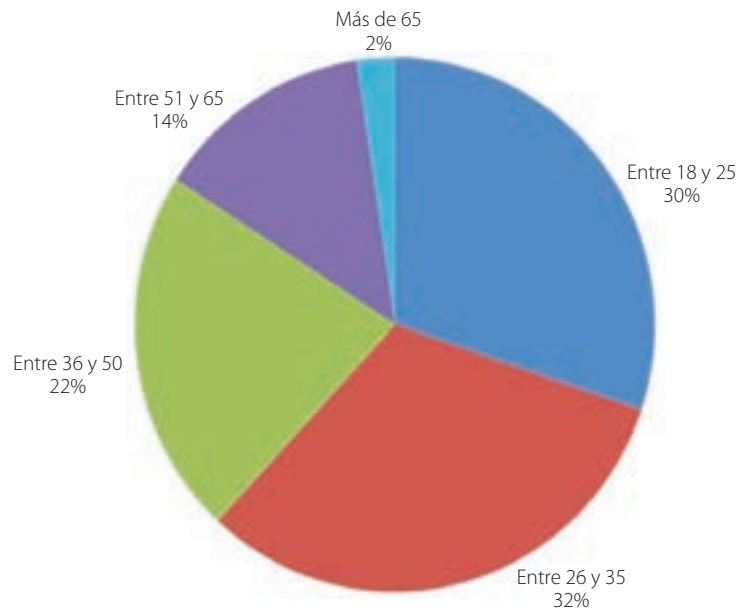


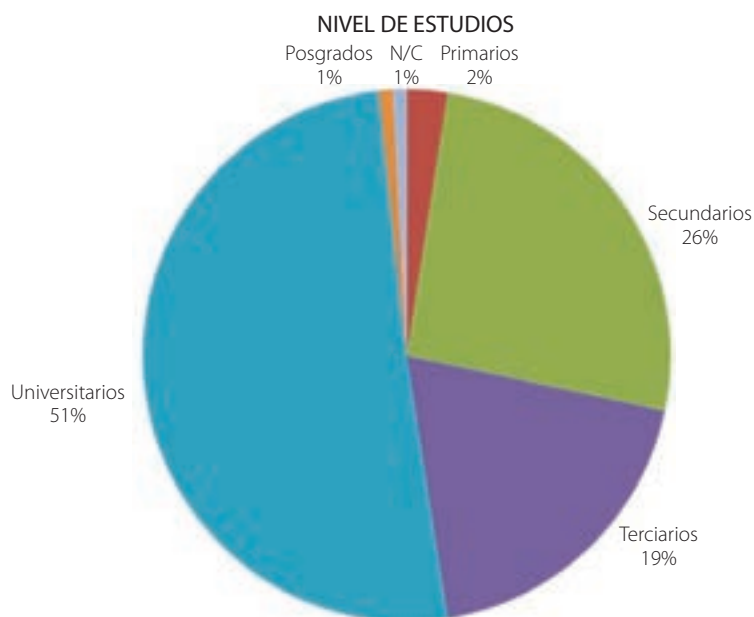
El 76,8% de los encuestados eran residentes de la ciudad de Posadas, mientras que el 12,8% era oriundo de otras localidades de la provincia de Misiones.

PORCENTAJE DE SEXOS



EDAD DE LOS ENCUESTADOS





El rango etario mayoritariamente representado fue el comprendido entre los 18 y los 35 años; y el nivel de estudios más significativo fue el universitario. El 58% de las personas que contestaron la encuesta fueron mujeres.

Resultados relevantes

Se evidencia claramente que existe un “público cautivo” que concurre a los museos reiteradamente y recomienda su visita, pero es evidente también que debe replantearse el discurso museográfico para hacer estos espacios más atractivos a otros segmentos de la sociedad.

Es notorio, en los resultados de las encuestas, que este mismo público que repite la visita y la recomienda, critica negativamente aspectos museográficos cuando se indaga sobre el nivel de satisfacción de puntos específicos relacionados a la exhibición.

Un dato importante lo constituye el tiempo promedio que el visitante invierte en recorrer el museo. En ambos casos, las exhibiciones están planteadas de tal forma que demanda del público más tiempo que el que la mayoría invierte en la visita a las mismas.

Caso de intervención: Museo Provincial Miguel Nadasdy

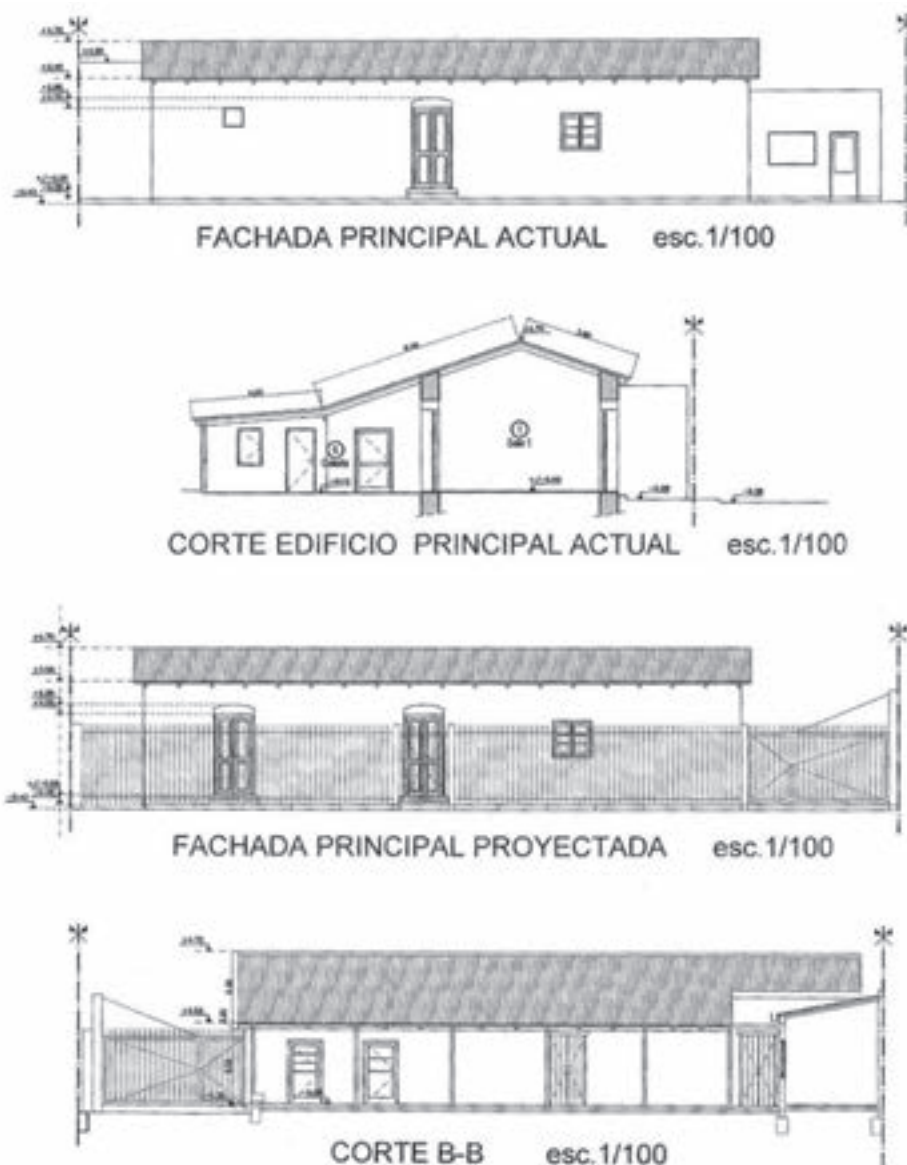
Comienzo del cambio

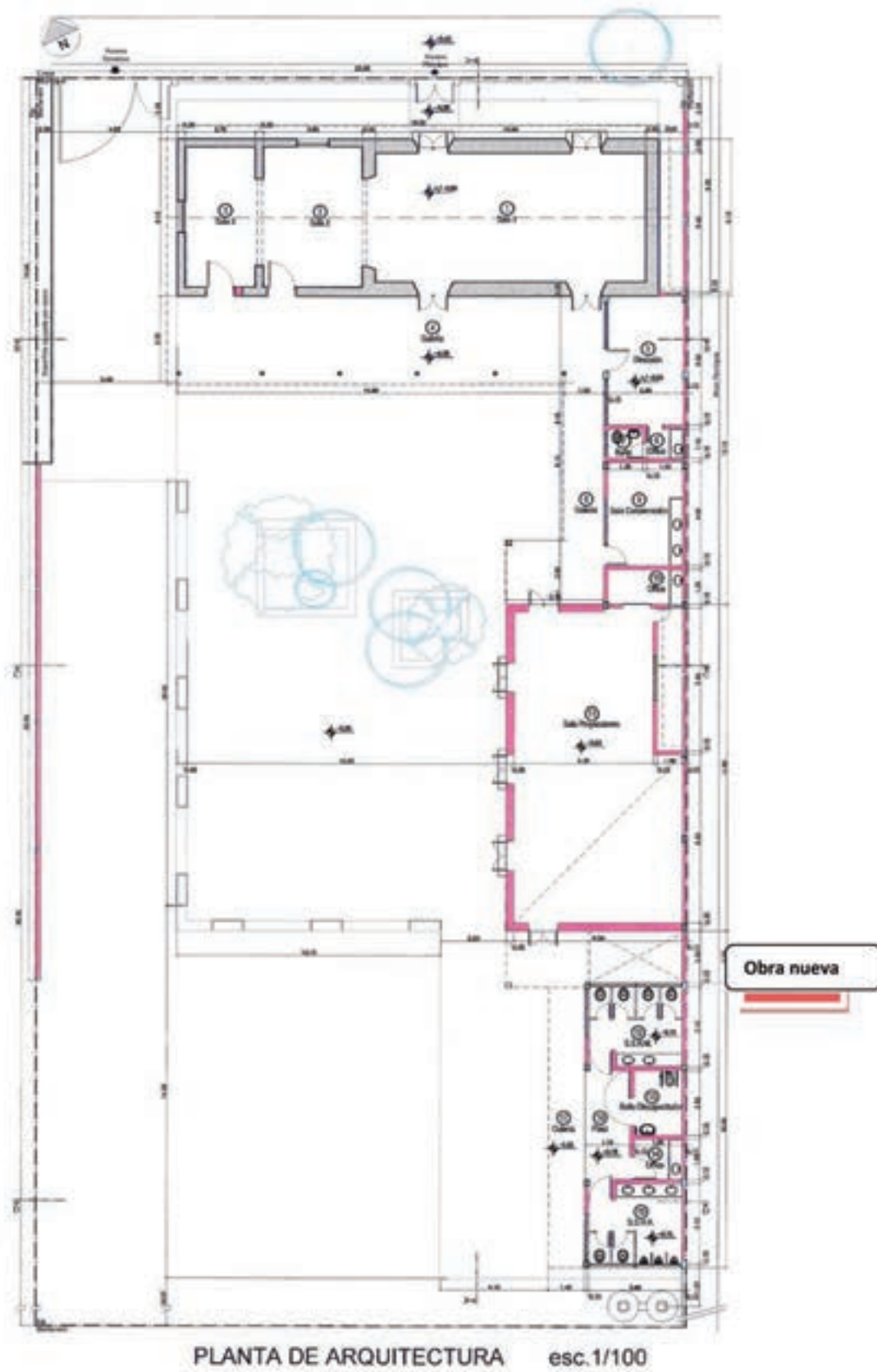
Planteando desde este trabajo modificaciones concretas en aras de la mejor conservación y comunicación del patrimonio cultural de Misiones se concretó para una primera etapa la intervención en el Museo Provincial Miguel Nadasdy de la localidad de San Ignacio, sin dudas el más urgentemente necesitado de asistencia.

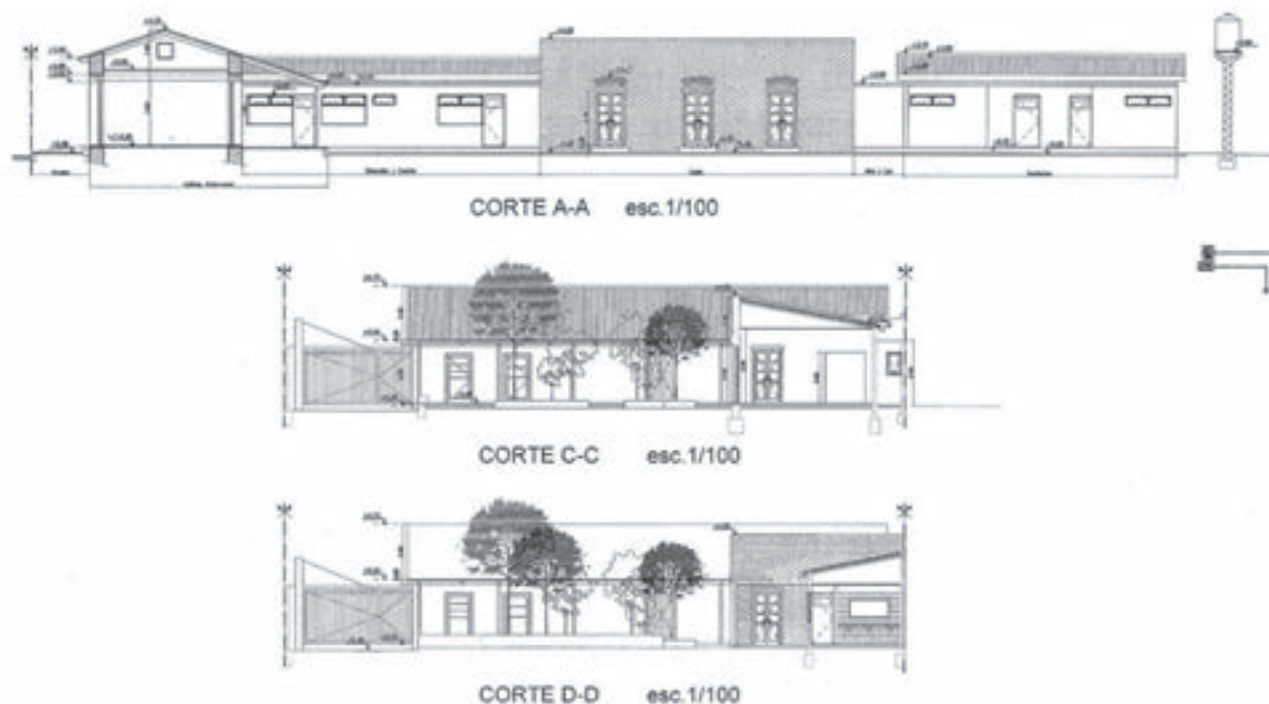
Proyecto de refuncionalización arquitectónica

A continuación presentamos los planos de las reformas proyectadas para este Museo elaborados por la arquitecta Miriam Ayala de la Subsecretaría de Planeamiento Estratégico que administra el Programa de Misiones Jesuíticas de la provincia, en conjunto con los expertos del equipo de trabajo.

Estudio para revalorizar y resaltar la función de cuatro museos provinciales







Propuestas de guiones: museológico y museográfico

GUIÓN MUSEOLÓGICO DEL MUSEO PROVINCIAL MIGUEL NADASDY

La historia de colección. Don Miguel Nadasdy, el indagador de las cosas viejas

“Indagar sobre cosas viejas” era como Miguel Nadasdy definía su afición por el coleccionismo y estudio de objetos del pasado.

Este interés se despertó en él desde muy joven y el coleccionar monedas antiguas se alternaba con su oficio de “sastre fino”, su medio de vida. Así transcurrió su vida en Rumania, donde había nacido un 15 de febrero de 1907 en Lugo. Gustaba además de reunirse con amigos y de la práctica de esquí en las montañas de su país natal.

Empujado por la guerra, Don Miguel, viajó con algunos objetos antiguos, libros de historia y astrología hasta Buenos Aires y se radicó en La Lucila. Corría la década del 40. En esa localidad de la provincia de Buenos Aires ejerció su oficio de sastre y les confeccionó ropa a varios artistas de renombre como Carlos Cores y Luis Sandrini.

Quienes lo conocieron lo definen como un hombre muy fino y respetuoso, amante de la lectura. Los fines de semana los destinaba a visitar Tigre -donde compraba gran cantidad de fruta ya que era vegetariano- y a recorrer los museos de Buenos Aires y La Plata.

Fue en La Lucila donde formó pareja con la joven Eulogia Suárez, oriunda de la provincia de Misiones y con la que finalmente llegara hasta esta provincia para quedarse definitivamente.

Residió también en Asunción, Paraguay, pero atraído por la gran riqueza cultural de Misiones, gestada en gran parte por el fenómeno de las Reducciones Jesuíticas–Guaraníes liderado por los sacerdotes de la Compañía de Jesús, hizo de esta tierra su lugar en el mundo.

Vivió en El Dorado, en Corpus y por último se estableció en la localidad de San Ignacio. Aquí se manifestó plenamente su vocación por el rescate del patrimonio cultural tangible.

En su domicilio, ubicado en Av. Sarmiento 557, montó -en las habitaciones del frente de su vivienda- una exposición permanente de elementos líticos, cerámicas, herrería e imaginería jesuítica-guaraní y una colección de monedas y medallas. Tal fue la trascendencia de su emprendimiento que su muestra figuraba en las guías turísticas nacionales y extranjeras.

Denominó al producto de su esfuerzo Museo Particular Miguel Nadasdy – Numismático Jesuítico.

Sin abandonar su oficio de sastre, don Miguel ingresó como miembro activo del Colegio de Museólogos de la Argentina obteniendo su diploma en diciembre de 1970, que prolijamente enmarcado exhibía orgulloso en su pequeño museo y que aún hoy permanece en la colección del mismo.

El 27 de julio de 1978 don Miguel Nadasdy decidió donar, a la provincia de Misiones, su ya cuantiosa colección de objetos rescatados durante años. La donación fue aceptada prestamente por la Dirección General de Cultura de la provincia y con la “Colección Nadasdy” como base se creó un Museo Provincial que tuvo su sede en la calle Estado de Israel 791 de la ciudad de Posadas.

Más tarde, ante inquietudes y reclamos de los habitantes y autoridades de la localidad de San Ignacio, se logró la reapertura del Museo Nadasdy, el 21 de julio de 1979. Parte de la colección donada se dispuso con un nuevo ordenamiento museográfico, dirigido por la Dra. Leonor Villarreal, en el domicilio particular de don Miguel, quien en persona recibía a visitantes y estudiosos oficiando de guía.

Don Miguel Nadasdy falleció el 15 de enero de 1984 dejando a San Ignacio y a la provincia de Misiones un legado cultural invaluable y un ejemplo de tesón, entusiasmo, vocación y compromiso por la valorización y custodia de nuestro patrimonio. Sus restos están alojados en el cementerio de esta localidad.

Queremos invitarle a conocer un poco de la historia de don Miguel Nadasdy y también de la historia que tuvo como escenario a estas tierras coloradas, y que a él lo cautivó.

La historia que cautivó a don Miguel Nadasdy Las misiones jesuíticas – guaraníes

El trascendental fenómeno de las misiones jesuíticas - guaraníes que hasta hoy dispara vehementes opiniones a favor y en contra, tiene como punto inaugural en nuestra región el 9 de febrero de 1604, fecha en que la orden religiosa Compañía de Jesús funda la Provincia Jesuítica del Paraguay y el Padre Diego Torres Bollo es nombrado Padre Provincial de la misma.

Su jurisdicción incluía los actuales territorios de Argentina, Chile, Bolivia, partes de Brasil y Paraguay. La sede permanente del Padre Provincial se estableció en lo que actualmente es la ciudad de Córdoba, Argentina.

Con una organización rígida y sumamente eficiente más una fe inquebrantable, este grupo de misioneros se lanzó al encuentro de los indios de la región para conducirlos a la fe cristiana. Se inicia entonces, un fenómeno social, político y cultural único en este continente cuyos protagonistas fueron los religiosos de la orden, conocidos como jesuitas y los indios guaraníes.

La fusión de estas culturas resultó en una nueva, diferente de las que le dieron origen y a la predominante en el universo colonial dentro del cual surgió.

Maravillosas muestras de esa cultura llegaron hasta nuestros días: las intangibles, se pueden percibir y admirar en la manera de ser y hacer de la gente de la región de Misiones y Corrientes, y las tangibles, en verdaderas joyas que soportando y eludiendo los embates del tiempo y de los hombres, perviven en distintas localidades y, con justicia y acierto, los pueblos del presente las valoran, las conservan y las comparten.

Conozcamos a los principales protagonistas de esta historia

Guaraníes y jesuitas

Los guaraníes o avá, son una etnia perteneciente a un grupo que migró desde la región amazónica y se diseminó y dividió en distintos grupos ocupando una extensa zona desde el Amazonas al Río de la Plata y desde los Andes hasta la costa atlántica de Brasil.

Vivían en aldeas o tekoa formadas por tres o cuatro casas comunales construidas con troncos y hojas de palmera llamadas *maloca* o *tapy guasu*, que llegaban a medir 80 metros de largo por 10 de ancho y a las cuales disponían rodeando un gran espacio central a manera de plaza.

En cada maloca se podía encontrar hasta un centenar de personas porque todas aquellas que estaban emparentadas por sangre o por matrimonio ocupaban una misma casa. Estas aldeas eran ubicadas a la vera de los ríos, arroyos y lagunas, por esto los guaraníes eran muy buenos canoeros.

El alimento lo obtenían a través de la caza, la pesca, la recolección de frutos de la selva y el cultivo de mandioca, calabaza, zapallo, batata y maíz.

Con la harina de maíz –a veces de mandioca o batata– preparaban la chicha o ka'u'y de una manera peculiar. Hervían la harina y luego, las jóvenes vírgenes de la aldea, masticaban por un rato la pasta obtenida y la escupían dentro de una vasija o de una canoa. Pasados 3 ó 4 días fermentaba y estaba lista para ser bebida.

Esta bebida cumplía un rol importantísimo en todas las celebraciones, al igual que el tabaco y la yerba mate. A esta última no la cultivaban sino que la extraían de los yerbales silvestres.

Los guaraníes tenían una clara organización social. La *tekoa* era administrada por un Consejo de Ancianos y un jefe o *tuvicha*. El líder religioso era el chamán o *Ñande Ru* al que se creía poseedor de poderes mágicos y ser capaz de comunicarse con los espíritus.

Existían también, dentro de la organización social de los guaraníes, los *Karai*, la clase más poderosa y prestigiosa de chamanes. Tanto que podían hacerse invisibles, resucitar a los muertos, acelerar el crecimiento de las plantas y devolver la juventud a las mujeres, según creían sus seguidores.

El trabajo de los hombres consistía básicamente en cazar, recolectar y preparar la tierra para los cultivos, mientras que las mujeres cuidaban a los hijos y las fogatas de las malocas, se encargaban además de cocinar, de la

elaboración de piezas de cerámica, cestería y tareas agrícolas de siembra y cosecha.

Cuando agotaban la productividad de la tierra donde vivían y no disponían de suficiente alimento, se trasladaban buscando lugares más aptos para la subsistencia, este hecho determinó su condición de seminómades.

A medida que en sus migraciones encontraban grupos antagónicos los desplazaban por la fuerza ya que los guaraníes eran guerreros. Así llegaron y ocuparon lo que hoy es territorio argentino entre los años 900 y 1000.

Otra razón que los motivaba para realizar sus migraciones era que creían que existía un *"lugar privilegiado, indestructible, donde la tierra produce por sí misma sus frutos y donde no hay muerte"*. Llegaban a este paraíso, después de morir, los hombres que habían vivido virtuosamente. Pero también creían que se podía acceder a él sin pasar por la prueba de la muerte. Este lugar idílico era la mítica Tierra Sin Mal o Yvy Mará Ne'y.

La práctica de la antropofagia ritual estaba para ellos justificada dentro del contexto de esta cosmovisión. Creían que la energía de los guerreros valientes se podía transferir hacia quienes le capturaban y daban muerte. Así podían acumular energía para llegar a un estado llamado *"agujé"*, una suerte de "camino a la perfección" a través del cual era posible llegar a la Tierra Sin Mal.

Los guerreros capturados eran tratados como iguales en la aldea, se les proveía de todo lo necesario para vivir y podían convivir con una mujer si lo deseaban. Luego de un tiempo, en una cuidada ceremonia se les daba muerte y toda la comunidad participaba de este ritual comiendo un trozo de sus cuerpos.

Un rasgo muy distintivo de la cultura guaraní prehispanica es su lenguaje. Muy rico y pregnante, forma parte de su identidad y está actualmente muy difundido en el Paraguay y las provincias de Misiones y Corrientes de Argentina.

Para los guaraníes la palabra pronunciada tenía un poderoso misterio creador y por lo tanto, quien la poseía, también poseía ese poder. Uno de los atributos que debía

tener el *tuvicha* o jefe, al igual que el *Ñande Ru* o chamán, era la oratoria.

Ellos concebían el lenguaje como una fuerza creadora, capaz de transformar y hacer surgir realidades. Según la mitología guaraní, el mismo *Ñamandú*, había creado el *avañe'e* cuando por medio de las "palabras almas" había creado el mundo.

*"...De la sabiduría contenida en su propia divinidad,
y en virtud de su sabiduría creadora,
creó nuestro padre el fundamento del lenguaje humano
e hizo que formara parte de su propia divinidad,
antes de existir la tierra,
en medio de las tinieblas primigenias,
antes de tenerse conocimiento de las cosas,
creó aquello que sería el fundamento
del lenguaje humano..."*

Del Ayvu-Rapyta, poema sagrado

Los jesuitas sin duda se verían beneficiados por esta concepción de los guaraníes.

Los guaraníes no ocultaban sus cuerpos, los adornaban. Para esto utilizaban pinturas fabricadas con tintes vegetales; collares, pulseras, tobilleras y brazaletes hechos con plumas de aves de la selva, dientes y garras de los animales que cazaban y semillas; y también utilizaban tocados, capas y bandas pectorales entre otros adornos.

Los ornamentos los lucían particularmente durante las ceremonias. Fuera de esto, los hombres andaban desnudos y las mujeres usaban una especie de taparrabos, existiendo variaciones a esta generalización de acuerdo con el grupo puntual al que nos referimos.

Lo que hoy conocemos como *piercing* o perforación tenía entre los guaraníes un sentido muy concreto y valioso. Era un rito que marcaba la entrada a la adolescencia para el caso de los varones, la pertenencia formal al grupo, la portación de las cualidades de un hombre. Se les perforaba el labio inferior con un asta de venado o herramienta similar, y se les colocaba el *tambetá* o *tembetá*, un trozo de tacuara, hueso o piedra en forma de T que lucían orgullosos luego de que se les pasaba la borrachera, ya que para mitigar el dolor de esta práctica se les daba a beber abundante cantidad de chicha o *ka'uy*.

Al terminar la iniciación estaban autorizados para abandonar las palabras infantiles y empezar a pronunciar las de los adultos.

Los jesuitas o soldados de Jesús, como también se los conoce, son una orden religiosa de la iglesia católica conformada por sacerdotes y hermanos que están esparcidos por todo el mundo desarrollando actividades espirituales, sociales y educativas.

La congregación obraba, al llegar al nuevo continente, bajo una rígida organización que reproducía la estructura militar en la que su fundador había sido educado, pero puesta al servicio de la fe cristiana y del Papa.

La orden la fundó Iñigo López de Recalde de Oñaz y Oyola nacido en 1491 en Azpeitia, población de Guipúzcoa, cerca de los Pirineos, España.

Iñigo tuvo una vida mundana y una corta carrera militar truncada por una herida en batalla que lo dejaría cojo para siempre. Durante el período de recuperación, se dio a la lectura de los únicos libros disponibles en su lugar de convalecencia que trataban sobre vida de Jesús y de los santos. Fue tal la conmoción que estos textos le produjeron que decidió darle un cambio de rumbo radical a su vida y entregarse a Jesús.

Peregrinó hacia Tierra Santa se dedicó a la oración y a la penitencia, buscando el enriquecimiento espiritual. En España y luego en Francia, completó sus estudios. Es en Francia, el 15 de agosto de 1534, donde junto a seis compañeros seminaristas funda la Sociedad de Jesús que luego se llamaría Compañía de Jesús y de la cual fue su Superior General desde 1541 hasta su muerte.

Cuando recibe los hábitos sacerdotales en Venecia, en el año 1537, elige el nombre de Ignacio de Loyola por considerarlo "más universal".

El 27 de setiembre de 1540 el Papa Paulo III por una bula pontificia reconoce a la Compañía de Jesús como Orden religiosa.

Ignacio, atendiendo a las palabras de Jesús "*Id pues, e instruid a todas las naciones*", envió a sus compañeros como misioneros por Europa para crear escuelas, universida-

des y seminarios donde estudiarían los futuros miembros de la orden, así como los dirigentes europeos. Los jesuitas se expandieron por Europa y llegaron a África, Asia y América donde emprendieron y concretaron con los indígenas proyectos políticos, sociales y económicos que hasta hoy siguen suscitando controversias: las misiones.

El "IHS" se convierte en símbolo de la Compañía de Jesús luego que San Ignacio de Loyola lo adoptó para su sello cuando se desempeñó como Superior de la orden. Tiene el monograma del nombre de Jesús escrito en griego –*Ihsoys*– y además, presenta una cruz y los clavos de la crucifixión.

Aparecen variaciones de este símbolo y también, distintas interpretaciones respecto a su significado. Por ejemplo se señala que las letras IHS corresponden a: *Iesus Hominum Salvator* (Jesús salvador de los hombres); *In Hoc Signo vinces* (con esta señal vencerás) o *Iesus Hierosolymae Salvator* (Jesús salvador de Jerusalén).

El 31 de julio de 1556 Ignacio falleció en Roma; fue beatificado el 3 de diciembre de 1609 y canonizado el 12 de marzo de 1622, convirtiéndose en San Ignacio de Loyola.

Guaraníes y jesuitas recorrieron caminos muy diferentes para llegar a un mismo destino: las reducciones o pueblos de indios

La llegada de los jesuitas a la región de Paraquaria no fue azarosa y hubo situaciones que demandaron su intervención y la favorecieron.

Desde hacía ya mucho tiempo la Corona española quería incluir a los indios en el sistema socio - económico colonial y para eso debía agruparlos en poblados.

Pesaba una razón geoestratégica, la necesidad de ocupar los territorios españoles que eran invadidos por el reino de Portugal.

En este sentido se legisló desde un principio ordenando a las autoridades civiles y religiosas que fundaran pueblos de indios *"donde vivan juntos y que unos no anden apartados de los otros por los montes, y que allí tengan cada uno de ellos su casa habitada con su mujer e hijos y heredades, en que se labren y siembren y críen sus ganados;*

y que en cada pueblo haya iglesia y capellán que tenga a su cargo adoctrinarlos y enseñarlos en nuestra santa fe católica".

Hubo desde el comienzo en las normas legales del nuevo mundo un "espíritu" protector hacia los naturales, que lamentablemente fue siempre alevosamente incumplido.

Uno de los métodos que se instauraron en América para nuclear a los nativos fue el *sistema de encomienda*. En él grupos de indios estaban a cargo de un "encomendero" a quien la Corona española le otorgaba la potestad de administrar el trabajo de los nativos a los que les debía pagar para que pudieran cumplir con el tributo al Rey. Igualmente importante era que el encomendero catequizara a los indígenas.

Inmediatamente se desvirtuó el objetivo y el sistema de encomienda se convirtió en un régimen de explotación laboral y maltratos que generó levantamientos y huida de los guaraníes hacia la selva. Se recurrió entonces a los Padres Franciscanos luego del estrepitoso fracaso y las violentas consecuencias de la instauración de las encomiendas.

A partir de 1575 fray Luis Bolaños y fray Alonso de Buenaventura lograron reconducir a muchos indios a los poblados y también, al trabajo para los españoles. Lo lograron por el trato humanitario que brindaron a los nativos. Su peregrinación, su convicción y su habilidad para la oratoria, les facilitaron la difícil tarea de convencer a los guaraníes para regresar al antiguo régimen.

A través del conocimiento de la lengua guaraní, la evangelización y el buen trato lograron en el año 1580 fundar, cerca de Asunción, la primer Reducción en el Paraguay y Río de la Plata: Los Altos. Le siguieron pueblos como Itá, Caazapá, Yaguarón, Itatí, entre otros.

Los franciscanos sin duda mejoraron el trato hacia los nativos y se preocuparon por su bienestar y por aprender su lengua. Sin embargo nada lograron con respecto a los servicios personales que los indios debían prestar a los encomenderos.

Ante los informes que desde principios del siglo XVII, las autoridades virreinales remitían a la Corona, alertando sobre el descenso de la población y las consecuencias

nefastas del sistema de encomienda y servicios personales, sumado a la actitud expansionista de Portugal, la aparición de los Jesuitas para concretar el objetivo reduccional se vio demandada.

Los jesuitas tenían muy claro que era necesario aislar a los indios para protegerlos de los abusos de los encomenderos. Con este fin en mente comenzaron a realizar gestiones ante la Corona española y en el año 1607 una Real Cédula exime a los indios cristianizados de trabajar en las encomiendas.

Norma importante pero insuficiente, ante el permanente embate de los encomenderos, fue consolidada, gestiones mediante y permanentes de los jesuitas, por las llamadas "Ordenanzas de Alfaro" que en el año 1611 entre otras cosas establecía que la tierra de los indios debían ser "*separadas y distintas de los encomenderos*".

Asimismo establecían que los habitantes de estos pueblos tendrían sus cabildos indígenas, quedaban fuera de los servicios personales y eximidos del pago del tributo por diez años. Cualquier irrespeto a estas normas constituiría un desacato al Virrey y la Audiencia.

Otro aporte para el logro de las misiones lo hicieron las características de la región, si bien exigentes y rigurosas para habitar, con su tierra, su selva, su copiosa hidrografía y su clima, hizo posible la producción de lo necesario para el establecimiento y sustento de las reducciones.

A pesar de existir estas condiciones favorables para la acción de los jesuitas, su empresa no estuvo exenta de grandes obstáculos. Los encomenderos no se resignaban a perder la mano de obra gratuita que representaban los indios y abiertamente bregaban por el fracaso de las reducciones.

La misma actitud, con otros métodos para concretar acciones, tenían los *payés* o chamanes. Los antiguos líderes religiosos de los guaraníes no estaban dispuestos a perder su prestigio y posición, por eso conspiraban permanentemente contra los jesuitas y los pueblos de indios.

El hambre y las enfermedades, la mayoría de las veces letalmente asociadas, fueron escollos muy difíciles que

tuvieron que superar las misiones sobre todo en los comienzos.

Y el gran flagelo que ya sufrían los guaraníes antes de la llegada de los jesuitas se vio potenciado al congregarse a los indios en pueblos ya que resultaban más "accesibles" para "las columnas del infierno": las malocas de bandeirantes.

Los bandeirantes eran esclavistas provenientes de San Paulo, Brasil que en grupos integrados por descendientes de portugueses e indios tupíes, azolaban las reducciones para "cazar" indios y venderlos como esclavos.

Su asedio duró un lapso aproximado que abarcó desde 1628 hasta la batalla de Mbororé donde los guaraníes y jesuitas enfrentaron y vencieron a la más grande bandeira que atacara las reducciones. Fue en el año 1641.

Las misiones

Estos misioneros con su fe inquebrantable, su profundo conocimiento de las ciencias y su pasión y talento en las artes, llegan a América:

- En el año 1549 el Padre Manuel Nóbrega funda la Provincia Jesuítica del Brasil con sede en San Paulo. Fue la primera en tierras americanas.
- En 1568, se funda la primer Provincia Jesuítica en territorio español, la del Perú.
- Y el 9 de febrero de 1604, se funda la Provincia Jesuítica del Paraguay.
- En el año 1607 se reúnen en Asunción los Padres Fields (Irlanda), Marcial de Lorenzana (España), Simón Masetta y José Cataldino (Italia), Antonio Ruiz de Montoya (Perú), a los que se sumaría Roque González de Santa Cruz (Asunción). Este grupo multinacional de jesuitas se lanza al encuentro de los indios de la región para conducirlos a la fe cristiana iniciando un fenómeno social, político y cultural único en este continente: el fenómeno de las reducciones jesuíticas – guaraníes
- Su primer hito se erigió en el actual territorio de Paraguay, cerca de los ríos Tebicuarí y Paraná cuando se fundó en diciembre de 1609, San Ignacio Guazú, la primera reducción.

¿Qué era una reducción?

“Llamamos reducciones a los pueblos de indios que, viviendo a su antigua usanza en montes, sierras y valles, en escondidos arroyos, en tres, cuatro o seis casas solas, separados a dos, tres o más leguas unos de otros, los redujo la diligencia de los padres a poblaciones grandes y a vida política y humana, a beneficiar el algodón con que se visten, porque comúnmente vivían en la desnudez...”

Padre Ruiz de Montoya

La palabra “reducción” deriva del latín *reducti* que significa reconducir. A los pueblos de indios se les llamaba reducciones no con un sentido peyorativo sino queriendo significar que era el sitio donde se reconduciría a los indios a la fe cristiana y a la vida civilizada.

La elección del lugar donde emplazar el pueblo o reducción era vital y tarea para nada fácil. El Padre Diego de Torres Bollo –provincial de la orden– dictó instrucciones precisas al respecto:

“... se informarán con personas desapasionadas y de buen ejemplo, sobre adónde les parece que podrán hacer su asiento y la principal reducción...; llegarán allá y darán vuelta la tierra y escogerán el puesto que tuviese mayor y mejor comarca, y mejores caciques... , advirtiéndolo primero que tenga agua, pesquería, buenas tierras, y que no sean todas anegadizas, ni de mucho calor, sino de buen temple, y sin mosquitos ni otras incomodidades, en donde puedan mantenerse y sembrar hasta ochocientos o mil indios...”

“... el pueblo se trace a modo de los del Perú, o como más gustaren a los indios... con sus calles y cuadras, dando una cuadra a cada cuatro indios, un solar a cada uno, y que cada casa tenga su huertezuela; la Iglesia y casa de Vuestras reverencias en la plaza, y dando a la Iglesia y casa, el sitio necesario para cementerio, y la casa pegada a la Iglesia, de manera que por ella se pase a la Iglesia...”

“(...) Funden el pueblo con traza y orden de calles y dejando a cada indio sitio bastante para su huertezuela. Poniendo nuestra casa y la Iglesia en medio, y la de los caciques cerca; la iglesia capaz, con buenos

fundamentos y cimientos y pegada con nuestra casa, la cual ha de cercar cuanto más presto fuera posible, y hacerla puerta con campanillas; y a la iglesia también, por la guarda y decencia y para que en ella se ponga el Santísimo Sacramento a su tiempo...”

Así resultó que en cuanto al trazado urbano, con algunas variaciones que respondían a la necesidad de adaptarse a la topografía del lugar, todos los pueblos presentaban las mismas estructuras edilicias y disposición general.

El centro geográfico lo ocupaba una gran plaza que era el lugar donde se congregaban todas las actividades colectivas y celebraciones. En cada esquina había una cruz y algunas misiones tenían la estatua del santo patrono. En ella se ubicaba también una columna llamada “rollo” donde se imponían los castigos a quienes los merecieran, todo un símbolo de poder y disciplina.

En uno de los laterales de la plaza, con notoria y enfatizada presencia dada desde lo constructivo, se ubicaba la tríada iglesia, colegio y cementerio. Contiguos y muy cercanos a esta tríada se hallaban el huerto, los talleres, el *coty guasu* (albergue para mujeres solas), el cabildo y el hospital.

Las viviendas de los guaraníes se disponían en “tiras” en los otros laterales de la plaza y estaban separadas por calles que desembocaban de forma paralela en ella.

Aunque el escenario natural donde se emplazaron las reducciones era selvático, en los pueblos había muy pocos árboles. La mayoría de ellos en el huerto de los padres y algunos bordeando alguna calle principal o lugar por donde se hacían las procesiones. Incluso los alrededores de la reducción y los bordes de los manantiales y fuentes de agua eran talados con el siguiente argumento:

“Procúrese en los pueblos donde las fuentes comunes están cercadas de espesura, y arboleda, se limpien de manera, que dexando los arboles altos, tengan los manantiales la defensa de la sombra para su conservación y quitando las ramas bajas, y los arbolitos pequeños y demás maleza, se excusen ocasiones en que peligra el recato.”

Padre Provincial, 1667

Fusión de culturas

El abismo que existía entre la cultura de los misioneros y la cultura guaraní se salvó con un puente hábilmente construido con símbolos, metáforas visuales y música. Con estas herramientas los jesuitas acortaron distancias y sedujeron a los indios. El símbolo más utilizado por su significado fue la cruz.

La vida en la reducción estaba completamente sacralizada, todas las actividades cotidianas estaban precedidas, mediadas y finalizadas con actos de fe o sacramentos. Tamboriles y campanas marcaban los tiempos en que las actividades debían ser hechas.

"Hermanos, ya quiere aclarar el día; Dios os guarde y ayude a todos. Despertad a vuestros hijos é hijas para que vengan a rezar y alabar a Dios, á oír Santa Misa y después al trabajo. No os detengáis. No seáis flojos. No os emperdecéis. Mirad que ya están tocando los tamboriles".

Con estas palabras y el sonido de los tamboriles comenzaba el día en la reducción que continuaba para la mayoría de los indios, luego de la Misa, con el trabajo en talleres y cultivos respondiendo a esa concepción colectiva y sacralizada. A las chacras se iba después del rezo y se llegaba cantando, y en general una imagen patronal presidía la faena. Otros indios iban a trabajar a las canteras, a los yerbales, a los corrales, a los percheles o a las capillas.

Los talleres o "segundo patio" era el lugar donde se ejercía un gran espectro de oficios: plateros, tallistas, luthiers, hojalateros, pintores, impresores, armeros, ebanistas, albañiles y tejedores realizaban sus obras.

Fuera del casco urbano de la reducción, los cultivos se dividían en *abambae* (lo que es del hombre) cuyos frutos pertenecían a cada familia que en él trabajara, y el *tupambae* (lo que es de Dios) cuya producción se obtenía con el trabajo colectivo y rotativo de toda la comunidad y permitía mantener a todos los habitantes de la reducción impedidos de trabajar: viudas, ancianos, huérfanos y enfermos.

Antes de contactar con los jesuitas, los guaraníes sólo fabricaban pocos y elementales objetos de cerámica y

cestos. La cerámica siguió siendo un material muy utilizado en las reducciones pero los indios aprendieron nuevas técnicas, comenzaron a utilizar el torno, a esmaltar y vidriar las piezas, y a cocerlas en un horno.

La principal tarea que desarrollaban las mujeres, sobre todos las recluidas en el coti guasu, era el hilado de la lana y el algodón.

"Las mujeres no trabajaban en el campo por obligación; pero solían ir a ayudar a sus maridos en sus peculiares sementeras. El ejercicio ordinario de ellas es hilar todo el algodón, y la lana, que pasa después a los telares para vestir a todo el pueblo".

Padre J. Oliver, 1768

La identificación de una simbología concreta, de un campo iconográfico propio, se remonta al período fundacional cuando las primeras iglesias de madera se levantaron en los territorios selváticos del Paraná y el Uruguay.

Por Real Cédula los misioneros en tiempos iniciales, dispondrían de "un ornamento, cáliz y campana", frugal ajuar fundacional al que se agregarían las construcciones y la elemental imaginería de ese prólogo histórico.

Las iglesias lignarias tuvieron desde época fundacional su imaginería. Acaso la primera imagen fuera ese ornamento "instruido por la ley", y como casi todos los misioneros desempeñaban alguna tarea artística la instrucción técnica y estética se iniciaría prontamente predestinada a revestir el centro de la experiencia religiosa misional: el templo. Pronto surgieron los talleres artísticos.

El don de nombrar y el don de crear ofrecen coincidencias en la actividad del tallista. El alcance esencial del lenguaje humano coincide con el sortilegio de rescatar imágenes desde el cedro.

Sin embargo es difícil rastrear dos márgenes culturales tan distantes que hayan forjado tan variadas facetas sincretistas, porque en los últimos años de la experiencia misional los ángeles tallados en piedra de asperón y en cedro hablarán con voz propia.

Abolidas las creencias originarias en la reducción, derrocados y olvidados los chamanes, serán los hacedores de

santos, los invocadores que, conscientes de la divinidad, acerquen su revelación al plano cotidiano.

Para analizar la escultura misional emplearemos una división tripartita. Esta no vincula ciclos históricos sino grandes grupos conceptuales.

- Primer ciclo (1609-1692): horas de mayor influencia hispano indígena, de intenso color local, figuras estáticas, arcaizantes, de modelado rotundo y geometrizable.
- Segundo ciclo (1692-1730): tiempo de europeización. Obras del verdadero barroco misional bajo el influjo estilístico y pedagógico de Brasanelli.
- Tercer ciclo (1730-1768): la cúspide del sincretismo jesuítico guaraní. Los frisos y las cabezas angélicas de La Trinidad, regreso de la visión aborígen, regresión al naturalismo y al dinamismo barrocos.

En lo que respecta a las tallas su uso se haría unánime, por reconocerle propiedades muy idóneas:

“Su madera es de las mejores que puede desear la escultura por su lucimiento y delicadeza. Es dócil a los instrumentos, se deja labrar fácilmente, y sin resistencia admite cualquiera figura al gusto del diestro maestro y delicado estatuero.”

Guevara, Historia del Paraguay

“Las tablas de cedro sirven para todo trabajo de ebanistería y muy bien para la escultura... yo obtenía buen resultado con el cedro porque es muy suave y blando para cortar y los hierros bien afilados no necesitan mucha fuerza para hacer un corte bien liso...”

Florian Paucke

En cuanto a la piedra (a pesar de la existencia de granito y aún de mármol y basalto) fueron las variedades de asperón amarillo, rosado o rojo las más usadas en los relieves y esculturas que acompañaban los escenarios litúrgicos.

El asperón es una arenisca, recomendada tradicionalmente para confeccionar sillares y accesible para el corte y el tallado; lamentablemente, su resistencia a la intemperie es pobre: “muy fútiles y blandas”, había sentenciado el jesuita Sánchez Labrador respecto del Itaquí (la otra denominación del asperón).

¿Cómo obtenían el hierro?

“Los indios llaman a esta clase de piedra itacurú (...) que es ferrosa y el mineral debe ser fundido y afinado para convertirse en hierro y acero (...) se construye un horno de adoquines (...) con una chimenea ubicada en el centro (...). Por esta chimenea se echa una parte del mineral mezclado con seis partes de carbón de leña (...). Se saca la masa metálica enrollada por la puerta con unos ganchos de hierro. Tal cual está es puesta en el yunque, batida y amartillada intensamente...”

Padre Antonio Sepp, año 1700

Administración de la misión

Lo usual era que sólo dos jesuitas administraran y controlaran todas estas actividades y además, se encargaran de sus propios oficios que tenían que ver con lo terrenal y lo celestial:

“... En todos los pueblos hay reloj de sol y de rueda para regular las distribuciones religiosas y campana con que se toca a todas ellas.”

“... a las cuatro en verano se toca a levantar. A las cinco en invierno. A las cuatro y media en otoño y primavera. Toca la campana de la torre a las Avemarías y a la oración mental. A las cinco se abre la puerta al portero para que entren los sacristanes y el cocinero. A las cinco y media, a salir de oración con la campana chica de los padres y con la de la torre, a misa. Uno la dice en el altar mayor y el otro en el colateral.

Acabada esta, va a dar el Viático o la extremaunción al que lo necesita o hace algún entierro, que, como son pueblos grandes de más de mil familias y no hay más que una parroquia, pocas veces faltan. (Si hay apuro se va aunque sea medianoche).

Se rezan luego las horas menores y comienzan las confesiones en la iglesia a los sanos, y a los enfermos en sus casas. A las diez y cuarto, el examen de conciencia. Después, a comer. Durante el almuerzo, un niño (generalmente de los músicos) lee primero la Biblia y luego el Flos Sanctorum u otro libro útil y devoto. Se sigue un rato de conversación interrumpida por la campanilla anunciando la visita al Santísimo en

la iglesia y hay un rato de siesta. A las dos, la campana grande toca a Vísperas. Se abre la portería y entran los sacristanes con los oficiales mecánicos, maestros de escuela con sus discípulos, etcétera.

A las cuatro de la tarde en invierno y a las cinco en verano, tocan una campana de la torre para la doctrina de chicos y chicas. Vienen todos, desde los siete años hasta que se casan (ellos llegando a los 17 y ellas a los 15), acompañados de sus alcaldes o encargados. Toca la campana grande al Rosario a que acude todo el pueblo al llamado de la campana (en cada torre hay seis u ocho, grandes y chicas). Al fin se dice el acto de contrición y cantan los músicos el Bendito y Alabado, respondiendo todo el pueblo un día en su lengua y otro día en castellano.

Cuando el pueblo se retira, los padres y hermanos siguen con el rezo del Oficio y la lección espiritual y después de comer, que se toca a las siete en verano y a las ocho en invierno, se lee el tema de meditación para la oración mental del día siguiente y a las nueve la campana llama a dormir."

Padre Cardiel

El aparente milagro de apenas dos sacerdotes gobernando en términos organizativos y religiosos a tantos indios, ha motivado toda clase de explicaciones, incluyendo argumentos misteriosos e inverosímiles. Pero puede fundarse la efectividad de su tarea en una rígida organización que priorizaba el buen trato, dedicación y entrega evidente, y el respeto de toda manifestación cultural guaraní que no atentara contra el evangelio ni contra otros objetivos de la Compañía de Jesús.

Este fenómeno de interfecundación cultural que se dio en estas tierras entre jesuitas y guaraníes se conoce como "sincretismo". Hábil y estratégicamente los jesuitas apuntalaron el sistema de "cacicazgos" y lo adoptaron y adaptaron en las reducciones para establecer uno de los mecanismos de la sólida trama de poder que sostenía la disciplina dentro del pueblo.

Otorgaban a los caciques, en solemnes ceremonias, un bastón de mando y el título de "Don" avalado por la Corona española. Cada cacique ejercía su autoridad sobre un grupo de familias que vivían contiguas en el pueblo. For-

maban además todos los caciques parte de la institución que representa la máxima autoridad de la reducción; el Cabildo. Este estaba presidido por un Corregidor y contaba además entre sus funcionarios con un Teniente de Corregidor, dos Alcaldes de la Hermandad, un Alférez Real, 4 Regidores, uno ó dos Aguaciles, un Mayordomo y un Secretario. Todos indígenas.

En el Cabildo se discutían y resolvían todos los problemas comunales de cualquier índole. Todas las actividades del Cabildo eran supervisadas por los padres y estaban supeditadas a las autoridades del Gobernador, la Real Audiencia, el Virrey y el Rey de España.

"...mientras tanto ya han acabado los padres de mudarse las vestiduras sacerdotales y están dando gracias en la barandilla del presbiterio.

Allí vienen a besar la mano todos los cabildantes y caciques principales y cabos de milicia.

De allí se van todos a la puerta del aposento del cura... el mayordomo abre un arca grande que hay al lado de la puerta con yerba y va dando a todos los que asistieron a misa un puñado de aquella yerba con una medida que hay para ello.

El Corregidor pregunta al cura y consulta sobre las faenas de aquel día, si no se previnieron antes; y según sus órdenes, va cada uno a lo que le toca y primero a su casa a tomar aquella bebida de la yerba..."

Padre Cardiel

El objetivo principal de la reducción para los jesuitas era la evangelización, la inclusión de los indígenas en una nueva fe. El sacramento que iniciaba la pertenencia a este nuevo credo era el bautismo y por eso tuvo una atención destacada:

"... era grande el número de los bautizados y el incremento de sus virtudes (...)

El Padre Cataldino, siguiendo su costumbre, atravesó selvas inmensas y con gran trabajo recogió ochocientos sesenta gentiles, y burlando los lazos de los esclavistas, llevó parte de ellos a San Ignacio y parte a Loreto, para instruirlos en nuestros misterios y luego bautizarlos."

Cartas Anuas

La convicción de los jesuitas del poder del sacramento del bautismo los alentaba para intentar administrarlo aún en las situaciones más desalentadoras:

“... preguntando un padre a unos indios si había algunos enfermos le respondió uno, que una hermana suya lo estaba y aún ya muerta inspiró nuestro Señor dijese al indio le llevase a ver si lo estaba o acaso viva para poderla bautizar el indio no quiso y el Padre movido de la misma inspiración tomó a un muchacho por guía el cual no sabiendo el camino llevándole algunas veces por pantanos río abajo y no arriba, yendo el padre descalzo y con el trabajo que se puede ver aunque muy gozoso por padecer aquello a fin de ganar un alma, al fin Dios servido (...) hallando viva dio gracias a nuestro Señor y habiéndola catequizado y dispuesto para el bautismo (...) la bautizó, y antes de 24 horas expiró la enferma dejando al padre muy consolado...”

Cartas Anuas

La certeza que los padres jesuitas tenían acerca de ganar un alma para Dios y arrebatársela al demonio a través del bautismo se ve reflejada en el siguiente relato:

“Con mucha frecuencia, cuando los catecúmenos reciben el bautismo en una solemne ceremonia, los perros se reúnen de forma insólita en la plaza del pueblo y lanzan ladridos tan terribles que no se puede dudar de que sus gargantas han sido ocupadas por demonios, que aúllan de rabia por la presa que se les ha arrebatado...”

Padre Ruiz de Montoya

La reducción de San Ignacio Miní

Al comenzar el siglo XVII, en la región del Guayrá (actual territorio de Brasil, al norte de la provincia de Misiones) se fundaron las primeras reducciones –casi al mismo tiempo– Nuestra Señora de Loreto y San Ignacio Miní en 1610. Hacia esta región se dirigieron los padres jesuitas José Cataldino y Simón Masseta.

Los habitantes del Guayrá mantenían ciertas costumbres que desde el principio constituyeron factores propicios para la tarea misional. Su hospitalidad asombra a quienes los describen:

“Consideran cosa ilícita cerrar la puerta a persona alguna. Los huéspedes son recibidos al principio con llanto y prolijas alabanzas, que luego se truecan en convites y alegría”.

Nicolás del Techo

Se establecieron en zonas altamente favorables por el suelo y la provisión de caza, pesca y leña. Sin embargo en 1615 ambas se trasladaron:

“Queda Loreto entre los ríos Paranapané y Pirapó, gozando de ambos ríos, por cuyas orillas tienen los indios sus sementeras... Tres leguas río (Paranapané) arriba, está el pueblo de San Ignacio”.

La denominación “miní”, que en lengua guaraní quiere decir pequeña, la diferenciaba de la reducción homónima del Paraguay que había fundado el Padre Lorenzana y se denominaba San Ignacio Guazú.

Si bien San Ignacio se creó entre julio y agosto de 1610, la fundación oficial se realizó el 31 de julio de 1612:

“Este día se dedicó este pueblo a Nuestro Padre Ignacio con muchas fiestas y grandes regocijos. Se eligieron alcaldes, y cuatro regidores con su procurador, con mucho aplauso y concurso de otras partes”.

Padre Martín de Urtasún

Muchos indios llegaban a San Ignacio escapando de los excesos de los españoles en la región del Guayrá. En la reducción se procuraba adaptar al indio a una vida laboriosa y activa. La catequización se complementaba con actividades que promovían la fe tales como:

“... talleres de las artes y oficios necesarios a la vida del hombre y no desatendieron aquellos que podían servir al mayor adorno de las iglesias en las que hubo especial conato y cultura”.

Las banderías de 1628

En este año fueron atacadas y destruidas las reducciones del Guayrá y los sobrevivientes se trasladaron hasta Loreto y San Ignacio que aún no habían sido blanco de los bandeirantes.

Ante la certeza del ataque de las malocas paulistas los jesuitas decidieron emigrar de Loreto y San Ignacio con 12 000 personas río abajo en una travesía que enfrentó las más impensables calamidades como hambre, enfermedades y accidentes que se cobraron miles de vidas.

Pobladores de la reducción de San Ignacio, liderados por el Padre Ruiz de Montoya, lograron llegar con vida a orillas del arroyo Yabebirí y refundaron allí San Ignacio Miní, donde estuvo hasta 1696.

El 11 de julio de ese año se trasladó una legua y media más arriba, a su localización definitiva y en donde se erigiera la maravillosa obra arquitectónica cuyas ruinas pueden ser admiradas y que son meritorias de que la Unesco las incluyera en su lista de patrimonio de la humanidad.

Etapa pos jesuítica

La nueva cultura jesuítica-guaraní nacida en este proyecto llegó a su ocaso cuando se produjo la expulsión de la Orden de la Compañía de Jesús. Las razones fueron variadas y se acumularon a lo largo del tiempo tanto en Europa como en América -políticas, económicas, religiosas y hasta celos y envidias-.

En 1759 se produjo la expulsión de los jesuitas de los territorios portugueses.

En 1764 fueron expulsados de Francia y en el año 1767 Carlos III ordena la expulsión de los soldados de Jesús de España y todos sus dominios.

La orden se efectivizó, en el caso de los pueblos, en el año 1768 ya que hubo que resolver el reemplazo de los sacerdotes expulsados.

El Gobernador Francisco de Paula de Buacarelli y Urzúa introdujo profundos cambios en la administración y vida de las reducciones y ya nada fue como antes.

La atención espiritual fue encargada a otras órdenes religiosas y apareció la figura del administrador.

Se instauró como obligación la enseñanza del idioma español y se arbitraron medidas para incorporar a los

indios a la vida y sociedad colonial. Se iniciaba la etapa post jesuítica guaraní.

Los pueblos que eran sustentables concebidos como un todo material y espiritual, pasaron a tener administradores civiles y militares que regían el aspecto económico, mientras que padres dominicos, franciscanos y mercedarios se hicieron cargo de la atención de lo espiritual.

La lengua guaraní, sagrada para los indios, fue prohibida. Era el inicio del ocaso de las reducciones:

“...lejos de conseguirse algunas ventajas que se discurrieron al principio, van cada día padeciendo más y más deterioro en toda línea, así espiritual como temporal, aquellos pueblos regidos por unos administradores que no tratan más que de su propio negocio.”

Virrey Vértiz, 1778

El golpe de gracia para el mundo jesuítico-guaraní estuvo a cargo del dictador paraguayo Gaspar Francia y, fundamentalmente, del militar brasileño Chagas Santos quién invadió en tres oportunidades las misiones cumpliendo su objetivo de arrasarlas y ganándose el mote de “el Atila de América”.

Cierre

De la empresa que se inició con la fundación de San Ignacio Guazú en 1609 resultaron 60 pueblos de indios de los cuales solo perduraron 30.

De los 15 radicados en lo que hoy es Argentina, 4 se establecieron en territorio correntino y 11 en la provincia de Misiones, en la que don Miguel Nadasdy hilvanó su historia.

GUIÓN MUSEOGRÁFICO DEL MUSEO PROVINCIAL MIGUEL NADASDY

Bienvenidos: Queremos compartir esta reseña de la historia de Don Miguel Nadasdy y también de la historia que a él lo cautivó y que tuvo como escenario a esta tierra colorada.

El indagador de las cosas viejas, don Miguel Nadasdy

Este rumano llegó a la Argentina alrededor de la década del cuarenta con su oficio de “sastre fino” y una gran vocación por el estudio del pasado y el rescate de sus testimonios materiales.



Don Miguel Nadasdy posando junto a parte de su colección.
Foto: Martha Bordenave

Su vocación de “indagar sobre cosas viejas” – como él lo definía – se manifestó en plenitud cuando llegó para quedarse a la provincia de Misiones.

En esta localidad exhibió su colección de objetos en las habitaciones del frente de su propia vivienda.

Aquí, en este mismo sitio, fundó su Museo Particular Miguel Nadasdy – Numismático Jesuítico.

Sin abandonar su oficio de sastre...

...Don Miguel ingresa como Miembro Activo del Colegio de Museólogos de la Argentina obteniendo su diploma en diciembre de 1970.



Sello del Museo. Foto: Martha Bordenave



Carnet del Colegio de Museólogos de la Argentina.
Fotos: Martha Bordenave



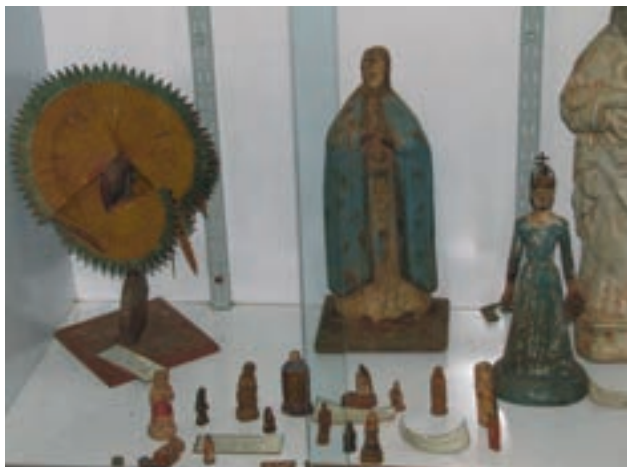
Diploma otorgado por el Colegio de Museólogos de la Argentina. Foto: Sergio Fernández



Tumba de don Miguel Nadasdy en el cementerio de San Ignacio. Foto: Sergio Fernández

En 1978 la Dirección General de Cultura recibe y acepta la Colección Nadasdy...

...que don Miguel decidiera donar a la provincia de Misiones. Con ella se creó un museo en la ciudad de Posadas y en 1979, parte de la colección volvió a montarse en la casa de don Miguel ante la inquietud y petición de vecinos y autoridades de San Ignacio.



Imaginería jesuítica - guaraní. Foto: Sergio Fernández

Don Miguel fallece el 15 de enero de 1984...

...a los 77 años, dejando a San Ignacio y a la provincia de Misiones un legado cultural invaluable y un ejemplo de tesón, entusiasmo, vocación y compromiso por la valorización y custodia de nuestro patrimonio. Sus restos están alojados en el cementerio de esta localidad.

Hilvanando la historia de las misiones jesuíticas-guaraníes

A Don Miguel lo cautivó el trascendental fenómeno de las misiones jesuíticas –guaraníes que tuvo a estas tierras como escenario.

El 9 de febrero de 1604 la orden religiosa Compañía de Jesús funda la Provincia Jesuítica del Paraguay, que incluía los actuales territorios de Argentina, Chile, Bolivia, partes de Brasil y Paraguay.

Un grupo de misioneros se lanza al encuentro de los indios de la región para conducirlos a la fe cristiana. Se inicia entonces este fenómeno social, político y cultural único, cuyos protagonistas fueron los religiosos de la orden, conocidos como jesuitas y los indios guaraníes.

Maravillosos testimonios materiales de este fenómeno llegaron hasta nuestros días eludiendo el embate del tiempo y de los hombres.

Don Miguel fue un minucioso colector de estos objetos con los que fue hilvanando parte de la historia de las Reducciones Jesuíticas-Guaraníes.

Guaraníes y jesuitas, los protagonistas principales de esta historia

Los guaraníes o avá...

...son una etnia perteneciente a un grupo que migró desde la región amazónica y se diseminó y dividió en

distintos grupos ocupando una extensa zona desde el Amazonas al Río de la Plata y desde los Andes hasta la costa atlántica de Brasil. Llegaron a lo que hoy es territorio argentino entre los años 900 y 1000.

Vivían en aldeas o *tekoa*...

...formadas por tres o cuatro casas comunales construidas con troncos y hojas de palmera llamadas *maloca* o *tapy guasu*, que llegaban a medir 80 metros de largo por 10 de ancho y a las cuales disponían rodeando un gran espacio central a manera de plaza.

En cada maloca se podía encontrar hasta un centenar de personas porque todas aquellas que estaban emparentadas por sangre o por matrimonio ocupaban una misma casa.

El alimento lo obtenían a través de la caza, la pesca, la recolección de frutos de la selva y el cultivo de mandioca, calabaza, zapallo, batata y maíz.

Eran seminómades

Cuando agotaban la productividad de la tierra donde vivían y no disponían de suficiente alimento, se trasladaban buscando lugares más aptos para la subsistencia.

Y muy buenos canoeros...

...porque las aldeas las ubicaban a la vera de los ríos, arroyos y lagunas.



Canoa de cedro en la sala principal del Museo Nadasdy.
Foto: Sergio Fernández

Guaraníes, guerreros de la selva

A medida que en sus migraciones encontraban grupos antagónicos los desplazaban por la fuerza.

El lenguaje como una fuerza creadora

Un rasgo muy distintivo de la cultura guaraní prehistórica es su lenguaje. Muy rico y pregnante, forma parte de su identidad. Muy difundido en el Paraguay y las provincias de Misiones y Corrientes de Argentina.

Para los guaraníes la palabra pronunciada tenía un poderoso misterio creador y por lo tanto, quien la poseía, también poseía ese poder.

Buscaban la mítica Tierra Sin Mal o *Yvy Mará Ne'y*

Creían que existía un "lugar privilegiado, indestructible, donde la tierra produce por sí misma sus frutos y donde no hay muerte". Llegaban a este paraíso, después de morir, los hombres que habían vivido virtuosamente. Pero también creían que se podía acceder a él sin pasar por la prueba de la muerte.

Los jesuitas o soldados de Jesús...

...son una orden religiosa de la iglesia católica conformada por sacerdotes y hermanos que están esparcidos por todo el mundo desarrollando actividades espirituales, sociales y educativas.

Iñigo López de Recalde de Oñaz y Oyola, San Ignacio de Loyola

Nació en 1491, en España. Iñigo tuvo una vida mundana y una corta carrera militar truncada por una herida en batalla que lo dejaría cojo para siempre.

Durante el período de recuperación, se dio a la lectura de los únicos libros disponibles en su lugar de convalecencia que trataban sobre vida de Jesús y de los Santos.

Fue tal la conmoción que estos textos le produjeron que decidió darle un cambio de rumbo radical a su vida y entregarse a Jesús.

Funda la orden...

... en Francia, el 15 de agosto de 1534, junto a seis compañeros seminaristas funda la Sociedad de Jesús que luego se llamaría Compañía de Jesús y de la cual fue su Superior General desde 1541 hasta su muerte que sucedió en Roma en 1556.

En 1622 fue canonizado.

El IHS...

...se convierte en símbolo de la Compañía de Jesús luego que San Ignacio de Loyola lo adoptó para su sello cuando se desempeñó como Superior de la orden.

Tiene el monograma del nombre de Jesús escrito en griego – *Ihsoys* – y además, presenta una cruz y los clavos de la crucifixión.

Aparecen variaciones de este símbolo y distintas interpretaciones respecto a su significado. Por ejemplo se señala que las letras IHS corresponden a: *Iesus Hominum Salvator* (Jesús salvador de los hombres); *In Hoc Signo vinces* (con esta señal vencerás) o *Iesus Hierosolymae Salvator* (Jesús salvador de Jerusalén).



Los artesanos locales reproducen el célebre monograma.
Foto: Sergio Fernández

Guaraníes y Jesuitas recorrieron caminos muy diferentes para llegar a un mismo destino: las reducciones o pueblos de indios

¿Qué era una reducción?

“Llamamos reducciones a los pueblos de indios que, viviendo a su antigua usanza en montes, sierras y valles, en escondidos arroyos, en tres, cuatro o seis casas solas, separados a dos, tres o más leguas unos de otros, los redujo la diligencia de los padres a poblaciones grandes y a vida política y humana, a beneficiar el algodón con que se visten, porque comúnmente vivían en la desnudez...”

Padre Ruiz de Montoya

La palabra “reducción” deriva del latín *reducti* que significa reconducir. A los pueblos de indios se les llamaba reducciones no con un sentido peyorativo sino queriendo significar que era el sitio donde se reconduciría a los indios a la fe cristiana y a la vida civilizada.

La fusión de estas culturas...

...resultó en una nueva, diferente a las que le dieron origen y a la predominante en el universo colonial dentro del cual surgió.

El abismo que existía entre la cultura de los misioneros y la cultura guaraní se salvó con un puente hábilmente construido con símbolos, metáforas visuales y música.

El símbolo más elemental y más utilizado por su significado y eficacia fue la cruz.

La vida en la reducción estaba completamente sacralizada...

...todas las actividades cotidianas estaban precedidas, mediadas y finalizadas con actos de fe o sacramentos.



Incensarios. Foto: Sergio Fernández

Los cultivos...

...se dividían en *abambae* (lo que es del hombre) cuyos frutos pertenecían a cada familia que en él trabajara, y el *tupambae* (lo que es de Dios) cuya producción se obtenía con el trabajo colectivo y rotativo de toda la comunidad y permitía mantener a todos los habitantes de la reducción impedidos de trabajar: viudas, ancianos, huérfanos y enfermos.



Herramientas de labranza. Foto: Sergio Fernández

Los talleres o “segundo patio”...

...era el lugar donde se ejercía un gran espectro de oficios: plateros, tallistas, luthiers, hojalateros, pintores, impresores, armeros, ebanistas, albañiles y tejedores realizaban sus obras.

Las iglesias lignarias tuvieron desde época fundacional su imaginería...

...pronto surgieron los talleres artísticos y los “hacedores de santos”

En los últimos años de la experiencia misional los ángeles tallados en piedra de asperón y en cedro hablarán con voz propia.

“Su madera es de las mejores que puede desear la escultura por su lucimiento y delicadeza. Es dócil a los instrumentos, se deja labrar fácilmente, y sin resistencia admite cualquiera figura al gusto del diestro maestro y delicado estatuario”

Guevara, Historia del Paraguay

“Las tablas de cedro sirven para todo trabajo de ebanistería y muy bien para la escultura... yo obtenía buen resultado con el cedro porque es muy suave y blando para cortar y los hierros bien afilados no necesitan mucha fuerza para hacer un corte bien liso...”

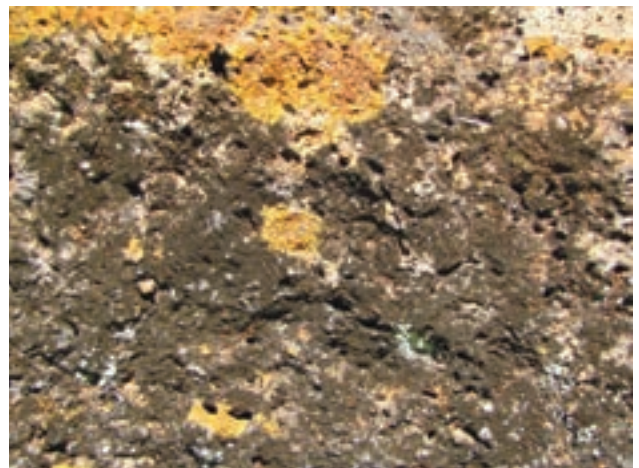
Florian Paucke

En cuanto a la piedra (a pesar de la existencia de granito y aún de mármol y basalto) fueron las variedades de asperón amarillo, rosado o rojo (*Itaquí*) las más usadas en los relieves y esculturas que acompañaban los escenarios litúrgicos.

¿Cómo obtenían el hierro?

“Los indios llaman a esta clase de piedra itacurú (...) que es ferrosa y el mineral debe ser fundido y afinado para convertirse en hierro y acero (...) se construye un horno de adoquines (...) con una chimenea ubicada en el centro (...). Por esta chimenea se echa una parte del mineral mezclado con seis partes de carbón de leña (...). Se saca la masa metálica enrojada por la puerta con unos ganchos de hierro. Tal cual está es puesta en el yunque, batida y amartillada intensamente...”

Padre Antonio Sepp, año 1700



Piedra itacurú. Foto: Sergio Fernández

La reducción de San Ignacio Miní...

...se creó entre julio y agosto de 1610, por obra de los padres jesuitas José Cataldino y Simón Masseta, en la región del Guayrá (actual territorio de Brasil, al norte de la

provincia de Misiones), la fundación oficial se realizó el 31 de julio de 1612:

“Este día se dedicó este pueblo a Nuestro Padre Ignacio con muchas fiestas y grandes regocijos. Se eligieron alcaldes, y cuatro regidores con su procurador, con mucho aplauso y concurso de otras partes”.

Padre Martín de Urtasún

Las bandeiras empujaron al éxodo y la relocalización definitiva

En 1628 los esclavistas paulistas en bandas organizadas conocidas como bandeiras o malocas arrasaron con las reducciones del Guayrá.

Ante la certeza del ataque de las malocas paulistas...

...los jesuitas decidieron emigrar de Loreto y San Ignacio con 12.000 personas río abajo en una travesía que enfrentó las más impensables calamidades como hambre, enfermedades y accidentes que se cobraron miles de vidas.

Pobladores de la reducción de San Ignacio, liderados por el Padre Ruiz de Montoya, lograron llegar con vida a orillas del arroyo Yabebirí...

...y refundaron allí San Ignacio Miní, donde estuvo hasta 1696. El 11 de julio de ese año se trasladó una legua y media más arriba, a su localización definitiva y en donde se erigiera la maravillosa obra arquitectónica cuyas ruinas pueden ser admiradas y que son meritorias de que la UNESCO las incluyera en su lista de patrimonio de la humanidad.

La nueva cultura jesuítica-guaraní nacida en este proyecto llegó a su ocaso...

...cuando se produjo la expulsión de la Orden de la Compañía de Jesús. Las razones fueron variadas y se acumularon a lo largo del tiempo tanto en Europa como en América - políticas, económicas, religiosas y hasta celos y envidias-

En 1759 se produjo la expulsión de los jesuitas de los territorios portugueses.

En 1764 fueron expulsados de Francia y en el año 1767 Carlos III ordena la expulsión de los soldados de Jesús de España y todos sus dominios.

De la empresa que se inició con la fundación de San Ignacio Guazú en 1609 resultaron 60 pueblos de indios...

...de los cuales sólo perduraron 30. De los 15 radicados en lo que hoy es Argentina, 4 se establecieron en territorio correntino y 11 en la provincia de Misiones, en la que Don Miguel Nadasdy hilvanó su historia.

Nota: el presente guión museográfico deberá ser revisado en función de la recuperación de los objetos de la colección que actualmente no se encuentran en el museo (colección de monedas y medallas, efectos personales) y la nueva disposición de los espacios expositivos.

Reflexiones finales

El patrimonio cultural de la provincia de Misiones es tan diverso y rico como su patrimonio natural; y al igual que este último, necesita ser protegido, difundido y valorado por las personas para que se comprometan con su conservación. Este es el gran desafío de los museos actuales.

Durante el trabajo que se expone en este libro se detectaron situaciones que necesitan de ajustes para que los museos estudiados puedan cumplir con sus objetivos y ser sitios de custodia y comunicación del patrimonio cultural de los misioneros.

Se hace evidente que hay que pasar de lo meramente conceptual a lo fáctico y repensar los museos para ubicarlos estratégicamente en el abanico de instituciones que participan activamente en la educación de la sociedad que los alberga y mantiene.

Se puso de manifiesto, a lo largo de estos meses de trabajo, la necesidad de refuncionalizarlos para que lleguen a una mayor cantidad de público y cumplan así su función de espacios de conservación, investigación, estudio y deleite. Un tema pendiente es el de la accesibilidad universal.

Todos, sin distinción de capacidades o discapacidades funcionales, tienen derecho a conocer, disfrutar y prote-

ger nuestro acervo cultural. Sin duda se trata de otro de los grandes desafíos a gestionar en la nueva concepción de museos.

El equipo está realmente satisfecho y honrado por haber sido convocado por el Ministerio de Educación y Cultura de la provincia de Misiones para tan sensible labor. Tiene la convicción de haber concretado un buen trabajo, un trabajo productivo. Ya se pueden apreciar sus resultados en la intervención que se está llevando adelante en el Museo Provincial Miguel Nadasdy de la localidad de San Ignacio. También se han ejecutado importantes obras de mantenimiento en los otros museos bajo estudio, siguiendo las sugerencias surgidas de este trabajo.

La expectativa es que esta intervención se replique en los otros museos y que se multipliquen los visitantes que luego de recorrerlos, se conviertan en ciudadanos comprometidos con la salvaguarda de un patrimonio cultural que en definitiva, pertenece a todos.

No puede esperarse que las musas sean las que protejan nuestra herencia, es un derecho y una obligación nuestra e ineludible.

Anexo

Ficha de relevamiento de Museos. Primera parte.

Datos generales

Nombre del Museo:
Nombre del Director/a:
Localidad:..... Provincia:.....
Calle:.....Nro:.....
Teléfono:..... Fax:.....
Correo electrónico:..... Página web:

Dependencia administrativa

Privado Asociación civil Fundación Persona física
Estatal Municipal Provincial Regional Nacional

Constitución del Museo

Fecha en que se creó o constituyó la entidad: / /
Norma legal:
Fecha de inicio de actividades: / /

Días y horarios de atención al público

.....
.....
¿Se cobra entrada? No Si Valor..... Hay diferentes aranceles ¿cuáles?.....
.....

La colección ¿Qué tipo de bienes dominan la exhibición?

Histórico Ciencia y Tecnología Sitio Arqueológico
 Arte Ciencias Naturales Museo de Sitio
 Antropológico Ecomuseo Casa Museo
 Arqueológico Monumentos / Centros históricos Otro (especificar)

¿Cuáles son **las piezas más emblemáticas** del museo?

- 1)
- 2)
- 3)
- 4)
- 5)
- 6)

¿Están exhibidas? (aclarar cuáles marcando una X a la derecha)

¿Hay más bienes en **depósito** (no exhibidos)? Si No

¿Qué **tipo** de bienes son?

.....
.....
.....

¿Hay bienes **para canjear**? Si No

.....
.....
.....

¿Cuentan con un **inventario** de las piezas del Museo? Si del año No

¿Tienen un **catálogo** de las piezas del Museo? Si publicado en el año No

La exhibición

¿Tienen **un guión**? Si No ¿Es evidente? Si No

¿Tienen **un mensaje**? Si No ¿Es evidente? Si No

¿Tienen **varios mensaje**? Si ¿Cuántos?..... No ¿Son evidentes? Si No

¿Tienen **ambientaciones** con música o sonidos? Si No ¿Es adecuada? Si No Aclarar

.....
.....

¿A qué **público/s** está dirigida la exhibición?

.....
.....

Singularidad

¿Qué distingue (o puede distinguir) este museo de otros? (por su perfil o colección)

.....
.....
.....

El continente (edificio)

Superficie total del área ocupada por el Museo.....m2
Superficie techada.....m2
Superficie al aire libre.....m2
Superficie ocupada por exhibiciones.....m2

Cantidad total de salas de exhibición: Aclarar dimensiones de cada una:

Sala 1

Uso:..... Longitud:.....mts. y Ancho:.....mts.

Sala 2

Uso:..... Longitud:.....mts. y Ancho:.....mts.

Sala 3

Uso:..... Longitud:.....mts. y Ancho:.....mts.

Sala 4

Uso:..... Longitud:.....mts. y Ancho:.....mts.

Sala 5

Uso:..... Longitud:.....mts. y Ancho:.....mts.

¿Cuenta con espacio para **muestras temporarias**? Si No

Cerrado Abierto Longitud:mts. y Ancho:mts.

¿Realiza algún evento de carácter permanente o semipermanente? Si Detalle No

.....
.....

¿Tiene **biblioteca**? Si , con..... volúmenes No

¿Tiene **archivo**? Si No

¿Local de **venta de recuerdos**? Si No

¿Cómo se puede **llegar hasta el museo**?

Coche Ómnibus Bicicleta Otros

(especificar)

¿Hay **estacionamiento**? Si No

Capacidad:

¿Hay facilidades para **personas con discapacidad**? Si Aclare No

.....
.....
.....

¿Hay **cafetería**? Si No

Capacidad:

Infraestructura técnica

Conceptos	Si	Cantidad	Estado general			
			Muy bueno	Bueno	Regular	Malo
Iluminación						
Conservación: control de T y H						
Colección: cantidad de piezas						
Estado general de la colección exhibida						
Estado general de la colección en depósito						
Apoyaturas						
Vitrinas						
Estantes						
Bases						
Atriles						
Paneles						
Dioramas						
Otros (alcarar)						
Seguridad						
Extintores contra incendios						
Sistema de alarmas						
Personal de seguridad						

Recursos humanos y actividad institucional

¿Dispone de **personal técnico**? Si Detalle el perfil o profesión No

.....

.....

.....

.....

.....

¿Dispone de **personal no técnico**? Si Detalle el perfil o profesión No

.....
.....
.....
.....

¿Cuenta con una **asociación de amigos del museo**? Si No

¿Pertenece a alguna **asociación de museos** o afín? Si ¿Cuál/es? No

.....
.....
.....
.....

¿Edita **publicaciones**? Si

Nombre No

¿Se realizan **investigaciones** (desde el museo)? Si No

.....
.....
.....
.....

¿Se realizan **proyectos educativos** (desde el museo)? Si Detalle destinatarios No

.....
.....
.....
.....

¿Se realizan **proyectos de conservación** (desde el museo)? Si Detalle No

.....
.....
.....
.....

¿Trabajan con la disciplina **interpretación del patrimonio o interpretación ambiental**?

Si Aclare alguna actividad dentro de esta metodología No

.....
.....
.....
.....

Los visitantes

¿Se ha realizado algún **estudio sobre los visitantes** (determinación de características socioeconómicas, procedencia, patrones de visita, expectativas, necesidades y limitaciones)? Si Adjuntar copia No

¿Existe registro de la **cantidad de visitantes** que ingresan por año al museo?
Si en el año..... No

¿Existe registro sobre **la estacionalidad de esas visitas**? (cantidad o porcentaje de visitantes correlacionados con la época del año) Si Detalle No

.....
.....
.....
.....

De no contar con datos objetivos ¿Se puede hacer una estimación de....?

Cantidad de visitantes por año

Sexo	Distribución etaria (en porcentaje):
Varones %	De 0 a 12 años
	De 13 a 18 años
	De 19 a 60 años
	De más de 60 años

Estacionalidad (en porcentaje)

Procedencia (en porcentaje):
Locales%
Residentes en el país no locales%
Extranjeros%

¿Puede consignar las nacionalidades extranjeras más frecuentes entre quienes visitan el museo? Hágalo en orden de importancia (de la más frecuente a la menos frecuente)

- 1)
- 2)
- 3)
- 4)
- 5)
- 6)

Sugerencias o comentarios más frecuentes que formulan los visitantes

.....
.....
.....
.....
.....

¿Cuenta el museo con **folletería** para los visitantes?

No Sí ¿En qué idiomas?

.....
.....

¿Puede consignar las nacionalidades extranjeras más frecuentes entre quienes visitan el museo? Hágalo en orden de importancia (de la más frecuente a la menos frecuente)

- 1)
- 2)
- 3)
- 4)
- 5)
- 6)

Ficha de relevamiento de Museos. Segunda parte.

Necesidades del museo

Consigne en orden de importancia (conservación, documentación, montaje, infraestructura edilicia, servicios en general, etc.).137

- 1)
- 2)
- 3)
- 4)
- 5)

¿Replantearía la exhibición?

Si ¿De una parte o todas? Aclarar No

.....
.....
.....
.....

¿Está dispuesto a realizar muestras conjuntas? Si No

.....
.....
.....

¿Existe la posibilidad de enviar muestras a otros museos? Si No

.....
.....
.....

¿Realiza actividades para públicos específicos? Si ¿Cuáles? No

.....
.....
.....

¿Hay otra información que desee dar a conocer?

.....
.....
.....

Bibliografía

Bibliografía general

AA. VV. 2004. "Museografía didáctica en historia" en Revista IBER, N° 39. Editorial Grao, Barcelona.

Aguilera, C. y Villalba, M. 1998. ¡Vamos al museo! Guías y recursos para visitar los museos. Narcea. Madrid.

Alderoqui S. y Pedersoli C. La Educación en Los Museos. De los objetos a los visitantes. Paidós. 2011. Bs.As.

Alderoqui, S. y Alderoqui, H. 1996. Museos y escuelas: socios para educar. Buenos Aires. Paidós.

Alonso Fernández, I. 1993. Museología. Introducción a la teoría y práctica del museo, Madrid. Istmo. Reed.: Museología y museografía. Barcelona. Ed. del Serbal. 1999.

Alonso Fernández, I. 1999. Diseño de exposiciones. Concepto, instalación y montaje. Alianza ed. Madrid.

Amable, M.A; Melgarejo M.; Rojas, I.M. 2010. La Reducción de San Ignacio. Ediciones Montoya. Posadas. Misiones. Argentina.

Boylan P, Wollard V. 2006. Manual del Instructor para ser utilizado con cómo administrar un museo: Manual práctico. UNESCO e ICOM.

Boylan Patrick y otros. 2006. Cómo administrar un museo: Manual práctico. UNESCO e ICOM.

García Blanco, A. 1988. Didáctica del Museo. El descubrimiento de los objetos. Ed. de la Torre, Madrid.

García Blanco, A. 1999. La exposición, un medio de comunicación. Akal. Madrid.

Onetto, C.I. 1999. San Ignacio Miní. Un testimonio que debe perdurar. Dirección Nacional de Arquitectura. Buenos Aires. Argentina.

Pastor Homs, I. 2004. Pedagogía Museística. Nuevas perspectivas y tendencias actuales. Barcelona.

Pérez Santos, E. 2000. Estudios de visitantes en museos: metodología y aplicaciones. Gijón. Trea.

Pérez Santos, M. E. 2003. La evaluación psicológica en los museos y exposiciones: fundamentación teórica y utilidad de los estudios de visitantes. Madrid. Universidad Complutense.

Snihur, E. A. 2007. El Universo Misionero Guaraní. Un Territorio y un Patrimonio. Gobierno de la Provincia de Misiones.

Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Misiones, 2009–2010. Dirección General de Patrimonio Cultural y Museos. Museos dependientes de la Subsecretaría de Cultura. Posadas. Misiones. Argentina.

Tilden, F. 1957. Interpreting our Heritage. Chapel Hill. University of North Carolina Press.

Registro y material fotográfico utilizado

- Foto 0. De tapa. Tomada por Rodrigo Iriani.
- Foto 1. Taller de cocina tradicional en el Museo Histórico-Arqueológico Andrés Guacurarí. Tomada por Sergio Fernández.
- Foto 2. Museo Regional Aníbal Cambas. Posadas. Tomada por Sergio Fernández.
- Foto 3. El Museo Provincial Miguel Nadasdy sito en Av. Sarmiento 577 de la localidad de San Ignacio. Tomada por Sergio Fernández.
- Foto 4. El Museo Provincial Miguel Nadasdy sito en Av. Sarmiento 577 de la localidad de San Ignacio. Tomada por Rodrigo Iriani.
- Foto 5. Colección del Museo Histórico San Ignacio de Loyola. Tomada por Sergio Fernández.
- Foto 6. Colección del Museo Histórico San Ignacio

- de Loyola. Tomada por Sergio Fernández.
- Foto 7. En la calle Gral. Paz 1577 de la ciudad de Posadas, encontramos al Museo Histórico–Arqueológico Andrés Guacurarí. Tomada por Sergio Fernández.
 - Foto 8. En la calle Gral. Paz 1577 de la ciudad de Posadas, encontramos al Museo Histórico–Arqueológico Andrés Guacurarí. Tomada por Sergio Fernández.
 - Foto 9. En la ciudad de Posadas, calle Sarmiento 319, el Museo de Bellas Artes Juan Yaparí. Tomada por Sergio Fernández.
 - Foto 10. En la ciudad de Posadas, calle Sarmiento 319, el Museo de Bellas Artes Juan Yaparí. Tomada por Sergio Fernández.
 - Foto 11. Museo Provincial Miguel Nadasdy, San Ignacio. Tomada por Rodrigo Iriani.
 - Foto 12. Museo Provincial Miguel Nadasdy, San Ignacio. Tomada por Rodrigo Iriani.
 - Foto 13. Museo Histórico San Ignacio de Loyola, San José. Tomada por Sergio Fernández.
 - Foto 14. Museo Histórico San Ignacio de Loyola, San José. Tomada por Sergio Fernández y Rodrigo Iriani.
 - Foto 15. Museo Histórico–Arqueológico Andrés Guacurarí, Posadas. Tomada por Sergio Fernández.
 - Foto 16. Museo Histórico–Arqueológico Andrés Guacurarí, Posadas. Tomada por Sergio Fernández.
 - Foto 17. Museo de Bellas Artes Juan Yaparí, Posadas. Tomada por Sergio Fernández.
 - Foto 18. Museo de Bellas Artes Juan Yaparí, Posadas. Tomada por Sergio Fernández.
 - Foto 19. Grupo de estudiantes ingresando al Museo Histórico–Arqueológico Andrés Guacurarí. Tomada por Sergio Fernández.
 - Foto 20. Carnet del Colegio de Museólogos de la Argentina. Tomada por Martha Bordenave.
 - Foto 21. Carnet del Colegio de Museólogos de la Argentina. Tomada por Martha Bordenave.
 - Foto 22. Don Miguel Nadasdy posando junto a parte de su colección. Tomada por Martha Bordenave.
 - Foto 23. Sello del Museo Particular Miguel Nadasdy. Autora Martha Bordenave.
 - Foto 24. Diploma otorgado por el Colegio de Museólogos de la Argentina. Tomada por Sergio Fernández.
 - Foto 25. Imaginería jesuítica – guaraní. Tomada por Sergio Fernández.

- Foto 26. Tumba de Don Miguel Nadasdy en el cementerio de San Ignacio. Tomada por Sergio Fernández.
- Foto 27. Canoa de cedro en la sala principal del Museo Nadasdy. Tomada por Sergio Fernández.
- Foto 28. Los artesanos locales reproducen el célebre monograma. Tomada por Sergio Fernández.
- Foto 29. Herramientas de labranza. Tomada por Sergio Fernández.
- Foto 30. Incensarios. Tomada por Sergio Fernández.
- Foto 31. Piedra itacurú. Tomada por Sergio Fernández.

Material de consulta para el Programa de Capacitación

AA. VV. 1990. El arquitecto y el Museo. Junta de Andalucía. Jerez de la Frontera.

AA. VV. 1994. "Museo y escuela" en XII Seminario de Artes Plásticas. Gerona. Universidad de Gerona.

AA. VV. 1994. Museos y Arquitectura; nuevas perspectivas. Madrid.

AA. VV. 1997. El museo centro de documentación. Revista de la Asociación Profesional de Museólogos de España, nº 2. Madrid.

AA. VV. 1997. II Jornadas de Museología. El museo: centro de Documentación, Revista de la Asociación Profesional de Museólogos de España, Museo, nº 2.

AA. VV. 1998. III Jornadas de Museología. La organización del Museo, Revista de la Asociación Profesional de Museólogos de España. Museo, nº 3.

AA. VV. 2004. "Museografía didáctica en historia" en Revista IBER, Nº 39. Editorial Grao. Barcelona.

Aguilera, C. y Villalba, M. 1998. ¡Vamos al museo! Guías y recursos para visitar los museos. Narcea. Madrid.

Alderoqui, S. y Alderoqui, H. 1996. Museos y escuelas: socios para educar. Buenos Aires. Paidós.

Alonso Fernández, I. 1993. Museología. Introducción a la teoría y práctica del museo. Madrid. Istmo. Reed.: Mu-

- seología y museografía. Barcelona. Ed. del Serbal. 1999.
- Alonso Fernández, I. 1999. Diseño de exposiciones. Concepto, instalación y montaje. Madrid. Alianza Ed.
- Antoran, M. A. 2001. El museo, un espacio didáctico y social. Mira editores. Zaragoza.
- Asensio, M y Pol, E. 2002. Nuevos escenarios en educación. Aprendizaje informal sobre el patrimonio, los museos y la ciudad. Editorial Aique. Buenos Aires.
- Belcher, M. 1994. Organización y diseño de exposiciones. Su relación con el museo. Trea. Gijón.
- Blanco, T. 2001. El museo. Un espacio didáctico y social. Mira editores. Zaragoza.
- Bouza Álvarez, J. I. 1981. Introducción a la museología. Madrid.
- Bravo, M. I. 1988. La seguridad en los Museos. Anabad. Madrid.
- Caballero Zoreda, I. 1982. Funciones, organización y servicios de un museo. Madrid. ANABAD.
- Cachia, F. 1984. El Museo y la Comunicación. Museum.
- Calaf, R. y Fontal, O. 2004. Comunicación educativa del patrimonio: referentes, modelos y ejemplos. Trea. Gijón.
- Domínguez, C., Estepa Giménez, J. y Cuenca López, J. M. 1999. El museo: un espacio para el aprendizaje. Universidad de Huelva.
- Fontal, O. 2003. La educación patrimonial: teoría y práctica para el aula, el museo e internet. Editorial Trea. Gijón.
- García Blanco, A. 1988. Didáctica del Museo. El descubrimiento de los objetos, Ed. de la Torre. Madrid.
- García Blanco, A. 1999. La exposición, un medio de comunicación. Akal. Madrid.
- González-Varas, I. 2005. Conservación de Bienes Culturales. Madrid. Cátedra.
- Hernández, F. 1994. Manual de Museología. Madrid. Síntesis.
- Hernández, F. 1998. Manual de Museología. Síntesis. Madrid.
- Hooper-Greenhill, E. 1998. Los museos y sus visitantes. Trea. Gijón.
- Icom-Ceca 1998. Evaluación y Educación Museística. Nuevas tendencias. Icom Canadá.
- Kotler, N. Kotler, Ph. y Jimenez Payrato, J. 2001. Estrategias y marketing de museos. Barcelona. Ariel.
- Lord, B., Lord, G. D. 1998. Manual de gestión de museos. Barcelona.
- Montañés, C. (coord.). 2001. El museo. Un espacio didáctico y social. Mira Editores.
- Moore, K. 1998. La gestión del museo. Gijón. Trea.
- Morales Miranda, J. 1998. Guía práctica para la interpretación del Patrimonio. El arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.
- Pastor Homs, I. 2004. Pedagogía Museística. Nuevas perspectivas y tendencias actuales. Barcelona.
- Peñuelas y Reixach, I. 1999. Manual jurídico de los museos. Cuestiones prácticas. Barcelona.
- Pérez Santos, E. 2000. Estudios de visitantes en museos: metodología y aplicaciones. Gijón. Trea.
- Pérez Santos, M. E. 2003. La evaluación psicológica en los museos y exposiciones: fundamentación teórica y utilidad de los estudios de visitantes. Madrid. Universidad Complutense.
- Rico Nieto, J. C. 2002. ¿Por qué no vienen a los museos?: historia de un fracaso. Madrid. Sílex ediciones.
- Rico, J. C. 1996. Montaje de exposiciones. Museos, arquitectura, arte. Madrid. Sílex ediciones.
- Riviere, G.H. 1993. La museología. Madrid. Akal.

Rosello Cerezuela, D. 2005. Diseño y evaluación de proyectos culturales. Ariel. Barcelona.

Santacana, J. y Serratí, N. 2005. Museografía Didáctica. Barcelona.

Serrat, N. 2001. Manual del educador. Recursos y técnicas para la formación en el siglo XXI. Parramon. Barcelona.

Stafford Cliff. 1993. Diseño de Stands, galerías, museos y ferias. Barcelona. Gustavo Gili.

Thomson, J. M. A. 1994. Manual of Curatorship: A guide to Museum Practice. Londres.

Tilden, F. 1957. Interpreting our Heritage, Chapel Hill. University of North Carolina Press.

Tusell Gómez, J. (coord.). 2001. Los museos y la conservación del patrimonio. Madrid, Fundación Argentaria-A. Machado Libros.

